



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Educación

Unidad de Posgrado

Cultura ética e inteligencia emocional en estudiantes del IV y

VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de

Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías

Olázar en el año 2024

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Educación con
mención en Docencia en el Nivel Superior

AUTOR

Gretty VASQUEZ AREVALO

ASESOR

Dr. Hugo Enrique ASIAN CANCHIS

Lima, Perú

2025



Reconocimiento – No Comercial – Compartir Igual – Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Vasquez, G. (2025). *Cultura ética e inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Educación, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Gretty Vasquez Arevalo
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	05631634
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0000-6001-1359
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Hugo Enrique Asian Canchis
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	09048993
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-3830-5286
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Abelardo Rodolfo Campana Concha
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	10372562
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	FREDDY ALEJANDRO SOTO ZEDANO
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	73380608
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	JOSE OLIVERA ESPINOZA
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	20060959
Miembro del jurado 3	
Nombres y apellidos	Carlos Alberto Giles Abarca

Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09279470
Datos de investigación	
Línea de investigación	E.3.2.3. educación Superior
Grupo de investigación	Formación docente
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	Edificio: Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar País: Perú Departamento: Loreto Provincia: Alto Amazonas Distrito: Yurimaguas Calle: Prolongación Libertad N° 1234 Latitud: -5.90181 Longitud: -76.12234
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Marzo 2024-setiembre 2024
URL de disciplinas OCDE	Educación general http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.03.01 Ética http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.03.04



ACTA DE SUSTENTACIÓN N° 101-DUPG-FE-2025

En la ciudad de Lima, a los 12 días del mes de diciembre de 2025, siendo las 10:00 horas, en acto público se instaló el Jurado Examinador para la Sustentación de la Tesis titulada: **CULTURA ÉTICA E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DEL IV Y VI CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA EIB DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA MONSEÑOR ELÍAS OLÁZAR EN EL AÑO 2024**, para optar el **Grado Académico de Magister en Educación con mención en Docencia en el Nivel Superior**.

Luego de la exposición y absueltas las preguntas del Jurado Examinador se procedió a la calificación individual y secreta, habiendo sido evaluado bueno, con la calificación de **dieciséis (16)**

El Jurado recomienda que la Facultad acuerde el otorgamiento del **Grado Académico de Magister en Educación con mención en Docencia en el Nivel Superior** a la Bach. **GRETTY VASQUEZ AREVALO**.

En señal de conformidad, siendo las 11:00 horas, se suscribe la presente acta, dándose por concluido el acto.

Dr. Abelardo Rodolfo Campana Concha
Presidente

Dr. Hugo Enrique Asian Canchis
Asesor

Mg. Freddy Alejandro Soto Zedano
Jurado Informante

Mg. José Olivera Espinoza
Jurado Informante

Mg. Carlos Alberto Giles Abarca
Jurado Examinador



CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, HUGO ENRIQUEZ ASIAN CANCHIS en mi condición de asesor acreditado con el Dictamen Virtual de la UPG N° 1106-DUPG-FE-2024 de la tesis, cuyo título es **CULTURA ÉTICA E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DEL IV Y VI CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA EIB DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA MONSEÑOR ELÍAS OLÁZAR EN EL AÑO 2024**, presentado por el bachiller **GRETTY VASQUEZ AREVALO** para optar el grado académico de magíster en Educación con mención en Docencia en el Nivel Superior, CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el 16 % de similitud, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional**.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del grado académico de magíster en Educación con mención en Docencia en el Nivel Superior.

Lima, 01 de diciembre del 2025

Firma del Asesor

Nombres y Apellidos del asesor: Hugo Enrique Asian Canchis

DNI: 09048993

DEDICATORIA

A **Dios**, fuente de sabiduría y fortaleza, por guiarme en este camino de aprendizaje y crecimiento.

A mi esposo y familia en particular, por ser mi mayor inspiración, por el amor incondicional, por enseñarme con sus ejemplos el valor del esfuerzo y la perseverancia y recordarme que el aprendizaje es también un proceso de compartir y construir juntos.

Gretty

AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi profundo agradecimiento al **alma máter de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos**, por brindarme la oportunidad de crecer intelectualmente y por ser un faro de conocimiento en mi vida, también haberme proporcionado las herramientas y conocimientos fundamentales que me permiten desenvolverse como una docente comprometida.

Agradezco sinceramente a cada uno de mis **docentes y mentores**, que forman parte de esta institución, quienes han compartido sus valiosas enseñanzas y sabiduría, las cuales se han convertido en una guía constante en mi desarrollo profesional y con sus conocimientos han dejado una huella imborrable en mi formación académica y profesional, la paciencia, guía y valiosos aportes, que enriquecieron cada etapa de esta investigación, así como la enseñanza y dedicación que me impulsaron a ampliar mis horizontes y fortalecer mi compromiso a mi asesor Hugo Enrique Ascian Canchis.

A la directora de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar por brindarme el espacio y la confianza para la realización de dicho trabajo de investigación. A los estudiantes del IV y VI ciclo de la especialidad Educación Primaria Intercultural Bilingüe por darme la oportunidad de realizar la recolección de datos del instrumento elaborado para el presente trabajo de investigación, porque sin ellos no hubiera podido realizar ni concluir satisfactoriamente y llegar a cumplir la meta trazada.

Gretty

ÍNDICE GENERAL

VEREDICTO DE LA TESIS POR LOS MIEMBROS DEL JURADO	
EXAMINADOR	ii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE GENERAL	vi
LISTA DE TABLAS	viii
LISTA DE FIGURAS	x
RESUMEN	xi
ABSTRACT	xii
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Situación Problemática	1
1.2. Planteamiento del problema	6
1.3. Justificación de la investigación	7
1.4. Objetivos de la investigación	13
1.5. Hipótesis de la investigación.....	14
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	16
2.1. Marco filosófico o epistemológico de la investigación	16
2.2. Antecedentes de investigación	20
2.3. Bases Teóricas	28
2.4. Glosario de términos.....	57
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	61
3.1. Operacionalización	61
3.2. Tipo y diseño de investigación	67

3.3. Unidad de análisis.....	70
3.4. Población de estudio.....	70
3.5. Tamaño de muestra.....	71
3.6. Técnicas de recolección de datos.....	72
3.7. Análisis e interpretación de la información.....	77
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	81
4.1. Análisis, interpretación y discusión de resultados.....	81
4.2. Prueba de hipótesis	124
4.3. Análisis de resultados	169
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	177
CONCLUSIONES	177
RECOMENDACIONES.....	179
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	181
ANEXOS.....	186
ANEXO 01: MATRIZ DE CONSISTENCIA.....	187
ANEXO 02: INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	190
ANEXO 03: BASE DE DATOS.....	194
ANEXO 04: FICHAS DE VALIDACIÓN.....	197

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 <i>Identificación de variables de la investigación</i>	63
Tabla 2 <i>Operacionalización de la cultura ética y la inteligencia emocional</i>	64
Tabla 3 <i>Distribución de estudiantes</i>	70
Tabla 4 <i>Validez del instrumento para medir las habilidades sociales</i>	75
Tabla 5 <i>Confiabilidad para el instrumento de recolección de datos</i>	77
Tabla 6 <i>Rangos para el análisis de tablas y frecuencias – Cultura ética</i>	80
Tabla 7 <i>Rangos para el análisis de tablas y frecuencias – Inteligencia emocional</i>	80
Tabla 8 <i>Estadísticos descriptivos para la metaética</i>	82
Tabla 9 <i>Frecuencias absolutas para la metaética</i>	84
Tabla 10 <i>Estadísticos descriptivos para la ética normativa</i>	85
Tabla 11 <i>Frecuencias absolutas para la ética normativa</i>	85
Tabla 12 <i>Estadísticos descriptivos para la ética aplicada</i>	88
Tabla 13 <i>Frecuencias absolutas para la ética aplicada</i>	88
Tabla 14 <i>Estadísticos descriptivos para la ética descriptiva</i>	91
Tabla 15 <i>Frecuencias absolutas para la ética descriptiva</i>	92
Tabla 16 <i>Estadísticos descriptivos para la ética prescriptiva</i>	94
Tabla 17 <i>Frecuencias absolutas para la ética prescriptiva</i>	95
Tabla 18 <i>Estadísticos descriptivos para la ética individual</i>	97
Tabla 19 <i>Frecuencias absolutas para la ética individual</i>	98
Tabla 20 <i>Estadísticos descriptivos para la ética social</i>	100
Tabla 21 <i>Frecuencias absolutas para la ética social</i>	101
Tabla 22 <i>Estadísticos descriptivos para la cultura ética</i>	103
Tabla 23 <i>Frecuencias absolutas para la cultura ética</i>	104
Tabla 24 <i>Estadísticos descriptivos para la autoconciencia</i>	106
Tabla 25 <i>Frecuencias absolutas para la autoconciencia</i>	107
Tabla 26 <i>Estadísticos descriptivos para la autorregulación</i>	109
Tabla 27 <i>Frecuencias absolutas para la autorregulación</i>	110
Tabla 28 <i>Estadísticos descriptivos para la motivación</i>	112

Tabla 29	<i>Frecuencias absolutas para la motivación</i>	113
Tabla 30	<i>Estadísticos descriptivos para la empatía</i>	115
Tabla 31	<i>Frecuencias absolutas para la empatía</i>	116
Tabla 32	<i>Estadísticos descriptivos para las habilidades sociales</i>	118
Tabla 33	<i>Frecuencias absolutas para las habilidades sociales</i>	119
Tabla 34	<i>Estadísticos descriptivos para la inteligencia emocional</i>	121
Tabla 35	<i>Frecuencias absolutas para la inteligencia emocional</i>	122
Tabla 36	<i>Normalidad para la correlación entre la cultura ética y inteligencia emocional</i>	126
Tabla 37	<i>Correlación entre la cultura ética y la inteligencia emocional</i>	129
Tabla 38	<i>Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la autoconciencia</i>	133
Tabla 39	<i>Correlación entre la cultura ética y la autoconciencia</i>	137
Tabla 40	<i>Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la autorregulación</i>	141
Tabla 41		144
Tabla 42	<i>Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la motivación</i>	148
Tabla 43	<i>Correlación entre la cultura ética y la motivación</i>	152
Tabla 44	<i>Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la empatía</i> ..	155
Tabla 45	<i>Correlación entre la cultura ética y la empatía</i>	159
Tabla 46	<i>Normalidad para la correlación entre la cultura ética y las habilidades sociales</i>	163
Tabla 47	<i>Correlación entre la cultura ética y las habilidades sociales</i>	166

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 <i>Diseño de investigación</i>	69
Figura 2 <i>Histograma de frecuencias para la metaética</i>	82
Figura 3 <i>Histograma de frecuencias para la ética normativa</i>	85
Figura 4 <i>Histograma de frecuencias para la ética aplicada</i>	88
Figura 5 <i>Histograma de frecuencias para la ética descriptiva</i>	91
Figura 6 <i>Histograma de frecuencias para la ética prescriptiva</i>	95
Figura 7 <i>Histograma de frecuencias para la ética individual</i>	98
Figura 8 <i>Histograma de frecuencias para la ética social</i>	101
Figura 9 <i>Histograma de frecuencias para la cultura ética</i>	104
Figura 10 <i>Histograma de frecuencias para la autoconciencia</i>	107
Figura 11 <i>Histograma de frecuencias para la autorregulación</i>	110
Figura 12 <i>Histograma de frecuencias para la motivación</i>	113
Figura 13 <i>Histograma de frecuencias para la empatía</i>	115
Figura 14 <i>Histograma de frecuencias para las habilidades sociales</i>	118
Figura 15 <i>Histograma de frecuencias para la inteligencia emocional</i>	122
Figura 16 <i>Diagrama de dispersión entre la cultura ética y la inteligencia emocional</i>	130
Figura 17 <i>Diagrama de dispersión entre la cultura ética y la autoconciencia</i> ..	137
Figura 18 <i>Diagrama de dispersión entre la cultura ética y la autorregulación</i> .	145
Figura 19 <i>Diagrama de dispersión entre la cultura ética y la motivación</i>	152
Figura 20 <i>Diagrama de dispersión entre la cultura ética y la empatía</i>	159
Figura 21 <i>Diagrama de dispersión entre la cultura ética y las habilidades sociales</i>	167

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024. Con este afán se indagó fuentes actuales, llegando la constitución de un marco teórico sistemático que permitió ahondar en la comprensión de la relación entre las variables. Se empleó un enfoque cuantitativo, de diseño correlacional y no experimental, con una muestra representativa de estudiantes de la institución. Se aplicaron cuestionarios validados para medir ambas variables y se utilizó la correlación de Spearman para analizar la relación entre ellas. Los resultados evidenciaron una correlación positiva significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional, con un coeficiente de 0.725 y un nivel de significancia menor a 0.001. Se observó que los estudiantes con un mayor desarrollo en valores éticos también presentaban una mayor capacidad de autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales, dimensiones fundamentales de la inteligencia emocional.

Palabras claves: Cultura ética, inteligencia emocional, ética social, autoconciencia, autorregulación, motivación.

ABSTRACT

The objective of this research was to determine the relationship between ethical culture and emotional intelligence in students of the IV and VI cycle of Primary Education EIB of the Monseñor Elías Olázar School of Pedagogical Public Higher Education in the year 2024. With this aim, current sources were investigated, leading to the constitution of a systematic theoretical framework that allowed us to delve into the understanding of the relationship between the variables. A quantitative approach, with a correlational and non-experimental design, was used with a representative sample of students from the institution. Validated questionnaires were applied to measure both variables and the Spearman evaluation was used to analyze the relationship between them. The results showed a significant positive assessment between ethical culture and emotional intelligence, with a coefficient of 0.725 and a significance level less than 0.001. It will be observed that students with greater development in ethical values also had a greater capacity for self-awareness, self-regulation, motivation, empathy and social skills, fundamental dimensions of emotional intelligence.

Key Words: Ethical culture, emotional intelligence, social ethics, self-awareness, self-regulation, motivation

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1.1. Situación Problemática

En la ética contemporánea, se ha renovado el interés por las emociones y su impacto en la conducta humana. Esto cuestiona el enfoque ético intelectualista, que considera a una persona moralmente buena si conoce racionalmente los principios éticos y actúa conforme a ellos. También exige repensar las teorías que definen las emociones como irracionales, carentes de inteligencia, pasivas, ciegas, oscuras, ambiguas, subjetivas e instintivas, es decir, como formas de comportamiento que no proporcionan una base sólida para la ética.

Frente a este modelo, algunos argumentan que la moralidad no se basa en la ausencia o en el simple conocimiento de principios, sino en cultivar la sensibilidad moral. Sostienen que las emociones poseen una inteligencia propia, fundamental para abordar el significado de la vida, tanto a nivel personal como comunitario. Afirman que la ética comienza con experiencias emocionales y luego se expresa en juicios, principios o leyes. Depender exclusivamente de normativas de conducta establecidas por una autoridad resultaría en una formación insuficiente. No se aspira a una comunidad de personas que piensen correctamente, pero carezcan de acciones acordes. Es fundamental diseñar programas educativos éticos que fomenten el crecimiento de individuos íntegros, con principios, juicio crítico, valores, sensibilidad y comportamientos adecuados.

El nuevo escenario de debate nos plantea dos desafíos: primero, realizar un análisis histórico y crítico sobre el estado actual de la reflexión filosófica acerca de las emociones, lo cual nos proporcionará un marco de referencia donde ubicar las tendencias representativas y explicitar los supuestos básicos de una ética que integre los componentes que configuran la cultura ética. Es necesario contar con

un trasfondo que resalte los aspectos que luego serán objeto de análisis crítico en la reflexión sobre el fenómeno moral.

El siguiente desafío es llevar a cabo un análisis fenomenológico de la inteligencia emocional, con el fin de lograr los siguientes objetivos: detallar los elementos que conforman el fenómeno emocional y su vínculo con la moralidad; entablar un diálogo crítico con las teorías revisadas; e identificar los supuestos que subyacen al desarrollo de una propuesta cultura ética.

Dado lo extenso del debate, este trabajo de investigación se enfoca en los aspectos éticos como también filosóficos. No obstante, no descarta contribuciones de otros campos como la neurociencia, la psicología, la pedagogía, la teología y demás disciplinas afines.

El joven estudiante de educación superior navega a través de una montaña rusa emocional, vive experiencias en las cuales se impregna en él un vacío interior, angustia profunda, alegría desbordante y tristeza por los desafíos que enfrenta en el ámbito académico. Esto sucede, tal vez, porque se esfuerza por adaptarse y hacer lo mejor que puede con los recursos que tiene a su alcance.

La inteligencia emocional se refiere a la destreza que las personas tienen para afrontar y resolver situaciones y problemas de la vida diaria, identificando y comprendiendo tanto sus propias emociones como las de los demás, aceptándolas y gestionándolas de manera apropiada para lograr respuestas adecuadas que se manifiestan en su comportamiento y en sus relaciones interpersonales apropiadas. Por otra parte, se encuentra el desarrollo ético del estudiante de educación superior, que es un elemento clave, ya que ello implica comprender los valores de la profesión, reflexionar sobre ellos de manera crítica y promover en el educando los principios éticos de la carrera que va a ejercer, así como su compromiso con la comunidad.

El presente trabajo de investigación es crucial para el campo de la administración, ya que es de suma importancia evaluar cómo el estudiante de educación superior se relaciona tanto internamente como externamente y cómo canaliza todo lo que sucede a su alrededor con la cultura ética. El desarrollo integral de la ética y la inteligencia emocional es crucial para cada estudiante, ya que tienen un papel fundamental en su crecimiento biopsicosocial. Esto les permite identificar, gestionar y regular sus emociones, fomentar su voluntad de expresar sus ideas y relacionarse con los demás, facilitando así su adaptación al entorno social y escolar.

A nivel global, se han realizado estudios que destacan la importancia de las habilidades sociales en la formación integral de los estudiantes. Por ejemplo, el Estudio sobre Habilidades Sociales y Emocionales (SSES) de la OCDE, en el que participaron al menos 15 países, evaluó a 3,500 estudiantes de 15 años en cada país participante, incluyendo a Perú. Este estudio proporcionó información valiosa sobre el estado de las habilidades sociales y emocionales en adolescentes, subrayando la necesidad de integrarlas en los currículos educativos para promover el bienestar y el éxito académico (Minedu, 2023).

En América Latina, se han desarrollado diversas estrategias destinadas a potenciar las habilidades sociales dentro del ámbito educativo. Un caso particular es el uso de metodologías psicoeducativas en estudiantes peruanos de sexto grado de primaria, donde se evidenció su efectividad en la mejora de competencias como la comunicación, la autoestima y la regulación emocional. Estos avances reflejan un esfuerzo regional por fortalecer el desarrollo social de los estudiantes.

En el contexto peruano, varias investigaciones han explorado la relación entre la danza folclórica y la mejora de las habilidades sociales. Un estudio realizado en estudiantes de la Escuela Profesional de Educación Primaria e

Interculturalidad concluyó que la práctica de danzas tradicionales incide positivamente en la autoexpresión y la capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables (Abregú, 2020).

De igual manera, otro estudio enfocado en estudiantes universitarios que participan en talleres extracurriculares de danza folclórica en Lima determinó que la mayoría de los participantes exhibían un adecuado nivel de habilidades sociales. Esto sugiere que la danza folclórica puede ser una estrategia efectiva para fomentar estas competencias (Abregú, 2020). Estos hallazgos resaltan la importancia de incluir elementos culturales en los programas educativos con el fin de potenciar el desarrollo social de los estudiantes.

A nivel global, la educación en valores y la promoción de una cultura ética han sido objeto de múltiples investigaciones en distintas áreas del conocimiento. Estudios recientes destacan la necesidad de incorporar la formación ética en la educación superior, asegurando que los futuros profesionales actúen con responsabilidad y compromiso social. En el campo de la educación médica, por ejemplo, se ha enfatizado la importancia de incluir cursos de ética y bioética para preparar a los estudiantes a enfrentar dilemas morales en su ejercicio profesional (Barbosa & Ipojucan, 2022).

En América Latina, la gestión ética en la educación y la administración pública ha cobrado importancia en los últimos años. Investigaciones recientes sostienen que fortalecer la ética en estos ámbitos es clave para construir sociedades más justas y equitativas. En este sentido, Yañez et al. (2024) analizan los avances y desafíos en la gestión ética de la región, destacando la necesidad de fortalecer los principios éticos en las instituciones públicas para mejorar la confianza de la ciudadanía y la calidad de los servicios ofrecidos.

En el Perú, la enseñanza de valores y la promoción de la ética han sido temas de interés en la investigación educativa. Aunque no existen estudios

específicos sobre la vinculación entre la danza folclórica y el desarrollo de habilidades sociales y éticas, se considera que la diversidad cultural del país representa una oportunidad valiosa para integrar estas expresiones en la formación académica. La danza folclórica, al ser una manifestación cultural, puede contribuir significativamente al fortalecimiento de la identidad, la cohesión social y la reflexión ética en los estudiantes.

En conclusión, el fomento de una cultura ética dentro del ámbito educativo es un tema relevante a nivel global, regional y nacional. Incorporar prácticas culturales, como la danza folclórica, en la formación de los estudiantes podría favorecer el desarrollo de habilidades sociales y éticas, enriqueciendo su aprendizaje y promoviendo un mayor compromiso con su entorno social. En el contexto peruano, se ha observado que los estudiantes que poseen una sólida inteligencia emocional y una formación ética bien cimentada suelen destacar en el ámbito académico. Esto sugiere que existe una relación estrecha entre el desarrollo de las habilidades sociales y el desempeño escolar.

En este marco, el objetivo en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar es proporcionarles un acercamiento a la cultura ética y la inteligencia emocional. Se busca que los alumnos desarrollen habilidades de interacción social adecuadas, permitiendo que su conducta impacte positivamente en su desempeño académico y en su vida cotidiana.

En este sentido, se plantea el siguiente problema general y problemas específicos:

1.2. Planteamiento del problema

1.2.1. Problema general

¿Cuál es la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024?

1.2.2. Problemas específicos

- a) ¿Cuál es la relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024?
- b) ¿Cuál es la relación entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024?
- c) ¿Cuál es la relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024?
- d) ¿Cuál es la relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024?
- e) ¿Cuál es la relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024?

1.3. Justificación de la investigación

La investigación actual tiene como objetivo demostrar la conexión entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar. Esto permitirá reconocer la importancia del factor emocional en el desempeño académico y el proceso de formación de los estudiantes, brindando un enfoque más humanizado e integral, orientado a un mejor aprendizaje y desarrollo continuo. En este sentido, la investigación se justifica desde los aspectos teórico, práctico y metodológico.

1.3.1. Justificación teórica

Esta investigación posee una base teórica sólida, ya que contribuye a la comprensión del vínculo entre la inteligencia emocional y la cultura ética en el contexto de la educación superior. En los últimos años, múltiples estudios han resaltado la relevancia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico y en el éxito profesional, así como el papel crucial de la ética en la formación de ciudadanos con valores y responsabilidad social. En este sentido, el presente estudio busca integrar estos dos aspectos, ofreciendo un marco conceptual que permita analizar su relación y sus implicancias en la formación de futuros docentes de Educación Física.

Desde un enfoque teórico, esta investigación toma como referencia los planteamientos de Daniel Goleman (1995) sobre la inteligencia emocional, quien sostiene que la capacidad de gestionar las emociones es un factor clave para el desarrollo personal y profesional. Según esta perspectiva, el dominio de la inteligencia emocional no solo impacta en la estabilidad psicológica de los individuos, sino que también incide en su habilidad para tomar decisiones informadas, resolver conflictos interpersonales y actuar con integridad en

diversos escenarios. En este marco, el estudio pretende demostrar cómo el fortalecimiento de la inteligencia emocional puede consolidar el compromiso ético de los estudiantes del III ciclo del programa de Educación Física de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, favoreciendo la construcción de una identidad profesional basada en principios y valores.

Por otro lado, el concepto de cultura ética se fundamenta en los enfoques de la ética aplicada en el ámbito educativo, los cuales enfatizan la necesidad de promover valores fundamentales como la justicia, la honestidad y la responsabilidad en la formación de los futuros profesionales. Siguiendo las teorías de Kohlberg sobre el desarrollo moral, se entiende que este proceso atraviesa diversas etapas y que el entorno educativo juega un papel determinante en su consolidación (Zerpa & Ramírez, 2004). En este contexto, la presente investigación busca aportar evidencia sobre cómo la educación emocional puede servir como un agente potenciador en la construcción de una conciencia ética robusta, permitiendo que los docentes en formación puedan afrontar los dilemas éticos con mayor madurez y sentido de responsabilidad.

Otro aspecto clave dentro de la justificación teórica es su contribución a la mejora del diseño curricular en las instituciones de educación superior. Los resultados obtenidos en este estudio podrán servir de insumo para la creación e implementación de estrategias formativas que incluyan cursos, talleres y programas especializados en el desarrollo de la inteligencia emocional y la ética profesional. La inclusión de estos elementos dentro de la formación pedagógica no solo impactará positivamente en la trayectoria académica y profesional de los estudiantes, sino que también contribuirá a la calidad educativa que estos docentes impartirán en el futuro, generando un efecto transformador en el sistema educativo y en la sociedad.

Además, esta investigación se encuentra alineada con estudios previos que han demostrado la estrecha relación entre la inteligencia emocional y la ética

profesional en diferentes ámbitos del conocimiento. Investigaciones realizadas por Mayer y Salovey (Fernández & Cabello, 2021) han evidenciado que la capacidad para gestionar las emociones influye significativamente en la toma de decisiones éticas, lo que refuerza la importancia de profundizar en este vínculo en el contexto educativo. Por lo tanto, al proporcionar nuevos datos y perspectivas sobre esta conexión, la presente investigación se convierte en un aporte relevante para futuras indagaciones en el ámbito de la educación superior y en la formación de docentes con una visión ética y emocionalmente equilibrada.

En conclusión, este estudio se fundamenta en una sólida base teórica que no solo permite comprender la relación entre la inteligencia emocional y la cultura ética, sino que también tiene el potencial de generar propuestas pedagógicas innovadoras para fortalecer la formación de los estudiantes de Educación Física. De esta manera, se busca contribuir al desarrollo integral de los futuros docentes, promoviendo una educación basada en valores y en la capacidad de gestionar emociones de manera efectiva, elementos esenciales para un ejercicio profesional comprometido con la sociedad.

En conclusión, este estudio posee un alto valor teórico, ya que amplía el conocimiento sobre la relación entre la inteligencia emocional y la cultura ética en la educación superior. Sus resultados permitirán fortalecer el diseño de programas educativos orientados a la formación integral de los futuros docentes, promoviendo una enseñanza basada en la gestión emocional y el compromiso ético. De esta manera, se contribuirá a la preparación de profesionales mejor capacitados para afrontar los retos de la sociedad actual, asegurando que la educación no sólo forme individuos con competencias cognitivas, sino también con valores sólidos y habilidades emocionales que les permitan desempeñarse con responsabilidad y ética en su labor docente.

1.3.2. Justificación práctica

La presente investigación posee una relevancia práctica significativa, ya que sus hallazgos permitirán la formulación de estrategias concretas para fortalecer tanto la cultura ética como la inteligencia emocional en los estudiantes de una escuela de formación docente. La relación entre estas dos variables es fundamental para la formación integral de futuros docentes, quienes desempeñarán un rol clave en la construcción de valores y competencias socioemocionales en las generaciones venideras.

Un aporte relevante de esta investigación se encuentra en la oportunidad de elaborar programas de capacitación y asesoramiento que incorporen el fortalecimiento de la inteligencia emocional como un eje fundamental para afianzar una cultura ética dentro del ámbito educativo. En esta línea, los hallazgos obtenidos podrán constituir un fundamento para la aplicación de metodologías didácticas que impulsen la autorregulación afectiva, la adopción de decisiones responsables y el liderazgo constructivo en el entorno escolar.

Asimismo, la investigación proporcionará herramientas prácticas para la creación de espacios de reflexión y diálogo en los que los estudiantes puedan analizar dilemas éticos y situaciones emocionales complejas dentro de su formación. A través de la incorporación de talleres, programas de mentoría y metodologías activas, se espera mejorar la capacidad de los futuros docentes para gestionar sus emociones y, al mismo tiempo, transmitir valores éticos en su ejercicio profesional.

Otro aspecto fundamental de la justificación práctica de este estudio es su aplicabilidad en la mejora del clima institucional y la convivencia dentro del entorno educativo. Una cultura ética sólida, acompañada de una adecuada inteligencia emocional, no sólo fortalece la toma de decisiones individuales, sino también promueve relaciones interpersonales saludables, favoreciendo un

ambiente de respeto, empatía y colaboración. En este sentido, la implementación de programas de mediación y resolución de conflictos basados en la inteligencia emocional permitirá reducir situaciones de estrés académico, conflictos entre pares y otros desafíos comunes en la formación pedagógica.

Además, este estudio busca generar insumos para la mejora de las políticas institucionales en educación superior, brindando evidencia empírica sobre la necesidad de integrar el desarrollo de la inteligencia emocional en la formación ética de los docentes en formación. Los resultados podrán orientar a las autoridades educativas en la creación de normativas, programas y prácticas que refuercen el componente ético dentro de la enseñanza, asegurando que los futuros docentes no sólo posean conocimientos técnicos, sino también estén preparados para afrontar desafíos emocionales y éticos en su labor educativa.

Por último, la investigación contribuirá al fortalecimiento del perfil profesional de los estudiantes, permitiéndoles afrontar su desempeño académico y futuro ejercicio docente con mayor equilibrio emocional y una sólida base ética. La formación de docentes con altos niveles de inteligencia emocional y sentido ético es un paso clave para transformar positivamente la educación, logrando impactos duraderos en las nuevas generaciones.

En conclusión, este estudio tiene una justificación práctica clara, pues sus resultados permitirán diseñar estrategias concretas para la enseñanza y fortalecimiento de la cultura ética e inteligencia emocional en la educación superior, impactando de manera directa en la calidad educativa y en el desarrollo profesional de los futuros docentes.

1.3.3. Justificación metodológica

La presente investigación se fundamenta en un enfoque metodológico riguroso que permite analizar la relación entre la cultura ética y la inteligencia

emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una escuela de formación docente. Para ello, se hace uso de instrumentos de medición previamente validados, asegurando así la confiabilidad y validez de los datos obtenidos. La selección de estos instrumentos responde a la necesidad de contar con herramientas que posibiliten una evaluación precisa y objetiva de ambas variables, lo que permitirá obtener resultados representativos y relevantes para el estudio.

Desde una perspectiva cuantitativa, la aplicación de cuestionarios estructurados posibilita la recopilación de información de manera sistemática, garantizando la objetividad en el análisis de los datos. Este enfoque es idóneo para establecer correlaciones y determinar la magnitud del impacto de la inteligencia emocional en la consolidación de una cultura ética dentro del ámbito formativo de los estudiantes. Adicionalmente, el uso de técnicas estadísticas apropiadas permitirá establecer relaciones significativas entre ambas variables, proporcionando así una visión integral sobre su interdependencia.

Por otro lado, la investigación no sólo se centra en la medición de las variables, sino también busca generar un marco explicativo que amplíe la comprensión sobre la importancia de la inteligencia emocional en la construcción de principios éticos sólidos en el contexto educativo. Al contar con datos empíricos confiables, se podrá contrastar la hipótesis planteada y ofrecer evidencia científica sobre la manera en que la formación ética y el desarrollo de habilidades emocionales pueden potenciar el desempeño académico y personal de los estudiantes en su proceso de formación pedagógica.

Asimismo, la metodología empleada permitirá identificar patrones y tendencias dentro de la muestra estudiada, lo que contribuirá a la formulación de estrategias pedagógicas más efectivas. Estas estrategias podrán ser implementadas en el diseño curricular, con el propósito de fortalecer tanto la inteligencia emocional como la cultura ética en la educación superior. En este

sentido, los resultados obtenidos podrán servir como base para futuras investigaciones y acciones de mejora en la formación de docentes, promoviendo así una educación integral que enfatice tanto el desarrollo cognitivo como el socioemocional de los estudiantes.

Finalmente, la aplicación de instrumentos validados y el uso de técnicas analíticas pertinentes aseguran la fiabilidad de los hallazgos, lo que no sólo beneficia el ámbito académico sino también aporta información valiosa para la toma de decisiones institucionales. La presente investigación, al basarse en un diseño metodológico sólido y en la recolección de datos precisos, pretende contribuir al mejoramiento de la calidad educativa y al fortalecimiento de la formación ética y emocional en los futuros docentes.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

Determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

1.4.2. Objetivos específicos

- a) Establecer la relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.
- b) Identificar la relación entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- c) Determinar la relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.
- d) Establecer la relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.
- e) Establecer la relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

1.5. Hipótesis de la investigación

1.5.1. Hipótesis general

Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

1.5.2. Hipótesis específicas

- a) Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.
- b) Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- c) Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.
- d) Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y la empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.
- e) Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Marco filosófico o epistemológico de la investigación

La ética constituye un pilar esencial en la educación y en la formación de futuros profesionales, ya que orienta la conducta humana hacia principios fundamentales como la justicia, la responsabilidad y la integridad. En el ámbito académico, la cultura ética desempeña un papel clave en la consolidación de valores que influyen en la toma de decisiones y en las actitudes de los estudiantes. En este contexto, la presente investigación tiene como finalidad analizar la relación entre la ética y la inteligencia emocional en los estudiantes del III ciclo del programa de Educación Física de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, explorando el impacto de estos factores en su desarrollo personal y profesional.

El impacto de la ética dentro de este estudio se evidencia en múltiples dimensiones. En primer lugar, la formación ética en la educación superior es fundamental para la preparación de docentes con un enfoque basado en valores que guíen su desempeño en el ámbito educativo. La ética no solo incide en la conducta individual, sino también en la manera en que los estudiantes interactúan con su entorno académico y profesional, estableciendo relaciones interpersonales basadas en el respeto, la equidad y la resolución constructiva de conflictos.

En segundo lugar, la ética es un componente central dentro del proceso metodológico de la investigación, pues implica el cumplimiento de principios de transparencia, rigor y confiabilidad. En este sentido, la recopilación de información, la aplicación de instrumentos de medición y el análisis de datos se desarrollarán bajo estándares de integridad científica, garantizando que los resultados sean precisos y exentos de sesgos. Asimismo, se asegurará la protección de los participantes mediante la aplicación del consentimiento

informado, resguardando su derecho a la privacidad y la confidencialidad de la información recolectada.

Otro aspecto relevante de esta investigación es la interconexión entre ética e inteligencia emocional, ya que ambas dimensiones influyen significativamente en el desempeño académico y en la construcción de una ciudadanía fundamentada en principios morales. La inteligencia emocional, entendida como la capacidad de reconocer y gestionar adecuadamente las emociones, incide directamente en la toma de decisiones y en la manera en que los individuos afrontan dilemas éticos en su vida diaria. En este sentido, un estudiante con un alto nivel de inteligencia emocional estará mejor preparado para asumir responsabilidades, gestionar conflictos de manera asertiva y contribuir a la consolidación de un entorno académico basado en la cooperación y el respeto mutuo.

Asimismo, esta investigación busca generar conocimiento relevante para la mejora del sistema educativo en la educación superior, proporcionando evidencia sobre la necesidad de integrar la formación ética y el desarrollo de la inteligencia emocional dentro de los planes de estudio. Los hallazgos obtenidos podrán fundamentar el diseño de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de habilidades socioemocionales y valores éticos en los estudiantes, promoviendo una enseñanza que no solo priorice la adquisición de conocimientos técnicos, sino también la formación integral del individuo. La ética, en este sentido, no debe ser vista únicamente como un componente teórico dentro del currículo, sino como un principio que se refleje en la práctica docente y en la cultura institucional de los espacios de formación pedagógica.

Otro impacto significativo de la ética en esta investigación se relaciona con el clima institucional y la convivencia en el entorno académico. La promoción de una cultura ética dentro de las instituciones educativas contribuye a la construcción de espacios de aprendizaje más equitativos y armoniosos, donde

los estudiantes puedan desarrollar sus habilidades sin estar expuestos a situaciones de discriminación, inequidad o falta de transparencia. De esta manera, la formación ética no solo favorece la toma de decisiones individuales informadas, sino que también fortalece la construcción de valores colectivos que promueven la equidad y el bienestar social.

Por otro lado, el impacto de la ética trasciende el ámbito académico y se proyecta hacia la transformación de la sociedad en su conjunto. La preparación de docentes con un sólido sentido ético y un manejo adecuado de la inteligencia emocional es esencial para garantizar una educación de calidad basada en la formación de ciudadanos comprometidos con la responsabilidad social. A través de este estudio, se busca contribuir a la consolidación de un modelo educativo que no solo valore el conocimiento disciplinar, sino que también fomente el desarrollo de individuos con una profunda conciencia ética y con habilidades emocionales bien estructuradas.

En síntesis, la ética es un eje fundamental en la presente investigación, ya que orienta el análisis de la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional, influye en la metodología del estudio y permite diseñar estrategias para fortalecer la formación docente en educación superior. A partir de los resultados de este estudio, se espera reafirmar la importancia de incluir valores éticos y competencias socioemocionales dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, asegurando que los futuros profesionales puedan enfrentar los desafíos educativos con integridad, empatía y un firme compromiso con la transformación social.

Desde el punto de vista teórico, esta investigación encuentra su base en el enfoque cognitivista, una corriente del aprendizaje que se enfoca en los procesos mentales involucrados en la adquisición y aplicación del conocimiento. Según este modelo, el aprendizaje es un proceso activo mediante el cual los individuos organizan, almacenan y recuperan información a partir de sus

experiencias previas y de la interacción con su entorno. En este contexto, la inteligencia emocional desempeña un papel fundamental, ya que involucra la capacidad de reconocer, interpretar y regular las emociones propias y ajenas de manera efectiva.

Desde la perspectiva cognitivista, la inteligencia emocional no se considera una respuesta instintiva a estímulos externos, sino un proceso complejo que requiere la interpretación de señales emocionales, la evaluación de su impacto en la toma de decisiones y la regulación consciente de las respuestas emocionales. Daniel Goleman, uno de los principales exponentes de la inteligencia emocional, sostiene que esta se estructura en diversas dimensiones, entre ellas la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Dichas dimensiones están directamente relacionadas con la manera en que los estudiantes enfrentan desafíos éticos y asumen decisiones fundamentadas en principios morales.

El cognitivismo también proporciona un marco teórico para el diseño de estrategias educativas dirigidas al desarrollo de la inteligencia emocional y la cultura ética en los estudiantes. A través de metodologías activas como el análisis de casos, la reflexión metacognitiva y la resolución de problemas, se pueden generar experiencias de aprendizaje que fortalezcan la autorregulación emocional y la toma de decisiones responsables. Estas estrategias pueden ser incorporadas en la estructura curricular para fomentar una formación integral que no solo se enfoque en la adquisición de conocimientos académicos, sino también en el desarrollo de competencias socioemocionales esenciales para la vida profesional y personal.

Otro elemento relevante del impacto del cognitivismo en la investigación es su relación con la metacognición. La metacognición, entendida como la capacidad de reflexionar sobre los propios procesos de pensamiento y aprendizaje, permite a los estudiantes evaluar sus respuestas emocionales y

ajustar su comportamiento en función de sus metas personales y profesionales. En el contexto de la formación docente, esto implica que los futuros educadores pueden desarrollar una mayor sensibilidad hacia las emociones de sus alumnos, generando un ambiente de aula basado en la empatía, el respeto y la cooperación.

En conclusión, el enfoque cognitivista ofrece una base teórica sólida para esta investigación, al proporcionar herramientas para comprender la relación entre la inteligencia emocional y la ética en los estudiantes del IV Y VI ciclo del programa de Educación Primaria EIB. Al analizar cómo los procesos cognitivos influyen en la regulación emocional y en la toma de decisiones morales, este estudio busca generar aportes significativos para la mejora de la formación docente, contribuyendo al desarrollo de profesionales con un enfoque integral, capaces de afrontar los retos educativos con madurez, sensibilidad y compromiso social.

2.2. Antecedentes de investigación

2.2.1. Nivel nacional

Bengoa (2021) llevó a cabo un estudio titulado “Inteligencia emocional y desempeño académico de los estudiantes del Instituto de Educación Superior Tecnológico Juana María Condesa, Corire, Arequipa, 2019”, cuyo objetivo principal fue analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos pertenecientes a dicha institución en el año 2019. Se trató de una investigación de carácter descriptivo y correlacional, con un diseño no experimental, en la que se examinó una muestra compuesta por 158 estudiantes de diversas especialidades técnicas, tales como administración de empresas, industria alimentaria y mecánica de producción. Para la medición de la inteligencia emocional, se utilizó la prueba Trait Meta Mood Scale (TMMS-24), versión española adaptada por Extremera y Fernández-Berrocal, la cual evalúa diferentes competencias emocionales. En cuanto al desempeño académico, se

tomaron en cuenta las calificaciones obtenidas por los estudiantes durante el primer bimestre del año 2019.

El análisis de datos se realizó mediante el coeficiente de correlación Rho de Spearman, lo que permitió identificar una asociación positiva significativa entre inteligencia emocional y rendimiento académico. En particular, los resultados evidenciaron una correlación muy alta entre ambas variables ($Rho=0.852$), así como una relación de moderada intensidad entre percepción emocional y desempeño académico ($Rho=0.237$). Adicionalmente, se encontró una asociación considerablemente fuerte entre la capacidad de comprensión emocional y el rendimiento académico ($Rho=0.782$), así como una correlación alta entre la regulación emocional y el desempeño académico ($Rho=0.744$). A partir de estos hallazgos, la investigación concluyó que la habilidad de los estudiantes para identificar, comprender y gestionar sus emociones incide de manera significativa en su rendimiento académico. Estos resultados fueron obtenidos con un nivel de confianza del 95%, lo que refuerza la validez y confiabilidad del estudio.

Por otro lado, Maldonado (2022) llevó a cabo un estudio titulado “Inteligencia emocional y aprendizaje significativo de los estudiantes internos del Instituto de Educación Superior Pedagógico Público Bilingüe Pucallpa 2021”, en el cual se investigó la relación existente entre la inteligencia emocional y la construcción de aprendizajes significativos en los estudiantes de dicho instituto. Se trató de un estudio descriptivo correlacional con un diseño transversal, lo que implicó la recopilación de datos en un único momento del tiempo. Asimismo, al contar con un diseño no experimental, se buscó analizar la asociación entre ambas variables sin manipular ninguna de ellas.

La investigación se desarrolló con una población conformada por 120 estudiantes, hombres y mujeres, pertenecientes a diversas comunidades indígenas de la región. Para la selección de la muestra, se utilizó un muestreo no

probabilístico, obteniendo una muestra final de 40 estudiantes internos, representativos de distintos pueblos originarios que cursaban estudios en el Instituto Bilingüe. La recolección de datos se llevó a cabo mediante la aplicación de cuestionarios estructurados, a través de los cuales se recopiló información relevante sobre los participantes y sus niveles de inteligencia emocional.

Los hallazgos de esta investigación demostraron que, si bien la inteligencia emocional guarda una relación significativa con el aprendizaje significativo, la intensidad de dicha asociación fue moderada. Esto indica que, aunque la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones incide en su forma de adquirir conocimientos, existen otros factores que también intervienen en este proceso. La autora del estudio concluyó que el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes internos del Instituto Bilingüe es un aspecto fundamental para optimizar su aprendizaje, dado que les permite enfrentar de manera más efectiva los desafíos académicos y personales que surgen en su entorno educativo.

En el mismo ámbito de estudio, Gutiérrez y Quiñones (2022) realizaron una investigación titulada “Calidad de vida e inteligencia emocional en universitarios que realizan prácticas pre-profesionales”, cuyo propósito fue examinar la relación entre la calidad de vida y la inteligencia emocional en estudiantes de una institución universitaria de Lima Norte que se encontraban en la fase de prácticas pre-profesionales. Para el desarrollo de este estudio, se empleó un diseño correlacional de tipo transversal, utilizando una muestra conformada por 100 estudiantes de último año.

La recopilación de datos se realizó mediante la aplicación de diversos instrumentos, entre ellos, la Escala de Calidad de Vida de Olson & Barnes, el Inventario de Cociente Emocional ICE-BarOn y una ficha de datos sociodemográficos. Para el análisis estadístico, se empleó el software Stata 14, aplicando pruebas como Chi-Cuadrado, Kruskal-Wallis, ANOVA y Shapiro-Wilk.

Los resultados indicaron que la calidad de vida no presenta una relación directa con la inteligencia emocional en su conjunto; sin embargo, sí se encontró una vinculación con algunos de sus componentes, como la regulación del estrés y el estado emocional general. Asimismo, se evidenció que la inteligencia emocional de los estudiantes está relacionada con variables como el nivel de ingresos y la cantidad de horas de descanso. Además, se identificó que las dificultades que enfrentan los estudiantes en la gestión de situaciones adversas en distintos ámbitos (social, académico, familiar y económico) pueden repercutir de manera negativa en su inteligencia emocional. La investigación concluyó que la capacidad de los estudiantes para interpretar y afrontar de forma adecuada estos desafíos incide directamente en su coeficiente de inteligencia emocional, lo que a su vez influye en su desempeño académico y bienestar general.

Por último, en el estudio realizado por Guardia (2020), titulado “Educación y pandemia: el desafío de una formación humanística y ética”, se abordó el impacto que tuvo la educación virtual, implementada como respuesta a la crisis sanitaria generada por el COVID-19, en la salud mental de los estudiantes universitarios. Se analizó cómo el aislamiento prolongado, la incertidumbre frente al avance de la pandemia y la interrupción de la educación presencial afectaron los niveles de estrés, ansiedad y depresión en los estudiantes.

En esta investigación se resaltó la importancia de las instituciones educativas y los docentes en la contención y el acompañamiento emocional de los estudiantes durante la emergencia sanitaria. Asimismo, se identificaron diversas transformaciones que la pandemia provocó en el ámbito educativo, incluyendo cambios en las metodologías de enseñanza, el uso intensivo de plataformas digitales y la reestructuración de los modelos de aprendizaje.

Se destacó, además, que la crisis sanitaria puso en evidencia problemas estructurales del sistema educativo en el Perú, tales como la brecha digital y la

desigualdad en el acceso a los recursos tecnológicos. Como resultado de estas limitaciones, más de 65,000 estudiantes de institutos y universidades interrumpieron sus estudios, y se proyectó que esta cifra podría ascender a 170,000 en los meses siguientes, según la Asociación de Institutos y Escuelas de Educación Superior.

En conclusión, las investigaciones analizadas coinciden en resaltar la relevancia de la inteligencia emocional en el ámbito académico, su impacto en la calidad de vida de los estudiantes y la necesidad de fortalecer estrategias educativas que promuevan el desarrollo de competencias socioemocionales. Además, los estudios reflejan la influencia de diversos factores en la educación superior, desde la salud mental y la calidad de vida hasta la equidad en el acceso a oportunidades educativas. Estos hallazgos subrayan la importancia de continuar investigando sobre la formación emocional y ética en los futuros profesionales, especialmente en contextos de crisis o desafíos sociales significativos.

2.2.2. Nivel internaciones

Gilar et al. (2019) llevaron a cabo una investigación titulada “Fomentando la inteligencia emocional en educación superior: análisis de la efectividad de un programa en distintos países”, cuyo propósito fue evaluar el impacto de un programa de formación en inteligencia emocional en estudiantes universitarios. Esta investigación se centró en la implementación del Programa de Capacitación Avanzada en Competencia Emocional (ATPEC), diseñado con el objetivo de fortalecer el desarrollo de habilidades emocionales en el ámbito académico. Con la reforma educativa impulsada por el Proceso de Bolonia, la enseñanza superior ha dejado de basarse únicamente en la transmisión de conocimientos técnicos para incorporar nuevas competencias esenciales, tales como la colaboración en equipo, la comunicación efectiva, la organización del tiempo y la regulación emocional.

El estudio reconoce que la inteligencia emocional (IE) está directamente relacionada con un desempeño profesional más exitoso, motivo por el cual se ha integrado en los programas educativos universitarios. Para evaluar la efectividad de la intervención, se desarrolló un curso intensivo de 30 horas, impartido a una muestra de 651 estudiantes de educación superior provenientes de España, Moldavia y Argentina. Los resultados reflejaron una mejora significativa en todas las dimensiones evaluadas de la inteligencia emocional, lo que indica que el programa de formación tuvo un impacto positivo en los participantes. Además, se encontró que factores como la especialidad académica y el contexto cultural no influyeron de manera relevante en los logros obtenidos, lo que sugiere que la intervención es aplicable en distintos entornos educativos.

Este enfoque educativo se distingue por su carácter innovador, ya que combina metodologías activas como la resolución colaborativa de problemas, el aprendizaje autónomo y el uso de herramientas digitales en la enseñanza. Estas características convierten al programa en una estrategia efectiva para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes universitarios. A partir de los resultados obtenidos, los autores destacan la necesidad de continuar desarrollando estrategias orientadas a potenciar las competencias emocionales en la educación superior, considerando su impacto positivo en la formación integral de los futuros profesionales.

Por su parte, Rodríguez et al. (2019) realizaron un estudio titulado "Diferencias en inteligencia emocional según el género en estudiantes universitarios", en el cual se analizó cómo la inteligencia emocional varía en función del género. Para ello, se utilizó un diseño transversal con enfoque descriptivo y correlacional, llevado a cabo entre enero y noviembre de 2018. La investigación se basó en el modelo de habilidades de Mayer y Salovey, evaluando a una muestra conformada por 196 estudiantes universitarios, de los

cuales 162 aceptaron participar en el estudio. De este grupo, 86 eran hombres (53%) y 76 mujeres (46.9%), con una edad media de 22.63 años (± 1.22).

Para la medición de la inteligencia emocional, se aplicó la versión española del cuestionario Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), una escala de autoinforme compuesta por 24 ítems organizados en una escala Likert. Esta herramienta evalúa tres dimensiones fundamentales: Atención emocional (capacidad para identificar y reflexionar sobre los propios sentimientos), Claridad emocional (habilidad para comprender los estados emocionales) y Regulación emocional (capacidad de transformar emociones negativas en positivas). Cada ítem se califica en un rango de 1 (total desacuerdo) a 5 (total acuerdo), permitiendo obtener un puntaje entre 8 y 40 en cada dimensión, lo que posibilita un análisis integral de la inteligencia emocional de los participantes.

El estudio estableció el género como la variable independiente y la inteligencia emocional como la variable de interés. Los resultados indicaron que, en congruencia con estudios previos, los hombres presentaron un mayor nivel de regulación emocional en comparación con las mujeres, con diferencias estadísticamente significativas. Sin embargo, no se halló una relación directa entre la inteligencia emocional en su totalidad y el género. En el contexto de la educación superior, el interés por el estudio de la inteligencia emocional ha ido en aumento, especialmente por su vínculo con el rendimiento académico y el desarrollo profesional. Aunque existen diversas perspectivas sobre su conceptualización y evaluación, los beneficios de la inteligencia emocional en el bienestar personal, la educación y el ámbito laboral han sido respaldados científicamente. Se concluye que la investigación de la relación entre la inteligencia emocional y el género debe trascender la simple comparación y enfocarse en la aplicación de programas educativos dirigidos a potenciar competencias emocionales en la comunidad estudiantil. Para ello, es fundamental identificar las fortalezas emocionales de cada género y diseñar estrategias que favorezcan su integración en el entorno universitario.

Hernández y Neri (2020) llevaron a cabo un estudio titulado “Desarrollo de habilidades blandas en estudiantes de ingeniería en instituciones públicas de educación superior”, cuyo objetivo fue analizar la percepción de los estudiantes sobre la adquisición de competencias interpersonales en su formación académica. La investigación utilizó un cuestionario basado en una escala Likert y aplicó técnicas estadísticas como análisis factoriales, pruebas de Kruskal-Wallis y modelos lineales generalizados. Se trató de un estudio con enfoque transversal, que contó con la participación de 3,560 estudiantes de tres universidades públicas, dos de ellas ubicadas en la Ciudad de México y una en el País Vasco, España.

Los resultados indicaron que los alumnos de la Escuela de Ingeniería de Bilbao, en el País Vasco, obtuvieron los puntajes más altos en cuanto al desarrollo de competencias interpersonales, seguidos por los estudiantes de las universidades mexicanas. Además, se identificó la necesidad de fortalecer la enseñanza de estas habilidades, especialmente en programas de informática y tecnologías de la información en el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y el Tecnológico Nacional de México (TecNM). También se observó que los estudiantes del IPN que combinaban sus estudios con un empleo mostraban un mayor nivel de habilidades blandas en comparación con aquellos que solo se dedicaban al estudio.

Finalmente, Vanegas et al. (2020) desarrollaron la investigación titulada “Ética en lo público: formación para la integridad profesional y humana en la educación superior en Colombia”, cuyo propósito fue identificar estrategias pedagógicas que fomenten la enseñanza de la ética en la universidad, con la intención de contribuir a la disminución de la corrupción en el país. El estudio se estructuró en torno a tres ejes de análisis: en primer lugar, se abordó la corrupción como un fenómeno de origen sociocultural y moral con repercusiones en la estructura social; en segundo lugar, se revisaron los fundamentos teóricos que

sustentan las estrategias de enseñanza de la ética en Colombia; y, finalmente, se propusieron lineamientos pedagógicos para fortalecer la formación en ética pública en la educación superior, con el objetivo de preparar ciudadanos con valores íntegros y reducir los niveles de corrupción en el país.

Metodológicamente, se optó por un enfoque documental y descriptivo, sin intervención experimental, lo que permitió realizar un análisis crítico de la información disponible. Los resultados evidenciaron que la promoción de la formación ética en estudiantes universitarios requiere el fortalecimiento de su sentido de responsabilidad sobre lo público, así como la promoción de valores como la confianza, la dignidad humana y el respeto por los derechos fundamentales. Dado que la corrupción representa una amenaza directa a la dignidad y los derechos de las personas, la enseñanza de la ética se convierte en una herramienta indispensable para la construcción de una sociedad más justa y transparente.

En conclusión, estas investigaciones resaltan la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades interpersonales en la educación superior, así como la necesidad de implementar programas pedagógicos que promuevan la ética en la formación profesional. Los hallazgos sugieren que el fortalecimiento de estas competencias contribuye no solo al éxito académico y laboral de los estudiantes, sino también a la construcción de sociedades más equitativas y con mayor sentido de responsabilidad social.

2.3. Bases Teóricas

2.3.1. La ética en educación

Crespo (2022) menciona que la preparación de los seres humanos requiere de dos aspectos fundamentales: la educación y la ética. En el ámbito educativo, las personas deben recibir una formación integral, que no se limite

solo al aspecto académico, sino que también incorpore el desarrollo de valores éticos. Todo profesional necesita contar con los principios morales que enriquecerán su desempeño laboral y su crecimiento personal. Lamentablemente, la violencia que observamos en la sociedad actual refleja la carencia de estos valores. Como maestros, tenemos la responsabilidad de promover una formación sólida, que combine los conocimientos técnicos con una sólida base ética, pues esto es crucial en la práctica educativa.

En la actualidad, se evidencian notables deficiencias en la conducta ética de las personas, una problemática que también impacta el ámbito educativo. En este contexto, las instituciones de educación superior desempeñan un papel clave en la formación ética de los futuros profesionales. Este estudio tiene como propósito justificar la relevancia de la educación ética como un componente esencial en la preparación de los profesionales, así como destacar la importancia de la ética docente en la consecución de este propósito. A través de un enfoque cualitativo y un análisis documental, se concluye que la formación en valores éticos resulta indispensable para que los profesionales enfrenten con éxito los retos actuales. Del mismo modo, el docente responsable de impartir esta formación debe demostrar una ética profesional sólida que lo identifique como un referente en el ámbito educativo.

Ramos y López (2019) señalan que la relación entre ética y educación es compleja, con fundamentos históricos e ideológicos. La ética se articula con la enseñanza para otorgarle un carácter humano y una dimensión social e histórica, exigiendo que la formación de las personas promueva ciudadanos íntegros y con principios sólidos. Desde la perspectiva de la Pedagogía Crítica, la libertad y la autonomía, derivadas del deseo de superación y trascendencia del ser humano, requieren una educación ética y reflexiva que fortalezca la capacidad de resistir la manipulación y fomente la toma de decisiones orientadas a la transformación social.

Asimismo, resulta fundamental recuperar el sentido de dignidad y respeto tanto propio como hacia los demás, lo que en el contexto educativo implica promover el diálogo, la confianza y el desarrollo de habilidades, actitudes y conocimientos. Toda práctica pedagógica debe sustentarse en una base ética sólida, considerando que la educación necesita concebir al ser humano como un individuo con valores, historia y capacidad de crecimiento. Es esencial reconocer la estrecha relación entre ética y educación, ya que los principios morales deben permear cada etapa del proceso formativo.

Desde una perspectiva crítica, la educación tiene el desafío de identificar los valores predominantes, examinar cuáles influyen en las conductas de los participantes y promover una reflexión profunda sobre su significado y aplicación en la vida cotidiana. Este enfoque se basa en una ética transformadora que reconoce su dimensión histórica y asume un compromiso con la equidad, la justicia y la democracia. Esto implica, por un lado, analizar de manera crítica las estructuras ideológicas y sociales que perpetúan mecanismos de poder en el ámbito educativo y, por otro, incentivar la construcción de una noción de democracia que se enfoque en la ampliación de derechos y en la mejora de la calidad de vida de todos.

Dentro de este modelo educativo, la ética juega un papel central en la promoción de principios como la autonomía, dignidad, autenticidad, justicia, solidaridad, respeto y compromiso social. Para ello, es fundamental que los profesionales de la educación posean una formación ética sólida, en la que se prioricen la libertad y el reconocimiento de la diversidad como elementos esenciales. En este sentido, la ética docente, entendida desde su rol como individuos, ciudadanos y educadores, es un pilar en la educación crítica. Quienes se dedican a la enseñanza tienen la responsabilidad ética de cuestionar el propósito de su labor, los valores que rigen su actuar y los retos y oportunidades de un modelo educativo que forme ciudadanos con principios sólidos. El diálogo y la reflexión colectiva resultan indispensables para fomentar el compromiso

social y formar personas capaces de defender la libertad y contribuir a la expansión de derechos en la sociedad.

2.3.2. El desarrollo ético en la formación profesional de docentes

Ramos y López (2019) argumentan que un docente debe poseer una amplia variedad de habilidades y competencias que le permitan desempeñar eficazmente su labor educativa. Entre estas competencias destacan las relacionadas con la pedagogía, la didáctica, la comunicación efectiva, el liderazgo, la capacidad de innovación, el manejo de la información, la investigación, la gestión educativa, el uso de la tecnología y los recursos digitales, la ciudadanía y la ética profesional. No obstante, el desarrollo de estas competencias se torna más complejo en el ámbito de la educación superior, ya que, en muchas ocasiones, los docentes universitarios no han recibido una formación específica para la enseñanza en este nivel, sino que se han preparado para ejercer en etapas educativas previas o en disciplinas especializadas ajenas a la pedagogía.

En este sentido, los docentes universitarios comienzan su ejercicio profesional basándose en la experiencia adquirida en su campo disciplinar, y es a partir de esta base que desarrollan la competencia docente. Esta transición de profesional a educador universitario implica la adquisición de nuevas habilidades pedagógicas y metodológicas que les permitan transmitir el conocimiento de manera efectiva. Es importante resaltar que la ética profesional docente no solo se evidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino también en la investigación educativa, la gestión académica y la interacción con la comunidad universitaria. Un docente comprometido con la ética profesional actúa con responsabilidad y transparencia en cada una de estas dimensiones, lo que impacta de manera significativa en la calidad de la educación superior.

Por otro lado, Maldonado et al. (2021) enfatizan que la crisis sanitaria provocada por la pandemia ha resaltado la importancia de la ética profesional como un factor clave para garantizar una educación superior de calidad. En las últimas décadas, la educación universitaria ha priorizado los aspectos científico-técnicos, relegando a un segundo plano dimensiones fundamentales como el compromiso docente y la formación ética. Esta tendencia ha generado la necesidad de replantear el rol del docente en la educación superior, promoviendo una enseñanza que no solo se base en la transmisión de conocimientos, sino también en la formación integral de los estudiantes.

Los autores sostienen que ejercer la docencia con excelencia no se limita únicamente al dominio de los contenidos disciplinares, sino que implica una reflexión más profunda sobre el impacto de la enseñanza en la vida de los estudiantes. Ser docente en la universidad conlleva asumir una filosofía de vida que abarca actitudes sociales, valores éticos y competencias emocionales que trascienden el aula. Desde esta perspectiva, el compromiso vocacional del docente está intrínsecamente vinculado con la ética profesional, ya que esta determina su conducta, su relación con los estudiantes y su manera de afrontar los desafíos educativos.

Si bien la ética, la educación y la sociedad están interconectadas, la educación superior desempeña un papel clave en la formación de ciudadanos con valores sólidos y conciencia social. En este contexto, la ética profesional docente cobra especial relevancia, ya que su práctica cotidiana no solo impacta en la adquisición de conocimientos, sino también en la formación de valores en los estudiantes. A través de la enseñanza, los estudiantes construyen una percepción del comportamiento ético de sus maestros, lo que influye en su propio desarrollo moral y profesional.

Asimismo, durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, la planificación rigurosa de los contenidos, la interacción en el aula y la resolución de conflictos

académicos se convierten en espacios donde la ética docente se hace visible. Las decisiones que los profesores toman en el día a día, la manera en que evalúan a sus alumnos, el trato que les otorgan y la forma en que manejan la diversidad y la equidad dentro del aula reflejan su nivel de compromiso ético.

Dado que los docentes universitarios son percibidos como modelos a seguir, es fundamental que reciban una formación ética sólida que les permita asumir su responsabilidad con integridad. La educación ética no solo mejora la calidad de la enseñanza, sino que también contribuye a la creación de un entorno de aprendizaje más justo y equitativo. La construcción de una comunidad educativa basada en principios éticos favorece el desarrollo de ciudadanos comprometidos con su entorno y con una visión más humanista de la educación.

En conclusión, tanto el desarrollo de competencias docentes como la formación ética son aspectos esenciales en la educación superior. La ética profesional no solo regula el comportamiento individual de los docentes, sino que también impacta en la relación con los estudiantes y en la calidad del aprendizaje. En un contexto educativo que enfrenta desafíos constantes, es imprescindible que los docentes universitarios fortalezcan sus habilidades pedagógicas y éticas, asegurando así un proceso de enseñanza que no solo forme profesionales altamente capacitados, sino también individuos con principios sólidos y responsabilidad social.

2.3.3. Dimensiones de la cultura ética

Hernández et al. (2020) brindan un enfoque formativo para la metaevaluación del aprendizaje, lo cual es una herramienta valiosa para mejorar los procesos de evaluación y la calidad educativa. Es crucial entender si las prácticas de evaluación son las adecuadas, identificar sus fortalezas y debilidades, a fin de brindar el apoyo necesario. La manera en que los docentes llevan a cabo la evaluación del aprendizaje impacta directamente en la actitud de

los estudiantes frente a la enseñanza, su forma de estudio y la retroalimentación que reciben. En este contexto, el modelo desarrollado por los autores se estructura en distintas dimensiones, entre ellas:

2.3.3.1. Dimensión 1: Metaética

Esta dimensión se orienta hacia la comprensión de la naturaleza del pensamiento y del lenguaje en el ámbito ético, así como en el análisis del significado y la fundamentación de las afirmaciones éticas. Desde esta perspectiva, surgen cuestionamientos como: ¿Cuál es la esencia de la verdad en ética? ¿Las declaraciones éticas tienen un carácter objetivo o dependen de la subjetividad? ¿De qué manera se vinculan el lenguaje y la ética?

La metaética puede abordarse desde diversas perspectivas. Algunas posturas sostienen que los principios morales dependen de factores culturales, históricos o individuales. Otras defienden la existencia de verdades morales universales que trascienden estos elementos. También hay quienes argumentan que el lenguaje ético no busca describir hechos objetivos, sino que refleja emociones, posturas o actitudes ante distintas situaciones.

2.3.3.2. Dimensión 2: Ética normativa

La ética normativa se centra en establecer directrices para la toma de decisiones y el comportamiento moral. Este ámbito reflexiona sobre cuestiones como: ¿Qué principios deben orientar nuestras acciones? ¿Qué criterios determinan si una acción es correcta o incorrecta? ¿Cuál es la naturaleza de la responsabilidad moral?

El estudio de la ética abarca múltiples enfoques teóricos. Desde la perspectiva utilitarista, una acción es moralmente adecuada si contribuye al bienestar general. En contraste, la ética deontológica sostiene que ciertos actos

son moralmente correctos o incorrectos por su propia naturaleza, sin depender de sus consecuencias. Por otro lado, la ética de la virtud enfatiza el desarrollo de cualidades personales virtuosas, en lugar de simplemente obedecer normas o maximizar el bienestar colectivo. Cada una de estas corrientes ofrece una visión particular para abordar los dilemas éticos.

2.3.3.3. *Dimensión 3: Ética aplicada*

La ética aplicada se ocupa de trasladar los principios éticos a situaciones concretas en ámbitos como la medicina, los negocios y el medioambiente. Esta disciplina examina cuestiones como las implicaciones morales de ciertas prácticas, las responsabilidades éticas de las empresas con sus empleados y su entorno, así como los valores que deben guiar la relación con los animales y los recursos naturales. En términos generales, la ética aplicada busca convertir conceptos abstractos en orientaciones prácticas para la toma de decisiones en contextos específicos.

Este campo se extiende a múltiples áreas, entre ellas la bioética, la ética empresarial y la ética ambiental. En el sector de la salud, la bioética aborda dilemas como los derechos de los pacientes, la investigación médica y los cuidados paliativos. En el ámbito corporativo, la ética empresarial examina temas como la sostenibilidad, la equidad laboral y la responsabilidad social. Finalmente, la ética ambiental analiza problemas relacionados con la conservación de la biodiversidad, el cambio climático y la gestión de los recursos naturales.

2.3.3.4. *Dimensión 4: Ética descriptiva*

La ética descriptiva se centra en analizar y comprender las creencias, valores y normas morales que rigen el comportamiento de individuos y sociedades. Este enfoque busca responder preguntas como: ¿Cuáles son los valores y principios éticos predominantes en una comunidad específica? ¿De qué

manera las personas determinan lo que es moralmente aceptable en distintos entornos? ¿Cómo evolucionan las ideas y prácticas morales a lo largo del tiempo y en diferentes contextos culturales?

Desde esta perspectiva, el relativismo cultural sostiene que los principios morales son variables y dependen del entorno social, sin la existencia de un código ético universal aplicable a todos. Asimismo, el egoísmo ético argumenta que las acciones humanas deben estar motivadas por el interés personal, sin una obligación moral de priorizar el bienestar colectivo. Por otro lado, el nihilismo moral rechaza la idea de principios éticos absolutos, afirmando que los juicios morales carecen de validez objetiva y que las afirmaciones éticas no poseen un significado intrínseco.

2.3.3.5. *Dimensión 5: Ética prescriptiva*

La ética prescriptiva, también conocida como ética normativa, tiene como propósito establecer lineamientos sobre cómo las personas y las sociedades deberían actuar para mantener una conducta ética. Se plantea cuestionamientos como: ¿Cuáles son las responsabilidades morales de los individuos y las comunidades? ¿Cómo se pueden conciliar principios éticos en conflicto? ¿Cuál es la relación entre las normas morales y los sistemas jurídicos?

Este enfoque se asocia con distintas teorías filosóficas. Una de ellas es la teoría del mandato divino, que sostiene que los valores morales derivan de preceptos establecidos por una entidad superior. Asimismo, la ética kantiana plantea que los principios éticos deben basarse en la razón y en normas universales, como el imperativo categórico formulado por Immanuel Kant. Finalmente, la ética del cuidado enfatiza la relevancia de los lazos afectivos y las relaciones interpersonales en la toma de decisiones morales.

2.3.3.6. *Dimensión 6: Ética individual*

La ética individual se enfoca en los valores y responsabilidades morales de cada persona, así como en la manera en que estas interactúan con los demás. Este ámbito de estudio plantea preguntas como: ¿Qué principios deben guiar la conducta personal? ¿Cuál es la base del carácter moral y la virtud? ¿Cómo se relaciona la ética personal con la construcción de la identidad?

Un concepto esencial dentro de esta dimensión es la integridad personal, que implica actuar en coherencia con los propios valores y creencias, asegurando que las acciones reflejen principios internos. Asimismo, la autonomía ética resalta la capacidad de tomar decisiones propias de manera libre y respetuosa con la dignidad humana. Por otro lado, la compasión juega un papel crucial, ya que promueve la empatía y el interés genuino en reducir el sufrimiento ajeno, contribuyendo al bienestar colectivo.

2.3.3.7. *Dimensión 7: Ética social*

La ética social analiza los valores y responsabilidades compartidas que deben guiar a la sociedad en su conjunto. Examina cómo las instituciones y los sistemas deben estructurarse para promover un comportamiento éticamente adecuado. Esta disciplina reflexiona sobre principios éticos aplicables a las organizaciones sociales y políticas, la relación entre ética y equidad, y la conciliación entre derechos individuales y el bienestar colectivo.

Un principio clave dentro de la ética social es la justicia, que busca garantizar igualdad de acceso a derechos esenciales como la educación, la salud y oportunidades económicas. También resalta la responsabilidad comunitaria, promoviendo la colaboración entre individuos e instituciones para fortalecer la cohesión social y el bienestar general. Finalmente, incluye el compromiso con la

sostenibilidad ambiental, enfatizando la obligación de proteger y conservar los recursos naturales en beneficio de las futuras generaciones.

2.3.4. Desarrollo deontológico en el profesorado de educación

Rodríguez (2022) menciona que la deontología se enfoca en los deberes éticos que rigen el ejercicio de una profesión. Según el diccionario de la Real Academia Española, este término describe la parte de la ética que trata sobre las obligaciones que deben cumplir los profesionales, las cuales se suelen recopilar en códigos deontológicos específicos para cada campo. Así, la deontología establece el conjunto de normas, valores y deberes que todo profesional debe observar en el desempeño de sus tareas. Estas responsabilidades se originan tanto en el campo de la ética y la moral como en el ámbito legal y normativo. Conscientes de que la labor educativa es tan compleja que es difícil especificar todo lo que se esperaría de un excelente educador, debemos preguntarnos cómo entender y aplicar un código de conducta profesional para la docencia. El trabajo de enseñar está regido por leyes y normas, pero también entraña una gran responsabilidad moral. Después de todo, la labor docente se centra en el desarrollo del carácter y la personalidad de los estudiantes. Sin embargo, en la formación de los educadores, no se ha prestado suficiente atención a la deontología, es decir, a los principios y deberes éticos que deben guiar el ejercicio de la profesión docente.

Por su parte, Aliaga et al. (2021) señalan que la educación ha experimentado cambios significativos, adaptándose a las transformaciones globales que enfrentan estudiantes y docentes. La conocida frase "Maestro de todo, sabio de nada" describe el perfil pedagógico de los docentes, quienes deben reflexionar sobre su práctica, intercambiar experiencias y desarrollar su labor de manera deontológica. Los desafíos a los que se enfrentan van más allá de las actualizaciones curriculares, los modelos didácticos, las competencias o el perfil profesional; apuntan a la construcción del conocimiento, donde la capacidad

de diálogo y la interacción con los estudiantes se convierten en elementos fundamentales para desarrollar una actitud crítica. Cuando se habla del Buen Docente, nos referimos a aquellos profesionales que han elegido el camino ético y político de desarrollar su labor pedagógica de forma integral, con el propósito de educar a los estudiantes y contribuir significativamente a la transformación social. Proponer un modelo pedagógico y epistémico alternativo implica trabajar por el cambio de una sociedad donde el contacto humano se ha vuelto cada vez más escaso y los escenarios globales tienden hacia la impersonalidad. En la era del conocimiento, los avances científicos y tecnológicos avanzan con rapidez, generando una homogeneización del saber. Esto conduce a la aparición de necesidades particulares en cada generación de estudiantes. Cada grupo generacional posee características y requisitos únicos, por lo que es fundamental comprender el perfil pedagógico y epistemológico que el docente debe poseer para satisfacer las demandas de la generación actual dentro del contexto universitario posterior a la pandemia. El maestro se transforma en un acompañante y guía que apoya al estudiante en su crecimiento intelectual y ético. Su papel es facilitar el proceso, brindando las herramientas y técnicas necesarias para que los estudiantes desarrollen las competencias fundamentales para su desarrollo integral. Se concibe la enseñanza como un medio para que los estudiantes construyan su propio conocimiento y se conviertan en aprendices autónomos.

2.3.5. La inteligencia emocional

De la Cruz (2020) señala que, en el ámbito teórico, se han considerado diversos autores que han realizado aportes significativos en esta temática. En cuanto a la inteligencia emocional, se destaca el trabajo del psicólogo estadounidense Goleman, quien sostiene que esta capacidad permite interpretar los propios sentimientos y los de los demás, favoreciendo un manejo adecuado de las emociones tanto en el plano individual como en las interacciones sociales.

Asimismo, el autor identifica cuatro elementos esenciales dentro de la inteligencia emocional: autoconciencia, autorregulación, empatía y competencias sociales.

Por otro lado, la contribución de Gardner con su teoría de las Inteligencias Múltiples resulta fundamental. Este investigador plantea que las personas poseen diversas formas de inteligencia, de las cuales se han identificado siete tipos principales, los cuales serán abordados más adelante. Según la autora, la inteligencia se concibe como un conjunto de habilidades que permiten afrontar desafíos, generar soluciones efectivas y asimilar conocimientos. En este contexto, la teoría de Gardner ha sido clave para comprender la relación entre la inteligencia social y la inteligencia intrapersonal e interpersonal.

Por su parte, Costa et al. (2021) destacan que el ejercicio profesional está fuertemente influenciado por las emociones, ya que combina aspectos cognitivos y afectivos. Dado que los docentes, como cualquier ser humano, están en constante interacción con sus emociones, se hace evidente la necesidad de que fortalezcan su Inteligencia Emocional para optimizar los procesos educativos y potenciar el aprendizaje en sus aulas.

Las emociones han jugado un papel crucial en la evolución del ser humano. Inicialmente, sirvieron como un mecanismo de adaptación y supervivencia. Sin embargo, con el tiempo, esta función se ha transformado en una tarea más comunicativa. Hoy en día, el entorno social y educativo adquiere gran importancia, ya que el individuo debe ser capaz de reconocer, consciente o inconscientemente, los factores externos e internos que lo afectan, para así generar una respuesta adaptativa que satisfaga sus propias necesidades y las del ambiente en el que se desenvuelve. En este contexto, se considera fundamental que todo agente educativo comprenda cómo funciona el cerebro en el proceso de aprendizaje, cómo procesa la información y cómo regula las emociones, sentimientos y estados de ánimo.

Teniendo en cuenta lo anterior, la relación entre emociones y aprendizaje es determinante; las emociones constituyen la base del proceso de adquisición de conocimientos, ya que difícilmente se podría asimilar algún contenido fuera del ámbito emocional. Los maestros tienen la capacidad de brindar apoyo emocional y guía a sus alumnos. Ellos pueden utilizar diversas herramientas para ayudar a que sus estudiantes se desarrollen de manera integral, no solo académicamente sino también a nivel personal y emocional. Los docentes desempeñan un papel fundamental en la formación de sus estudiantes, proporcionándoles los recursos necesarios para su crecimiento y bienestar.

2.3.6. Factores para el desarrollo emocional

Barrios et al. (2019) afirman que las investigaciones sobre las emociones son amplias y abarcan múltiples enfoques dentro de diversas disciplinas. Aunque existen distintas perspectivas teóricas, todas convergen en la idea de que la emoción es un fenómeno dinámico y complejo, caracterizado por su naturaleza multidimensional y su composición integrada por componentes neurofisiológicos, motores y cognitivos.

Por un lado, tanto la vivencia como la manifestación de las emociones dependen de múltiples factores, entre ellos los biológicos, individuales, situacionales, culturales y sociales. Por otro, las estructuras sociales, las influencias biológicas y genéticas, así como las respuestas subjetivas basadas en percepciones personales, generan diversas interpretaciones sobre el fenómeno emocional. Estas diferencias no solo inciden en el análisis teórico de las emociones, sino que también afectan la manera en que se entienden sus conexiones con los procesos educativos. En esta línea, los investigadores destacan que dentro de los elementos que influyen en la evolución del desarrollo emocional humano, se encuentran los siguientes:

- a) **Resiliencia:** La habilidad de superar los desafíos y mantener un comportamiento adaptativo después de un evento estresante inicial es lo que se conoce como resiliencia. Esta capacidad permite a las personas recuperarse y seguir adelante a pesar de las dificultades iniciales. La resiliencia no significa que uno sea inmune al estrés, sino más bien la capacidad de recuperarse de experiencias negativas. Es la habilidad que tienen los seres vivos para enfrentar sus desafíos y problemas, y poder superarlos.
- b) **Relaciones sociales:** Las conexiones con otras personas son fundamentales para el desarrollo personal. Cada individuo forma parte de una red de vínculos con otros, a través de los cuales se produce un intercambio constante de información, ideas y emociones. Estas relaciones sociales, ya sean casuales o más estrechas, conforman un elemento clave en la vida de las personas. Las conexiones con los demás tienen un impacto fundamental en el crecimiento y bienestar de cada individuo, ya que la capacidad de relacionarse es una habilidad inherente a la naturaleza social de los seres humanos.
- c) **Autoestima:** La noción de autoestima es, sin duda, una de las más complejas y debatidas en el campo de la psicología. Términos como autoaceptación, autoajuste, autovaloración, autoestima, autoconcepto y autoimagen se utilizan de manera intercambiable para referirse al concepto, positivo o negativo, que una persona tiene de sí misma. Algunos expertos consideran la autoestima como un constructo teórico que refleja el valor relativo que los individuos se atribuyen a sí mismos o que creen que los demás les atribuyen. Nadie viene al mundo con una autoestima alta o baja. Más bien, la aprendemos a través de nuestras interacciones sociales con las personas más importantes en nuestra vida, como padres, amigos, maestros y el ambiente familiar, especialmente durante la niñez y la juventud. Sin embargo, este proceso nunca termina por completo, ya que nuestra autoestima sigue evolucionando mientras nos relacionamos con los demás y nuestras

acciones son percibidas de manera positiva o negativa. La forma en que nos vemos a nosotros mismos es fundamental para entender quiénes somos y cómo nos comportamos. Nuestro autoconcepto tiene una gran influencia en nuestras emociones y acciones. Por lo tanto, es importante dedicar tiempo y esfuerzo a cultivar una autoimagen positiva y saludable, lo cual nos ayudará a mantener un equilibrio emocional adecuado.

- d) Vínculo afectivo:** El sentido de identidad personal es esencial para el crecimiento de cada individuo. Orienta la evolución del yo, confiriendo a la experiencia del individuo un carácter único e inolvidable. Juega un papel primordial en el desarrollo de toda persona. Desarrollar conexiones emocionales profundas con los demás permite al individuo obtener una perspectiva integral y estructurada de los factores y elementos que influyen en la conformación de su autoconocimiento, es decir, en cómo el individuo organizará y dará significado a su experiencia. El vínculo emocional que los seres humanos desarrollan con sus padres es fundamental para poder entablar relaciones afectivas significativas con otras personas a lo largo de su vida, ya sean amigos o familiares.
- e) Sentido de pertenencia:** En el campo de la psicología ambiental, el sentido de pertenencia está vinculado al concepto de identidad. Esto se debe a que esta fuente es un punto de referencia simbólico y de identificación que une a la persona con el grupo al que siente que pertenece, así como con el entorno donde vive e interactúa tanto individual como socialmente. El sentirse parte de un determinado grupo y el identificarse con el mismo forman parte de la actitud que tengamos en la vida para poder realizarnos emocionalmente.

Delgado et al. (2019) mencionan que la emoción es algo que sucede, ya sea externo o interno, actual, pasado o futuro, real o imaginario, consciente o inconsciente. Esta emoción puede ser percibida de manera consciente o

inconsciente. Por ejemplo, un dolor de muelas que anticipa una visita al dentista o simplemente un pensamiento pueden activar una emoción. En ocasiones, los seres humanos se enfrentan a situaciones críticas, como conflictos con otros, resolver problemas interpersonales, hacer frente a agresiones, responder con empatía o superar una pérdida. Para hacer frente a estos desafíos, es crucial contar con un adecuado desarrollo y manejo de las emociones. Esta capacidad emocional no solo es útil en momentos difíciles, sino también en entornos positivos, como desempeñar adecuadamente el trabajo, comunicarse de manera efectiva, liderar y trabajar en equipo, y mantener una actitud proactiva y empática. El desarrollo emocional es una habilidad valiosa en sí misma, distinta del desarrollo intelectual, y es necesaria e interactúa en un campo diferente al de la inteligencia cognitiva, siendo indispensable para el crecimiento personal y las relaciones interpersonales. Sobre lo mencionado, los autores se enfocan en tres factores del desarrollo emocional:

- a) Factores biológicos: Está vinculado al sistema cognitivo, estrechamente vinculado con el sistema nervioso quien es el responsable de procesar toda la información que recibe nuestro cerebro. Este proceso es fundamental para comprender y dar sentido a los estímulos que nos rodean. Los factores biológicos están asociados a lo personal y subjetivo. Nos permite reconocer y comprender las emociones que estamos sintiendo, gracias al lenguaje que utilizamos para describirlas. Sin embargo, el lenguaje también tiene limitaciones, lo que puede generar la sensación de "no saber qué me pasa". Por eso es importante tener una educación emocional que nos ayude a identificar y nombrar adecuadamente nuestras emociones, pues esto nos permite conocernos mejor a nosotros mismos. La componente cognitiva de la emoción se conoce como sentimiento.
- b) Factores ambientales: Está asociado con el ambiente que rodea al ser humano y que tiene un papel crucial en su desarrollo desde la infancia. Desde la estimulación de sus sentidos hasta la provisión de un entorno

afectivo, así como el establecimiento de reglas y límites durante su crecimiento, todos estos elementos son fundamentales para su bienestar y progreso. El vínculo con la naturaleza nos brinda la oportunidad de escapar de las inquietudes y presiones de la vida actual. Numerosas investigaciones han comprobado que dedicar tiempo al aire libre disminuye los niveles de cortisol, la hormona del estrés, y estimula la producción de serotonina, conocida como la sustancia química de la felicidad.

- c) Factores culturales: El crecimiento y desarrollo de los pequeños se ven moldeados por la sociedad, cultura y entorno en el que viven. Los valores y creencias de su familia, así como su situación económica y posición social, juegan un papel fundamental en la forma en que estos niños se desarrollan a lo largo del tiempo. La cultura modela la forma en que las personas se ajustan emocionalmente y perciben su propio bienestar. Dos importantes factores culturales que se han estudiado son el grado de Individualismo o Colectivismo, y de Masculinidad o Feminidad de una sociedad.

2.3.7. Dimensiones del desarrollo de la inteligencia emocional

Fontanillas et al. (2022) mencionan que la inteligencia emocional es la habilidad de identificar y comprender nuestras propias emociones, así como las de los demás, lo que nos permite gestionarlas de manera efectiva y cultivar relaciones más satisfactorias con quienes nos rodean. Teniendo esto presente, es evidente que poseer una sólida inteligencia emocional representa una herramienta de gran valor en nuestro día a día. El éxito y rendimiento de las personas dependerá en gran medida de este conjunto de habilidades. Los autores, en este sentido, presentan cinco dimensiones asociadas al desarrollo de la inteligencia emocional.

2.3.7.1. Dimensión 1: Autoconciencia

La autoconciencia consiste en conocer nuestras propias emociones y los valores que guían nuestras acciones es fundamental. Por ejemplo, si la honestidad es un valor importante para ti, procurarás ser sincero en tus palabras y acciones, y también esperarás lo mismo de los demás. Este autoconocimiento emocional y de principios permite que nuestro comportamiento sea coherente con lo que realmente creemos. Esta dimensión presenta tres dimensiones:

- a) Conciencia emocional: Es la habilidad de identificar y entender las propias emociones, junto con la razón detrás de ellas, es lo que se conoce como conciencia emocional. Esta destreza permite a las personas comprender mejor sus sentimientos y, en consecuencia, manejarlos de manera más eficaz.
- b) Autoevaluación precisa: Las personas que la tengan aprenderán sobre sus capacidades y limitaciones. Así podrán aprovechar sus fortalezas y mejorar sus debilidades, con una actitud abierta al aprendizaje constante y la retroalimentación.
- c) Autoconfianza: La confianza en nuestras propias capacidades nos ayuda a tomar decisiones en momentos complicados. Quienes se sienten seguros de sus habilidades se atreven a asumir riesgos, se esfuerzan más y consiguen mejores resultados.

2.3.7.2. Dimensión 2: Autorregulación

La mente funciona de manera fascinante. Tiene una zona especial encargada de prestar atención, recordar datos y tomar decisiones. Cuando todo está en calma, esta área trabaja de manera óptima. Pero en momentos de crisis, cambia a un modo de alerta, activando todo el sistema. Esto puede afectar la creatividad de manera temporal, provocando un bloqueo mental que dificulta la expresión de la persona. Esta dimensión presenta los siguientes indicadores:

- a) Autocontrol: Aprender a controlar nuestras emociones y pensar con lógica en momentos desafiantes es una habilidad valiosa. La meditación y la actividad física constante pueden ser herramientas muy útiles para cultivar esta capacidad.
- b) Fiabilidad: La honestidad y la transparencia son rasgos distintivos de los individuos éticos. Ellos inspiran confianza al ser sinceros sobre sus propios errores. En el ámbito laboral, la confiabilidad implica compartir abiertamente los valores y principios que guían las acciones de uno, y actuar de acuerdo con ellos.
- c) Innovación y adaptabilidad: La capacidad de innovar y generar nuevas perspectivas es una fortaleza distintiva de las personas creativas. Aquellos que se adaptan con facilidad pueden acomodarse a diversos entornos y circunstancias, incluso modificando sus enfoques cuando la situación lo demanda.

2.3.7.3. Dimensión 3: Motivación

La motivación es la energía interna que te mueve a actuar y lograr tus propósitos. Cuando te acompaña en tus estudios, esta fuerza te ayuda a alcanzar tus metas académicas y profesionales. La situación económica ciertamente puede motivar, pero también un desafío creativo o una tarea emocionante pueden impulsarnos de igual manera. Presenta los siguientes indicadores:

- a) Motivación al logro: Aquí, la respuesta es fundamental. Indica que las personas se empeñan en mejorar, se plantean objetivos ambiciosos y aspiran a realizar todo de la mejor manera.
- b) Compromiso: Cuando los empleados se sienten identificados con la empresa y su trabajo, tienden a estar más comprometidos. Esto les motiva a esforzarse para lograr objetivos ambiciosos, a alinearse con

los principios de la organización y a buscar continuamente formas de cumplir con la misión establecida.

- c) Iniciativa y optimismo: Una persona con iniciativa se fija objetivos que superan las percepciones que los demás tienen sobre ella. Estas personas son optimistas y sienten que son capaces de lograr todo lo que se proponen.

2.3.7.4. *Dimensión 4: Empatía*

La empatía es la habilidad de comprender y comunicar las emociones de los demás, la empatía nos da la oportunidad de percibir el mundo desde el punto de vista del prójimo en lugar del nuestro propio. Gracias a esta capacidad, las personas pueden ponerse en el lugar de los demás, entender sus sentimientos y pensamientos, y actuar en consecuencia. De esta manera, pueden comprender y responder de forma más empática a las situaciones y necesidades de los otros. Implica los siguientes indicadores:

- a) Comprender a los demás: El ambiente donde se ubica el ser humano permite comprender las carencias del grupo y, con base en eso, fortalecer sus capacidades.
- b) Desarrollo de los demás: Quienes guían a los equipos hacia el cambio, motivan a sus colaboradores al plantearles objetivos acordes a sus capacidades y funciones. Asimismo, confían en aquellos con un rendimiento más bajo, señalándoles de manera crítica pero edificante sus errores, alentándolos a hallar por sí solos las respuestas.
- c) Orientación al servicio: En el entorno laboral, el enfoque se centra en entender las necesidades de los clientes y en cómo nuestros servicios y productos pueden satisfacerlas. Esto nos impulsa a dedicar todo nuestro empeño en construir una relación de confianza con ellos.
- d) Apalancamiento de diversidad: Aquellos con esta habilidad valoran a personas de diversos orígenes y pueden establecer conexiones con

ellas. Las minorías pueden sentirse marginadas, lo que afecta negativamente su rendimiento. Por ello, aprovechar la diversidad cobra cada vez más importancia. De hecho, estudios de la Universidad de Stanford muestran que los estereotipos de género y raza reducen el desempeño laboral.

- e) Conciencia política: Es importante estar al tanto de los factores políticos y sociales que afectan a la organización, y adaptarse a su entorno y cultura. Al interactuar con colegas o clientes, es fundamental identificar quiénes tienen la autoridad y la capacidad de tomar decisiones. Si estableces vínculos personales sólidos, podrás desarrollar esta habilidad.

2.3.7.5. Dimensión 5: Habilidades sociales

Las habilidades sociales son destrezas para relacionarse con otros. Son un conjunto de comportamientos que te ayudan a interactuar de manera apropiada con tus semejantes. Entre estas habilidades se encuentran la capacidad de comunicarte de forma eficaz, prestar atención a lo que otros dicen y demostrar comprensión hacia los demás. Estas competencias se pueden adquirir y perfeccionar a lo largo del tiempo. Presentan los siguientes indicadores:

- a) Influencia: Alguien que tiene la habilidad de expresarse bien y logra conectar con los demás es una persona que ejerce influencia sobre los demás.
- b) Comunicación: Aquellos con capacidad comunicativa se enfrentan mejor a las adversidades, entienden a los demás y aceptan tanto las noticias positivas como las negativas.
- c) Manejo de conflictos: Es saber cómo afrontar situaciones complejas y hallar respuestas a los desafíos es la clave. Algunas estrategias para evitar conflictos incluyen: mantener la serenidad, manifestar

disposición para resolverlo, exponer el propio punto de vista de manera objetiva e intentar encontrar soluciones conjuntas.

- d) Liderazgo: Los líderes poseen una misión y una visión en común: su propósito final es el objetivo compartido por todos.
- e) Catalizador de cambios: Son aquellos que ven la necesidad de cambio y promueven que este ocurra son los del progreso. Ellos reconocen que la sociedad debe evolucionar y se esfuerzan por impulsar esa transformación. Son visionarios que no se conforman con el statu quo y buscan un futuro mejor. Su labor es fundamental para que las cosas mejoren y avancen.
- f) Creación de lazos: Con este talento, podemos establecer vínculos que benefician a ambas partes. Tenemos la capacidad de formar conexiones que aportan ventajas recíprocas. Esta destreza nos permite desarrollar relaciones que resultan provechosas para todos los involucrados.

2.3.8. Beneficios de la inteligencia emocional

Acosta y Martínez (2019) señalan que hoy en día, la capacidad de reconocer y manejar las emociones propias y ajenas se ha convertido en un tema de gran importancia en diferentes campos de estudio, especialmente en el ámbito educativo. Este creciente interés ha impulsado numerosas investigaciones que han analizado los beneficios de desarrollar esta habilidad en diversos entornos.

Los maestros que poseen inteligencia emocional pueden ayudar a que sus estudiantes desarrollen habilidades socioemocionales. Cuando los educadores cuentan con estrategias y capacitación en esta área, pueden brindar a sus alumnos herramientas para mejorar su rendimiento académico y bienestar general. Así, la inteligencia emocional del docente se traduce en beneficios tanto a nivel individual como en el aula.

Dentro de los beneficios de la inteligencia emocional, los autores destacan los siguientes:

- Desarrolla las capacidades de interacción social, enfocándose particularmente en la empatía y la motivación. Fortalece tu habilidad para entender y conectar con los demás, así como tu impulso por lograr objetivos y superar desafíos.
- Influye de manera positiva en el sueño pues uno mejora cuando está en paz mental. Dormir bien ayuda a reducir preocupaciones y tristeza, lo que contribuye a una salud mental equilibrada.
- Genera un bienestar emocional y social también pues se ve favorecido, al ayudar a lidiar con el estrés de manera saludable.
- Permiten construir vínculos fuertes y duraderos con quienes los rodean. Las personas que cultivan su capacidad de entender y manejar sus emociones suelen tener interacciones sociales más satisfactorias y productivas.
- Permite un adecuado desempeño académico. Esto se debe a que, gracias a su capacidad para gestionar sus emociones, pueden manejar adecuadamente la ansiedad y el estrés, tanto antes como durante la realización de sus evaluaciones académicas.
- Sirve de motivación hacia los trabajadores, es decir, generan un impacto significativo en el entorno laboral. Cuando los empleados se sienten motivados, pueden alcanzar sus metas de manera más efectiva, liderar con eficacia y crear un ambiente de trabajo positivo.
- Beneficia las relaciones con los demás y ayuda a la persona a tener una vida más equilibrada. Esta habilidad permite controlar mejor los comportamientos y ser más adaptable. En resumen, la inteligencia emocional es fundamental tanto a nivel social como a nivel personal.
- La inteligencia emocional y la felicidad se encuentran directamente vinculadas. Estas cualidades van de la mano y se complementan mutuamente, siendo ambas esenciales para el bienestar integral de las personas.

García (2021) indica que nuestras habilidades académicas y laborales nos permiten cumplir con las tareas requeridas. Sin embargo, la inteligencia emocional nos otorga la destreza de desempeñar esas labores de manera más efectiva y obtener mejores resultados, ya que nos ayuda a entender mejor nuestra salud mental y física, así como la de quienes nos rodean.

La capacidad de comprender y manejar nuestras emociones puede traer numerosas ventajas en diversos ámbitos de nuestra existencia. Entender cómo nos sentimos y cómo ello influye en nuestro comportamiento nos permite desarrollarnos de manera más plena y eficaz en diferentes facetas de la vida.

Los beneficios de la inteligencia emocional, según el autor, son los siguientes:

- Mejora el manejo apropiado de nuestras emociones nos permite alcanzar un mayor equilibrio emocional y disminuir los niveles de estrés y ansiedad que enfrentamos.
- Brinda relaciones interpersonales saludables a través de la empatía y las habilidades sociales, pues nos ayudan a construir relaciones más fuertes y satisfactorias con las personas que nos rodean. Comprender y responder apropiadamente a las emociones de los demás fortalece estos lazos y promueve una comunicación abierta. Al entender y manejar nuestras propias emociones de manera eficaz, podemos disfrutar de un mayor bienestar emocional y disminuir el estrés y la ansiedad.
- La inteligencia emocional brinda la capacidad de tomar decisiones más meditadas y equilibradas. Al ser conscientes de nuestras propias emociones y de las de quienes nos rodean, podemos analizar las situaciones con mayor objetividad y contemplar diversas perspectivas antes de tomar acción.

- Brinda un liderazgo eficaz, pues la inteligencia emocional permite inspirar y motivar a los demás de manera más efectiva. Al entender y atender las emociones de su equipo, puede generar un entorno laboral positivo y productivo.
- Nos otorga una mayor capacidad de adaptación y recuperación ante situaciones complicadas, ya que la inteligencia emocional nos permite entender nuestras emociones y manejarlas de manera efectiva. Al ser conscientes de nuestros sentimientos y controlar nuestras reacciones, podemos afrontar los obstáculos con mayor éxito y preservar una actitud optimista incluso en momentos adversos.
- Mejora tu desempeño académico y laboral. La inteligencia emocional se vincula con un mejor rendimiento en la escuela y el trabajo. Al reconocer nuestros sentimientos, podemos lidiar con el estrés y las demandas de manera más eficaz, lo cual nos ayuda a enfocarnos en nuestras actividades y lograr nuestras metas.
- Crea un entorno de trabajo armonioso. La capacidad de entender y manejar las emociones propias y ajenas ayuda a desarrollar un ambiente de trabajo positivo y de cooperación. Al fomentar la comprensión y las habilidades sociales, se promueve la comunicación franca, el respeto mutuo y la colaboración entre compañeros, lo que mejora el clima laboral y la satisfacción en el trabajo.
- Sigue un camino de crecimiento personal constante. La inteligencia emocional es una capacidad que podemos cultivar y perfeccionar con el tiempo. A medida que profundizamos en nuestra autoconciencia emocional y practicamos el manejo y la expresión adecuada de nuestras emociones, nos transformamos en versiones más equilibradas y auténticas de nosotros mismos.

2.3.9. La inteligencia emocional y la ética en estudiantes

Goleman (1995) señala que la inteligencia emocional y la ética es la capacidad de comprender y manejar las propias emociones, pues permite adoptar posturas éticas en la vida cotidiana del estudiante. Tal como lo plantea Daniel Goleman, experto en el tema de la inteligencia emocional, el crecimiento moral y ético de las personas está íntimamente ligado al desarrollo de sus habilidades emocionales. Ser emocionalmente inteligente brinda las bases para cultivar principios y valores éticos sólidos.

La capacidad de entender y gestionar nuestras propias emociones, así como las de los demás, se conoce como inteligencia emocional. Nuestra mente no solo se basa en la razón, sino también en los sentimientos, los cuales a menudo tienen un mayor impacto en nuestras decisiones y acciones que los pensamientos racionales. Las habilidades que componen la inteligencia emocional son la autoconciencia y la autorregulación. La autoconciencia nos permite reconocer nuestras emociones y cómo nos afectan, mientras que la autorregulación nos ayuda a controlar nuestras reacciones emocionales y a tomar decisiones más equilibradas. Además, nuestra mente está diseñada para relacionarnos emocionalmente y cognitivamente con los demás. La empatía, una habilidad crucial en las relaciones interpersonales, nos permite ponernos en el lugar del otro y comprender sus emociones, lo cual fomenta el altruismo y la compasión, promoviendo así una conducta ética en nuestras interacciones sociales.

Por otro lado, nuestras creencias y principios éticos tienen una influencia crucial en la forma en que experimentamos y expresamos nuestras emociones. Cuando contamos con una sólida ética y valores morales bien definidos, es más probable que nuestras emociones se alineen con dichos principios, lo que a su vez nos ayuda a tomar decisiones más éticas. En contraste, la carencia de una ética firme puede provocar que nuestras emociones sean más inestables y estén guiadas por intereses personales o impulsos momentáneos, lo que puede

llevarnos a comportarnos de manera egoísta o a perjudicar a los demás en beneficio propio.

El autor menciona que nuestras emociones ejercen una profunda influencia en nuestras decisiones y acciones. Al cultivar la conciencia emocional, podemos evaluar si nuestro comportamiento se alinea con nuestros principios éticos. La inteligencia emocional nos brinda la capacidad de reflexionar sobre nuestras motivaciones y tomar decisiones más éticas. Asimismo, la empatía, como parte de esta habilidad, nos ayuda a comprender las perspectivas de los demás, lo cual nos permite superar estereotipos y promover la tolerancia. Al reconocer las preocupaciones de los otros, nos sentimos impulsados a actuar con compasión y ética. De esta manera, la inteligencia emocional y la ética se encuentran estrechamente vinculadas.

La inteligencia emocional nos proporciona las herramientas necesarias para desarrollar habilidades fundamentales para la ética, como la autoconciencia, el autocontrol y la empatía. A su vez, nuestros principios éticos influyen en nuestras emociones y nos guían hacia elecciones más éticas. En conclusión, la inteligencia emocional puede ser una valiosa herramienta para explorar y fortalecer nuestros valores éticos. Fomentar una mentalidad ética en nuestras relaciones y elecciones es fundamental. Debemos esforzarnos por adoptar principios morales que nos guíen en nuestras acciones diarias, de manera que nuestras decisiones reflejen un compromiso con la integridad y el bienestar de todos. Solo así podremos construir una sociedad más justa y solidaria.

Según Morales (2020), la inteligencia emocional ha surgido como una alternativa innovadora que ha modificado la percepción tradicional sobre la inteligencia. En contraste con la visión convencional, que tiende a medir las capacidades individuales a partir del coeficiente intelectual, esta nueva perspectiva evidencia que dicha clasificación no necesariamente resulta beneficiosa ni para el desarrollo personal ni para la interacción dentro del entorno

social. El modelo clásico enfatiza el potencial de las habilidades cognitivas, relegando a un segundo plano la gestión de las emociones y los sentimientos, dejándolos sin un control consciente. Sin embargo, el poder de las ideas radica en su capacidad de generar cambios en la sociedad.

Desde el enfoque de la inteligencia emocional, la perspectiva se amplía, promoviendo una administración consciente y efectiva de las emociones. Como parte del crecimiento integral del ser humano, resulta fundamental dedicar un espacio al autoconocimiento a través de la introspección y la reflexión. Este proceso de aprendizaje interno permite una comprensión más profunda de la identidad individual, facilitando la identificación de fortalezas y áreas de mejora, lo que contribuye al desarrollo de una autoconciencia más sólida y enriquecedora.

Al adentrarnos en nuestro mundo interior, podemos encontrar respuestas a preguntas fundamentales, lo que nos ayuda a tomar decisiones más alineadas con nuestros valores y metas. Este viaje de autoconocimiento es una inversión valiosa que nos empodera y nos prepara para enfrentar los desafíos de la vida de forma más efectiva.

Por su parte, el pensamiento ético va más allá de la mera racionalidad calculadora, abordando conceptos como la innovación responsable. Busca reconsiderar la condición humana desde la perspectiva del obrar bien, respetando los derechos humanos en su universalidad y reconociendo la dignidad inherente a toda persona. Esta visión humanista se nutre de las reflexiones posteriores al Holocausto, plasmadas en la Declaración Universal de Derechos Humanos y su evolución hasta el día de hoy. Ambas constituyen valiosas respuestas a las problemáticas que enfrenta la humanidad en la actualidad. La adopción generalizada y creciente de tecnología está estrechamente vinculada con la educación y el desarrollo de competencias, destrezas y capacidades entre la población.

2.4. Glosario de términos

2.4.1. Autoestima

La autoestima es el concepto que tenemos de nosotros mismos, ya sea positivo o negativo, se conoce por varios términos como autoestima, autovaloración, autoimagen y autoconcepto. Todos estos reflejan la forma en que nos aceptamos, nos ajustamos y nos valoramos a nosotros mismos. (Barrios et al., 2019)

2.4.2. Desarrollo emocional

El desarrollo emocional es un proceso fundamental en el que las personas crean su identidad, autoestima y seguridad. Interactuando con figuras importantes, los individuos se perciben como únicos y diferentes. Mediante este proceso, pueden reconocer, entender, expresar y regular sus emociones, tanto a nivel consciente como inconsciente. Es una evolución compleja que da forma a la manera en que nos vemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea. (Barrios et al., 2019)

2.4.3. Emociones

Las emociones son particularidades que cada persona experimenta en una gama de emociones, ya sean positivas o negativas, que desempeñan un papel fundamental en nuestro desarrollo y bienestar. No hay emociones intrínsecamente buenas o malas, sino más bien energías que pueden ser canalizadas de manera constructiva. La única "energía negativa" es aquella que paraliza y limita a la persona. (Rodríguez et al., 2019)

2.4.4. Empatía

La empatía es una habilidad que se puede desarrollar con la práctica, permitiéndonos comprender mejor a los demás. Es parte de la inteligencia emocional y nos ayuda a entender el mundo interior de otra persona: sus emociones, pensamientos, comportamientos y actitudes. Cuando logramos que alguien sienta que lo hemos entendido, estamos mostrando una actitud de ayuda y altruismo. (Barrios et al., 2019)

2.4.5. Ética

La ética es una disciplina de la filosofía que se ocupa de examinar los principios del bien y los fundamentos de los valores morales. También abarca el conjunto de normas que guían el comportamiento de las personas en diferentes aspectos de la vida. En esencia, la ética nos define como seres humanos capaces de asumir la responsabilidad de nuestras acciones, no solo hacia los demás, sino hacia todo lo que vive. Es por esta razón que la ética ha sido estudiada como un campo esencial para las reflexiones filosóficas sistemáticas. (Crespo, 2022)

2.4.6. Ética profesional del docente

La ética profesional del docente implica mucho más que simplemente tener un título o diploma. Requiere una preparación exhaustiva, una actitud adecuada y un dominio profundo de los problemas y desafíos más apremiantes en el ámbito educativo. Además, es necesario el dominio de diversas teorías que permitan explicar y comprender la realidad, así como proyectar escenarios futuros. Asimismo, el docente debe tener un dominio profundo de la pedagogía como ciencia. Esto se complementa con el dominio del ethos específico de la profesión docente. La ética profesional del maestro se manifiesta, expresa y proyecta en diferentes niveles, como en su relación con la sociedad, la escuela, los estudiantes, los colegas de trabajo y consigo mismo. (Ramos & López, 2019)

2.4.7. Habilidades sociales

Las habilidades sociales son un conjunto de conductas, pensamientos y emociones que nos ayudan a entablar relaciones interpersonales eficaces, favoreciendo nuestro bienestar y el logro de objetivos. Estas habilidades nos permiten relacionarnos con los demás de forma beneficiosa y con mínimas consecuencias negativas a corto o largo plazo. Las habilidades sociales son un elemento clave para establecer vínculos interpersonales exitosos. (Hernández & Neri, 2020)

2.4.8. Inteligencia

La inteligencia es el desarrollo de habilidades como leer, escribir y negociar está íntimamente ligado al progreso de la sociedad. Gracias a estas capacidades, las personas pueden adaptarse y prosperar en su entorno, asegurando así su desarrollo y supervivencia. La inteligencia tiene la facultad de abordar diversos enfoques sobre un mismo asunto, tales como concepciones, perspectivas o corrientes del pensamiento. Cada uno de estos puntos de vista cobra mayor relevancia a medida que avanza el tiempo, por lo que las perspectivas genéticas, factoriales y cognitivas resultan igualmente importantes en este contexto. (Rodríguez et al., 2019)

2.4.9. Inteligencia emocional

La inteligencia emocional es la habilidad de identificar y comprender nuestras propias emociones, así como las de los demás, lo que nos permite gestionarlas de manera efectiva y cultivar relaciones más satisfactorias con quienes nos rodean. (Fontanillas et al., 2022)

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1. Operacionalización

3.1.1. Identificación de variables

En la presente investigación, se identifican dos variables fundamentales: la cultura ética y la inteligencia emocional. La correcta identificación y clasificación de estas variables es esencial para establecer el marco teórico, seleccionar los instrumentos de medición adecuados y analizar la relación existente entre ellas con rigor metodológico.

La cultura ética se define como el conjunto de valores, principios y normas que orientan el comportamiento de los individuos dentro de un contexto social y educativo. En el ámbito de la educación superior, la cultura ética se manifiesta en la manera en que los estudiantes internalizan y aplican principios de justicia, responsabilidad, honestidad y respeto en su vida académica y profesional. Esta variable es de tipo conceptual, ya que involucra procesos de formación moral y de toma de decisiones basadas en criterios éticos. Desde el punto de vista de su clasificación, la cultura ética es una variable independiente, dado que influye en la manera en que los estudiantes desarrollan su inteligencia emocional y en la construcción de entornos educativos basados en el respeto y la integridad. Su medición puede realizarse mediante cuestionarios o escalas de actitudes que evalúen el grado de compromiso ético de los estudiantes, así como su percepción sobre la importancia de la ética en su desarrollo profesional.

Por otro lado, la inteligencia emocional se entiende como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y ajenas de manera efectiva. Esta habilidad es crucial en el ámbito educativo, ya que permite a los

estudiantes regular sus emociones en situaciones de estrés, mejorar su capacidad de interacción social y tomar decisiones de manera equilibrada. La inteligencia emocional está conformada por diversas dimensiones, tales como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales, todas ellas interconectadas en el proceso de adaptación y convivencia en el entorno académico. Desde una perspectiva metodológica, la inteligencia emocional es una variable dependiente, ya que su desarrollo puede verse influenciado por la cultura ética en la que los estudiantes se encuentran inmersos. Su medición se puede realizar a través de escalas psicométricas que evalúen las diferentes dimensiones emocionales y su impacto en el comportamiento de los individuos.

La relación entre ambas variables es fundamental en la investigación, ya que permite explorar de qué manera la formación en valores éticos contribuye al fortalecimiento de la inteligencia emocional y, a su vez, cómo el adecuado manejo de las emociones favorece la consolidación de una cultura ética en el ámbito educativo. Se parte de la premisa de que los estudiantes con una sólida base ética tienden a desarrollar una mayor capacidad de regulación emocional y empatía, lo que influye en la calidad de sus interacciones interpersonales y en su desempeño académico.

En términos de clasificación metodológica, tanto la cultura ética como la inteligencia emocional son variables cualitativas de tipo ordinal, ya que pueden ser medidas en distintos niveles de desarrollo y categorizadas en función de su intensidad o presencia en los estudiantes. Sin embargo, en el contexto de esta investigación, se utilizarán técnicas de cuantificación que permitan analizar su relación estadística, facilitando la interpretación de los datos y la formulación de conclusiones fundamentadas.

El estudio de estas variables no sólo contribuye al desarrollo del conocimiento en el campo de la educación, sino también tiene implicaciones

prácticas en la formación de los futuros docentes. La identificación y clasificación de estas variables permitirá diseñar estrategias de intervención que promuevan la integración de la cultura ética y la inteligencia emocional en los programas de formación docente, asegurando que los egresados no sólo posean conocimientos técnicos, sino también las competencias necesarias para gestionar sus emociones y actuar con principios éticos en su ejercicio profesional.

En conclusión, la cultura ética y la inteligencia emocional son dos variables interrelacionadas que desempeñan un papel clave en la formación de los estudiantes de educación superior. La cultura ética, como variable independiente, influye en el desarrollo de la inteligencia emocional, considerada variable dependiente, lo que permite establecer una relación significativa entre ambas. La adecuada identificación y clasificación de estas variables garantiza la validez y confiabilidad del estudio, proporcionando un marco teórico y metodológico sólido para el análisis de sus interacciones y su impacto en el ámbito educativo.

Tabla 1

Identificación de variables de la investigación

NOMBRE	TIPO	ESCALA DE MEDICIÓN
Cultura ética	Cuantitativo	De intervalo
Inteligencia emocional	Cuantitativo	De intervalo

3.1.2. Operacionalización de variables

Tabla 2

Operacionalización de la cultura ética y la inteligencia emocional

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEM	PUNTAJE
La cultura ética	La cultura ética se entiende como un constructo mental que posé una sociedad o un conjunto de personas acerca de lo bueno y lo correcto por la sociedad. (Sádaba, 2018)	Se entiende con trechos mentales asociados a la identificación de lo bueno y correcto respecto de la metaética, ética normativa, ética aplicada, ética descriptiva, ética individual y social	Metaética	Identifica sus valores éticos bajo fundamentos coherentes. Comprende la diversidad ética según sea el caso.	1, 2 3, 4	[1-5]
			Ética normativa	Identifica la diferencia entre una norma jurídica y una normal moral. Identifica acciones correctas e incorrectas.	5, 6 7, 8	
			Ética aplicada	Reconoce la naturaleza ética de su profesión. Identifica las bases éticas de código deontológico de su profesión.	9, 10 11, 12	
			Ética descriptiva	Reconoce los principios éticos de la institución educativa. Identifica los principios éticos de la comunidad donde vive.	13, 14 15, 16	
			Ética prescriptiva	Analiza su deber social con el sector educación. Evalúa su deber social como futuro docente.	17, 18 19, 20	
			Ética individual	Reconoce ser poseedor de una moral propia. Reconoce los principios éticos que guían su personalidad	21, 22 23, 24	

La inteligencia emocional	Se entiende como la habilidad de identificar las emociones propias, así como las de los demás, gestionándolas de manera adecuada para interactuar con las personas del entorno. (Fontanillas et al., 2022)	Se entiende como la habilidad para gestionar las emociones a nivel de autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales	Ética social	Participa de campañas para la difusión de valores éticos dentro de su centro de estudios. Identifica los valores necesarios para justicia social.	25, 26 27, 28	[0-5]
			Autoconciencia	Identifica sus emociones en todo momento.	1, 2	
				Reconoce sus fortalezas y debilidades.	3, 4	
				Asume riesgo según las circunstancias.	5, 6	
				Controla sus emociones mediante el uso de la lógica.	7, 8	
			Autorregulación	Se considera como una persona de confianza.	9, 10	
				Se puede adaptar a las diferentes circunstancias.	11, 12	
				Tiene objetivos de vida bien planteados.	13, 14	
				Se siente comprometido con la institución educativa a la que pertenece.	15, 16	
			Motivación	Se siente optimista para realizar sus diferentes actividades.	17, 18	
				Tiene facilidad para comprender a los demás.	19, 20	
				Muestra facilidad para guiar a un equipo o grupo para la realización de trabajos.	21, 22	
				Valora a todos los individuos según sus capacidades, independientemente del color de la piel, procedencia u otros aspectos no relevantes.	23, 24	
			Empatía	Muestra facilidad para influenciar en los demás.	25, 26	
				Se expresa con facilidad en cualquier circunstancia.	27, 28	
			Habilidades sociales			

Tiene facilidad para manejar diferentes conflictos externos como internos.	29. 30
--	--------

3.2. Tipo y diseño de investigación

Esta investigación tiene como propósito principal examinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB, quienes realizan su formación académica en la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar durante el año 2024. El estudio pretende contribuir al conocimiento en el ámbito educativo mediante un análisis detallado de estas dos variables, proporcionando una base teórica y empírica que permita comprender mejor su interconexión y posibles implicancias en la formación de futuros docentes.

Desde un enfoque metodológico, la investigación se sitúa dentro del paradigma cuantitativo, ya que las variables en estudio serán operacionalizadas en términos numéricos para garantizar su medición precisa y objetiva. Este enfoque permite realizar un análisis estructurado basado en el procesamiento de datos empíricos que reflejan la realidad educativa de los participantes. Además, la metodología empleada sigue un enfoque inductivo, lo que implica que, a partir del análisis de situaciones particulares, se generarán conclusiones generales que contribuyan a la comprensión del fenómeno investigado.

El estudio se clasifica como una investigación de tipo transversal, dado que la recopilación de datos se llevará a cabo en un único punto en el tiempo, lo que permitirá obtener un panorama sobre el estado actual de las variables sin alterar las condiciones del contexto en el que se desarrollan. Esta característica resulta clave para obtener un diagnóstico representativo de la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes, ofreciendo una visión instantánea del fenómeno en estudio.

En cuanto a su naturaleza, el estudio es de carácter básico, ya que su objetivo principal es generar conocimiento y aportar evidencia científica que

amplíe la comprensión sobre la interacción entre la cultura ética y la inteligencia emocional en el ámbito educativo. No se orienta hacia una aplicación inmediata en entornos específicos, sino que busca sentar las bases para futuras investigaciones y posibles intervenciones pedagógicas que optimicen la formación docente en educación primaria intercultural bilingüe.

Metodológicamente, se trata de un estudio de diseño no experimental con un enfoque descriptivo-correlacional. Esto significa que las variables no serán manipuladas, sino observadas y analizadas tal como se presentan en su entorno natural. Este diseño es adecuado para identificar asociaciones y relaciones entre las variables en estudio, permitiendo detectar patrones de comportamiento y posibles tendencias que contribuyan a una interpretación más profunda del fenómeno.

A través del análisis descriptivo, se podrá conocer la distribución de los valores de cada variable, identificando medidas de tendencia central como la media, la mediana y la moda, así como indicadores de dispersión como la desviación estándar y los rangos intercuartílicos. Estas herramientas permitirán caracterizar de manera detallada el estado actual de la cultura ética y la inteligencia emocional en la población estudiada, proporcionando una base sólida para el análisis correlacional posterior.

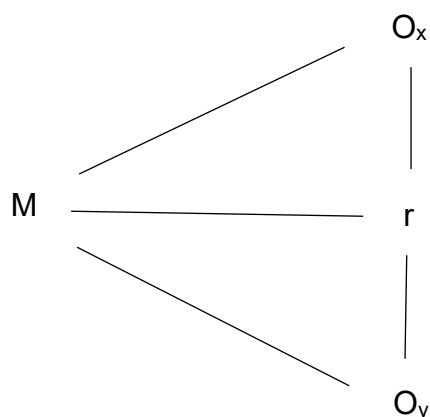
El análisis correlacional se centrará en determinar la relación entre ambas variables, evaluando en qué medida la cultura ética puede estar asociada con el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes. Se aplicarán pruebas estadísticas que permitirán medir la fuerza y dirección de esta relación, facilitando la identificación de tendencias y asociaciones significativas. La información obtenida será representada a través de tablas y gráficos que facilitarán su interpretación y visualización, permitiendo una mejor comprensión de los hallazgos.

Finalmente, los resultados serán discutidos en función de la literatura existente, contrastando los hallazgos con estudios previos en el campo de la educación y la formación docente. Se analizarán las implicancias de los datos obtenidos y se sugerirán líneas de investigación futuras que permitan profundizar en la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en contextos educativos diversos.

En conclusión, este estudio adopta un enfoque cuantitativo, transversal y no experimental, con un diseño descriptivo-correlacional que permitirá analizar de manera rigurosa la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes de educación primaria intercultural bilingüe. Su aporte radica en la generación de conocimiento que podrá servir como referencia para futuras investigaciones, contribuyendo a la mejora de la formación pedagógica en educación superior.

Figura 1

Diseño de investigación



Donde:

- P: La población
- Oy: Inteligencia emocional
- Ox: Cultura ética

- r: Relación entre las variables

3.3. Unidad de análisis

La unidad de análisis es el elemento, objeto, cosa o individuo del cual se extrae información o se obtiene un dato; también es considerada como un elemento de la población a la cual se somete a estudio o de donde se extrae la información requerida para el futuro análisis. Considerando estas definiciones se tiene que la unidad de análisis para el presente estudio está dada por:

La unidad de análisis está conformada por un estudiante de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.

3.4. Población de estudio

La población es el conjunto de individuos o personas a los cuales se les extrae la información la población puede estar conformada por personas u objetos o personas de los cuales estarán bajo la mira del investigador (Arias et al., 2016). Siguiendo esta definición se tiene que la población para esta investigación está dada por el conjunto de estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024. Distribuidos según el siguiente cuadro:

Tabla 3

CARRERAS	CICLOS	TOTAL POR CICLOS	SEXO		TOTAL
			M	F	
Primaria EIB	IV	73	48	25	140
	VI	67	45	22	

3.5. Tamaño de muestra

Se dice que la muestra es un subconjunto de la población es un conjunto más pequeño pero representativo de la población que se desea estudiar; generalmente se coje una muestra cuando la cantidad de integrantes de la población es muy grande (Hernández y Mendoza, 2020); es de esperar que la muestra sea representativa de la población, es decir, que sea muy semejante a la población.

Con la finalidad de calcular el tamaño de la muestra se tiene la siguiente expresión que permite, el cálculo del tamaño y extensión de la muestra.

$$n = \frac{Nz^2pq}{(N-1)e^2 + z^2pq}$$

Donde:

- n = Tamaño de la muestra
- N = Población
- Z = Nivel de confianza
- P = Probabilidad de éxito, Proporción esperada
- Q = Probabilidad en contra
- D = Error de estimación
- n = Tamaño de la muestra

Al momento de aplicar la fórmula se tiene los siguientes resultados.

N	140
Z(95%) - Nivel de confianza	1.96

P - Probabilidad de éxito, Proporción esperada	0.04
Q - Probabilidad en contra	0.5
D - Error de estimación	0.5
Tamaño de la muestra	113.676023

Considerando un muestreo aleatorio estratificado; donde cada estrato es diferenciado por el ciclo de estudios; considerando ellos se tiene la siguiente muestra. Quedando 114 estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

3.6. Técnicas de recolección de datos

El presente estudio tiene como propósito analizar la interrelación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB que cursan su formación de una institución pública formadora de docentes durante el ciclo académico 2024. Esta investigación permite demostrar la existencia de un análisis estructurado dentro de un enfoque cuantitativo, fundamentado en una metodología de carácter inductivo. Dicha metodología se orienta a la obtención de conclusiones generales a partir del examen detallado de situaciones específicas. Se considera que el estudio adopta un enfoque cuantitativo, dado que las variables analizadas son traducidas en valores numéricos, los cuales han sido determinados a través de un proceso de operacionalización, garantizando así su medición objetiva y precisa.

Al tratarse de un análisis que busca reflejar el estado actual de las variables relacionadas con el desarrollo de competencias y la evaluación formativa en los estudiantes, se clasifica dentro del grupo de investigaciones de tipo transversal, ya que recoge información en un momento específico del tiempo sin modificar las condiciones del entorno. Asimismo, por su finalidad, se cataloga como una investigación de carácter básico, puesto que su intención primordial es ampliar el conocimiento existente sobre la temática sin una aplicación inmediata.

en contextos prácticos. La metodología empleada es de tipo no experimental, con un diseño descriptivo-correlacional, lo que implica que no se manipulan las variables, sino que se observan y analizan en su contexto natural para establecer asociaciones. De esta manera, se busca identificar patrones relacionales entre los factores en estudio, permitiendo evidenciar cómo los valores más bajos y más elevados de las variables se distribuyen dentro de la misma unidad de análisis, facilitando la formulación de posibles interpretaciones y conclusiones sobre la relación entre cultura ética e inteligencia emocional en el ámbito educativo.

En el marco de la investigación titulada “Determinación de la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024”, se ha desarrollado un instrumento de recolección de datos diseñado para obtener información precisa y confiable sobre las variables en estudio. La herramienta utilizada es una encuesta estructurada, cuyo propósito es captar las percepciones, actitudes y prácticas de los estudiantes en relación con la cultura ética y la inteligencia emocional. Su diseño responde a criterios metodológicos rigurosos que garantizan su aplicabilidad y utilidad en el análisis de los datos obtenidos.

El cuestionario se compone de dos secciones principales, cada una enfocada en una de las variables de la investigación. La primera sección evalúa la cultura ética a través de siete dimensiones: metaética, ética normativa, ética aplicada, ética descriptiva, ética prescriptiva, ética individual y ética social. Cada una de estas categorías contiene ítems que buscan medir la comprensión, interiorización y manifestación de principios éticos en distintos ámbitos. La segunda sección está orientada a la inteligencia emocional y se estructura en cinco dimensiones: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales. Estas dimensiones permiten analizar la capacidad del estudiante para reconocer y gestionar sus emociones, así como su habilidad para interactuar con su entorno de manera efectiva.

El instrumento emplea una escala de valoración tipo Likert con cinco niveles, donde 1 representa “No, definitivamente” y 5 “Sí, definitivamente”. Esta metodología permite captar con mayor precisión el grado de acuerdo o desacuerdo de los participantes respecto a cada enunciado, facilitando un análisis estadístico detallado. La elección de esta escala responde a la necesidad de proporcionar datos cuantificables que permitan establecer correlaciones y patrones en la información recolectada.

Uno de los atributos clave del instrumento es su carácter anónimo, lo que fomenta respuestas sinceras y reduce la influencia de la deseabilidad social en las respuestas. Además, los ítems han sido diseñados con un lenguaje claro y accesible para los estudiantes, minimizando posibles confusiones y asegurando la coherencia en la interpretación de las preguntas. La estructuración de la encuesta permite una aplicación ágil y una posterior sistematización eficiente de los datos, facilitando su procesamiento en el análisis cuantitativo.

La importancia de este instrumento radica en su capacidad para proporcionar información relevante sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en el ámbito formativo. Los datos obtenidos permitirán identificar tendencias y posibles áreas de mejora en la educación ética y emocional de los futuros docentes. A partir de los resultados, se podrán diseñar estrategias educativas orientadas a fortalecer estos aspectos en la formación profesional, promoviendo así un desarrollo integral en los estudiantes y una práctica pedagógica fundamentada en valores y competencias emocionales sólidas.

3.6.1. Validación

La validez de un instrumento de recolección de datos es un aspecto fundamental en cualquier investigación, ya que garantiza que las mediciones

realizadas reflejen con precisión las variables de estudio. En este caso, el cuestionario diseñado para evaluar la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar ha sido sometido a un riguroso proceso de validación por parte de un panel de jueces expertos con el propósito de asegurar su pertinencia, claridad y adecuación a los objetivos de la investigación.

El procedimiento de validación se llevó a cabo mediante la revisión y evaluación del contenido del instrumento por tres especialistas en el área de educación y psicología. Cada uno de ellos analizó la relevancia de los ítems en relación con las dimensiones establecidas, verificando que las preguntas formuladas permitan captar con precisión las características de la cultura ética y la inteligencia emocional en el contexto académico. Además, se evaluó la coherencia interna del cuestionario, la claridad de los enunciados y la adecuación de la escala de respuesta utilizada.

Tabla 4

Validez del instrumento para medir las habilidades sociales

Número del juez	Nombre	Porcentaje	Observación
1	Dr. Ojanama Guriz, Nilo	100%	Ninguno
2	Mg. Montenegro López, Elva	100%	Ninguno
3	Dra. Angulo Ramírez, Lucy Victoria	100%	Ninguno

Los resultados obtenidos evidencian un alto nivel de validez del instrumento. Los jueces expertos otorgaron una calificación del 100% de conformidad, lo que indica que no se encontraron observaciones ni sugerencias de modificación. Esta unanimidad en la evaluación respalda la idoneidad del cuestionario para su aplicación en el estudio, asegurando que las mediciones realizadas sean representativas y permitan generar conclusiones confiables sobre la relación entre las variables analizadas.

El proceso de validación realizado fortalece la credibilidad de la investigación, ya que garantiza que los datos obtenidos reflejan con precisión los constructos teóricos de interés. Al contar con el respaldo de especialistas en la materia, se reduce el riesgo de sesgos en la recolección de información y se asegura que los resultados obtenidos puedan ser utilizados como base para futuras intervenciones en el ámbito educativo. La aprobación del instrumento sin observaciones adicionales permite su implementación inmediata, facilitando la obtención de información relevante para el análisis y la formulación de conclusiones fundamentadas.

3.6.2. Confiabilidad

La confiabilidad de un instrumento de recolección de datos es un aspecto esencial en cualquier investigación, ya que garantiza la consistencia de las mediciones y la estabilidad de los resultados obtenidos. Para evaluar la confiabilidad del cuestionario diseñado en este estudio, se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach, una de las pruebas más utilizadas para medir la consistencia interna de los ítems de un instrumento. Esta medida permite determinar en qué medida las preguntas que componen el cuestionario están relacionadas entre sí y si reflejan de manera homogénea el constructo que se pretende evaluar.

Los resultados obtenidos revelan un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.973 en un total de 58 ítems, lo que indica un nivel de confiabilidad excelente. Este valor se encuentra dentro del rango considerado óptimo en estudios de corte social y educativo, donde un coeficiente superior a 0.90 es interpretado como una alta consistencia interna del instrumento. La elevada confiabilidad sugiere que las respuestas proporcionadas por los participantes serán estables y reproducibles, reduciendo al mínimo la posibilidad de errores aleatorios en la medición de la cultura ética y la inteligencia emocional.

Tabla 5*Confiabilidad para el instrumento de recolección de datos*

Alfa de Cronbach	N de elementos
,973	58

El alto nivel de confiabilidad obtenido respalda la solidez del cuestionario como herramienta para la recolección de datos en esta investigación. Esto significa que los ítems han sido formulados de manera clara y coherente, evitando ambigüedades que puedan generar variaciones en la interpretación de los participantes. Asimismo, la homogeneidad de las respuestas garantiza que las dimensiones evaluadas están bien definidas y que los datos obtenidos podrán ser utilizados con certeza para el análisis estadístico y la interpretación de los resultados.

La confiabilidad del instrumento es un factor clave para la validez general del estudio, ya que asegura que los hallazgos obtenidos son producto de la relación real entre las variables y no de inconsistencias en la medición. Al contar con un coeficiente Alfa de Cronbach alto, se refuerza la precisión de los datos y se minimiza el riesgo de sesgos, lo que permite obtener conclusiones más robustas sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes. Este nivel de confiabilidad permite que el instrumento pueda ser replicado en futuras investigaciones, contribuyendo así al avance del conocimiento en el ámbito educativo.

3.7. Análisis e interpretación de la información

El proceso de análisis de datos en la presente investigación tiene como objetivo principal examinar la relación existente entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024. Para lograrlo, se adoptará un enfoque cuantitativo, el cual permitirá obtener

información objetiva y medible sobre el grado de asociación entre las variables en estudio. Este enfoque se fundamenta en la aplicación de métodos estadísticos rigurosos que posibiliten la identificación y caracterización de posibles correlaciones entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro del contexto educativo.

Dado que la investigación se enmarca dentro de un diseño correlacional, se emplearán herramientas estadísticas que faciliten la medición precisa del grado de relación entre ambas variables. En esta línea, el análisis de datos se llevará a cabo en varias fases, garantizando la fiabilidad y validez de los resultados obtenidos. En primer lugar, se iniciará con un proceso de limpieza y depuración de la base de datos, eliminando valores atípicos o inconsistentes que pudieran sesgar los resultados. Esta etapa es crucial, ya que la calidad de los datos influye directamente en la precisión de los análisis posteriores.

Una vez verificada la integridad de los datos, se procederá a realizar un análisis descriptivo de las variables involucradas en el estudio. En esta fase, se calcularán medidas de tendencia central como la media, la mediana y la moda, así como indicadores de dispersión, tales como la desviación estándar y el rango intercuartílico. Estos estadísticos proporcionarán una visión general sobre la distribución de los datos y permitirán identificar patrones iniciales en la información recolectada. Además, se examinará la presencia de sesgos o anomalías que puedan influir en la interpretación de los resultados.

Para determinar el grado de correlación entre la cultura ética y la inteligencia emocional, se utilizará el coeficiente de correlación de Pearson, siempre que los datos cumplan con los supuestos de normalidad. Este coeficiente permitirá establecer la dirección y la intensidad de la relación entre ambas variables, indicando si existe una correlación positiva, negativa o si no hay una relación significativa entre ellas. En caso de que los datos no sigan una distribución normal, se optará por el coeficiente de correlación de Spearman, el

cual es más adecuado para trabajar con variables que presentan una distribución no normal o datos ordinales.

Además del análisis de correlación, se aplicarán pruebas de significancia estadística con un nivel de confianza del 95 % y un umbral de significancia de 0.05. Estas pruebas permitirán evaluar si la relación observada entre la cultura ética y la inteligencia emocional es estadísticamente significativa o si puede atribuirse al azar. En caso de encontrar una correlación significativa, se considerará la posibilidad de realizar un análisis de regresión lineal simple, con el propósito de predecir la variabilidad de una variable en función de la otra y profundizar en la naturaleza de su interdependencia. Este procedimiento permitirá identificar en qué medida la cultura ética influye en la inteligencia emocional de los estudiantes y viceversa.

Para facilitar la interpretación de los resultados obtenidos, los hallazgos serán organizados y representados en tablas y gráficos estadísticos, lo que permitirá una visualización clara y detallada de las tendencias y patrones emergentes en los datos. Se utilizarán diagramas de dispersión para ilustrar la relación entre las variables, histogramas para analizar la distribución de los datos y gráficos de barras o cajas para representar diferencias en los niveles de cultura ética y de inteligencia emocional dentro de la muestra estudiada.

Finalmente, se llevará a cabo una interpretación crítica de los datos, contrastándolos con estudios previos y con la literatura especializada en el ámbito de la educación y la formación docente. Esta fase es esencial para contextualizar los resultados dentro del marco teórico y proporcionar una explicación fundamentada de los hallazgos obtenidos. Se buscará identificar implicancias educativas y sugerir estrategias que puedan contribuir al fortalecimiento de la cultura ética y la inteligencia emocional en los programas de formación docente.

En síntesis, este estudio se basa en un enfoque cuantitativo con un diseño correlacional que permitirá analizar con precisión la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes de educación superior. La aplicación de técnicas estadísticas rigurosas garantizará la validez de los resultados, los cuales serán interpretados de manera crítica para aportar nuevas perspectivas al campo educativo. La información obtenida no solo contribuirá a comprender la interacción entre ambas variables, sino que también podrá servir como base para futuras investigaciones orientadas al desarrollo integral de los docentes en formación.

Tabla 6

Rangos para el análisis de tablas y frecuencias – Cultura ética

Categoría	Variables	Dimensiones
Inicio	[28; 56>	[4; 8>
Medio	[56; 84>	[8; 12>
Alto	[84; 112>	[12; 16>
Muy alto	[112; 140]	[16; 20]

Tabla 7

Rangos para el análisis de tablas y frecuencias – Inteligencia emocional

Categoría	Variables	Dimensiones
Inicio	[30; 60>	[6; 12>
Medio	[60; 90>	[12; 18>
Alto	[90; 120>	[18; 24>
Muy alto	[120; 150]	[24; 30]

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Análisis, interpretación y discusión de resultados

El análisis de datos constituye una etapa fundamental en cualquier investigación, pues permite examinar, interpretar y contrastar la información recolectada con los objetivos planteados. En el presente estudio, cuyo propósito es determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes durante el año 2024, esta fase resulta crucial para comprender las dinámicas subyacentes entre ambas variables.

A partir de la aplicación de instrumentos diseñados específicamente para medir la cultura ética y la inteligencia emocional, se ha obtenido un conjunto de datos que serán sometidos a un procesamiento estadístico riguroso. Este procedimiento busca identificar patrones, correlaciones y posibles tendencias que expliquen cómo los principios éticos asumidos por los estudiantes se relacionan con su capacidad de reconocer, comprender y gestionar sus emociones en distintos contextos educativos y personales.

El análisis se realizará en función de técnicas estadísticas apropiadas para estudios correlacionales, lo que permitirá establecer el grado y la naturaleza de la relación entre las variables en estudio. Asimismo, se considerarán los resultados en el marco de investigaciones previas y marcos teóricos pertinentes, con el fin de ofrecer una interpretación fundamentada y contextualizada.

Los hallazgos derivados de este proceso no solo contribuirán a la comprensión académica del vínculo entre la cultura ética y la inteligencia emocional, sino que también podrán orientar estrategias pedagógicas que favorezcan el desarrollo integral de los futuros docentes. En este sentido, el

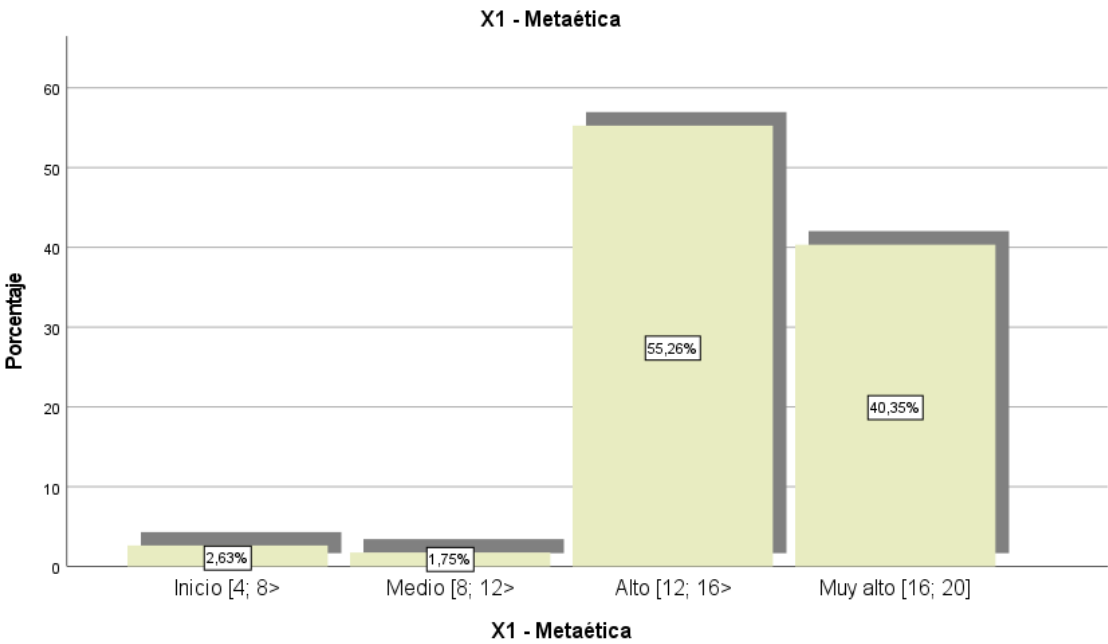
análisis de datos se convierte en un pilar esencial para validar las hipótesis planteadas y generar conocimientos aplicables en el ámbito de la formación pedagógica.

4.1.1. X1 – Metaética

Tabla 8
Estadísticos descriptivos para la metaética

Media	16,44
Mediana	17,00
Moda	18
Desv. Desviación	2,810

Figura 2
Histograma de frecuencias para la metaética



El análisis de la dimensión metaética en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024 permite comprender el nivel de reflexión y justificación de los principios

morales dentro de su formación. Los estadísticos descriptivos indican que la media de los puntajes obtenidos es de 16,44, con una mediana de 17,00 y una moda de 18. Estos valores reflejan que la mayoría de los participantes posee un nivel elevado de conciencia sobre los fundamentos éticos y su aplicabilidad en diferentes contextos educativos y personales.

El estudio de las frecuencias absolutas confirma esta tendencia. Un 40,4 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto de desarrollo metaético, mientras que el 55,3 por ciento se ubica en el nivel alto. En conjunto, estos resultados sugieren que más del 95 por ciento de la muestra demuestra una capacidad significativa para analizar y argumentar principios morales, lo que implica un proceso de formación ética consolidado. En contraste, los niveles medio e inicial representan solo el 1,8 y 2,6 por ciento, respectivamente, lo que indica que un grupo reducido requiere mayor acompañamiento en esta dimensión.

Desde una perspectiva educativa, estos hallazgos resaltan la importancia de la metaética en la formación docente. La comprensión de los principios morales no solo fortalece la toma de decisiones dentro del aula, sino que también promueve una enseñanza basada en valores bien fundamentados. Un estudiante con un alto nivel metaético podrá fomentar en sus futuros alumnos una actitud reflexiva frente a los dilemas morales, contribuyendo así a la formación de ciudadanos con pensamiento crítico y una visión ética bien estructurada. Además, el fortalecimiento de la cultura ética en el ámbito pedagógico favorece la construcción de ambientes educativos donde prevalezcan la equidad, el respeto y la responsabilidad.

En el contexto de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes en formación docente. La capacidad de reflexionar sobre los valores morales se encuentra estrechamente vinculada con la regulación de emociones,

la empatía y la toma de decisiones éticas en la práctica educativa. Un nivel elevado de desarrollo metaético puede contribuir a una mejor gestión de conflictos en el aula, a la promoción de relaciones interpersonales saludables y al fortalecimiento del liderazgo pedagógico basado en principios éticos sólidos.

Los datos obtenidos refuerzan la necesidad de seguir promoviendo espacios de formación que integren la ética y la educación emocional como ejes fundamentales en la enseñanza superior pedagógica. La predominancia de niveles altos en la dimensión metaética es un indicador positivo, pero también representa un compromiso con la mejora continua de los programas educativos. Estos resultados pueden servir como base para futuras investigaciones que exploren estrategias didácticas innovadoras para fortalecer la enseñanza de la ética en la educación superior, asegurando que los futuros docentes posean las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos morales y emocionales de su labor profesional.

En conclusión, el análisis de los resultados demuestra que la formación en metaética en los estudiantes de educación superior es un componente clave para su desarrollo profesional. La alta proporción de estudiantes con niveles elevados en esta dimensión refleja una formación ética consolidada, lo que incide directamente en la calidad de su desempeño docente. La relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional cobra especial relevancia en este contexto, ya que una sólida base ética permite gestionar de manera más efectiva las emociones y las interacciones en el aula. Estos hallazgos evidencian la importancia de continuar investigando y fortaleciendo la educación ética en la formación docente, asegurando que los futuros maestros cuenten con las competencias necesarias para enfrentar los desafíos educativos con un enfoque basado en valores y en la autorregulación emocional.

Tabla 9

Frecuencias absolutas para la metaética

	N	%
Inicio [4; 8>	3	2,6%
Medio [8; 12>	2	1,8%
Alto [12; 16>	63	55,3%
Muy alto [16; 20]	46	40,4%

4.1.2. X2 - Ética normativa

Tabla 10

Estadísticos descriptivos para la ética normativa

Media	16,61
Mediana	17,00
Moda	17
Desv. Desviación	2,455

Figura 3

Histograma de frecuencias para la ética normativa

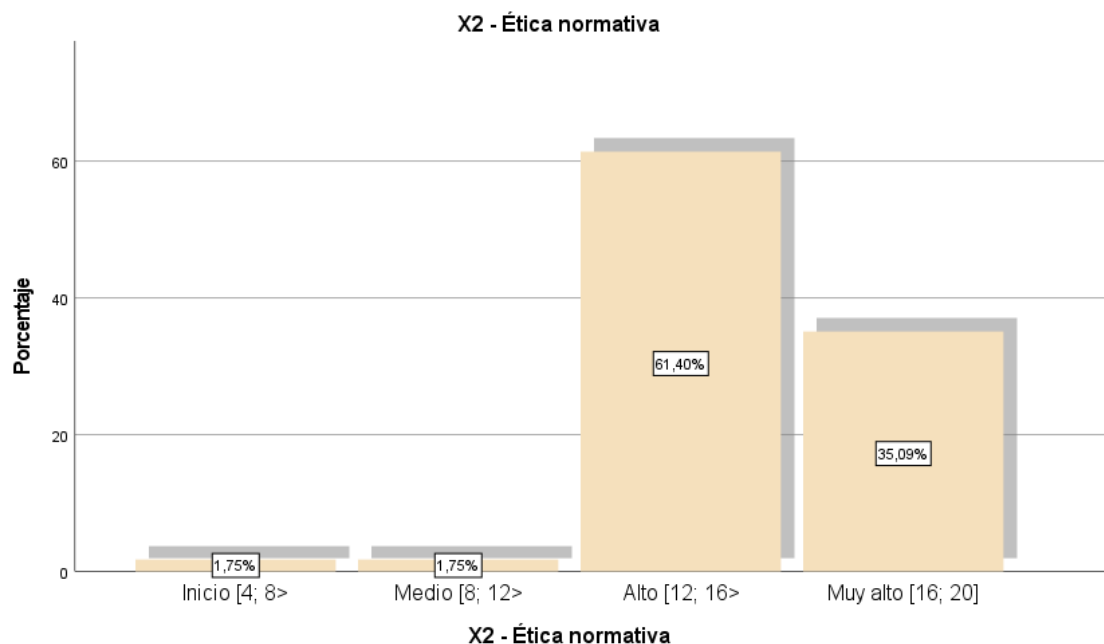


Tabla 11

Frecuencias absolutas para la ética normativa

	N	%
Inicio [4; 8>	2	1,8%
Medio [8; 12>	2	1,8%
Alto [12; 16>	70	61,4%
Muy alto [16; 20]	40	35,1%

El análisis de los resultados en la dimensión ética normativa ofrece una comprensión significativa sobre la interiorización de los principios morales y la manera en que los estudiantes los utilizan para regular su conducta en diferentes situaciones. Los estadísticos descriptivos reflejan una media de 16,61, una mediana de 17,00 y una moda de 17, lo que indica una distribución cercana al rango superior de la escala utilizada. Estos resultados sugieren que la mayoría de los participantes posee un desarrollo considerable en la comprensión y aplicación de las normas morales en contextos educativos y personales.

Las frecuencias absolutas consolidan esta tendencia. Los datos muestran que el 35,1 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 61,4 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto implica que más del 96 por ciento de los encuestados demuestra una capacidad consolidada para actuar en función de principios éticos normativos, lo cual es un indicador positivo en la formación ética de los futuros docentes. Por otro lado, los niveles medio e inicial presentan porcentajes mínimos, con solo el 1,8 por ciento de los estudiantes en cada una de estas categorías, lo que revela que un número reducido de participantes requiere refuerzo en esta dimensión.

La importancia educativa de estos resultados radica en que la ética normativa proporciona a los futuros docentes una guía clara para tomar decisiones basadas en principios morales aceptados socialmente. Este tipo de formación les permite enfrentar situaciones complejas dentro del aula con un criterio ético sólido, lo que a su vez favorece la construcción de un entorno educativo justo y respetuoso. Un docente con un alto desarrollo de la ética normativa no solo enseña a sus estudiantes a reconocer las normas que regulan

la convivencia, sino que también sirve como un modelo de comportamiento ético, lo que tiene un impacto directo en la formación del carácter y en la promoción de una cultura ética en la comunidad educativa.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional, al demostrar cómo la interiorización de normas morales se vincula con la capacidad de gestionar las emociones y las interacciones sociales. El desarrollo de la ética normativa fortalece la capacidad de los docentes en formación para regular sus reacciones emocionales, manejar situaciones de conflicto y ejercer un liderazgo basado en principios éticos. De este modo, la investigación refuerza la importancia de integrar la educación emocional y ética como componentes fundamentales de los programas de formación docente.

Los resultados obtenidos también brindan una base sólida para la mejora continua de los procesos educativos. La alta proporción de estudiantes con niveles elevados en esta dimensión sugiere que las estrategias pedagógicas implementadas han logrado un impacto significativo en la formación ética, aunque también es necesario realizar un seguimiento constante para garantizar que todos los estudiantes alcancen un nivel óptimo. Estos hallazgos pueden servir como referencia para futuras investigaciones que exploren nuevas metodologías para el desarrollo de la ética normativa en la enseñanza superior, así como su relación con otras dimensiones del desarrollo humano, como la empatía y la autorregulación emocional.

En conclusión, el análisis de los resultados de la dimensión ética normativa evidencia un alto nivel de desarrollo en la población estudiada, lo que representa un logro significativo en su formación profesional. La predominancia de niveles altos y muy altos refleja una interiorización de los principios morales que contribuye al fortalecimiento de la cultura ética en la educación superior. Estos resultados destacan la necesidad de seguir promoviendo estrategias que

integren la reflexión ética y el manejo emocional, asegurando que los futuros docentes posean las competencias necesarias para enfrentar los desafíos de la práctica educativa con un enfoque basado en valores y en la responsabilidad social.

4.1.3. X3 - Ética aplicada

Tabla 12

Estadísticos descriptivos para la ética aplicada

Media	16,83
Mediana	17,00
Moda	16
Desv. Desviación	2,265

Figura 4

Histograma de frecuencias para la ética aplicada

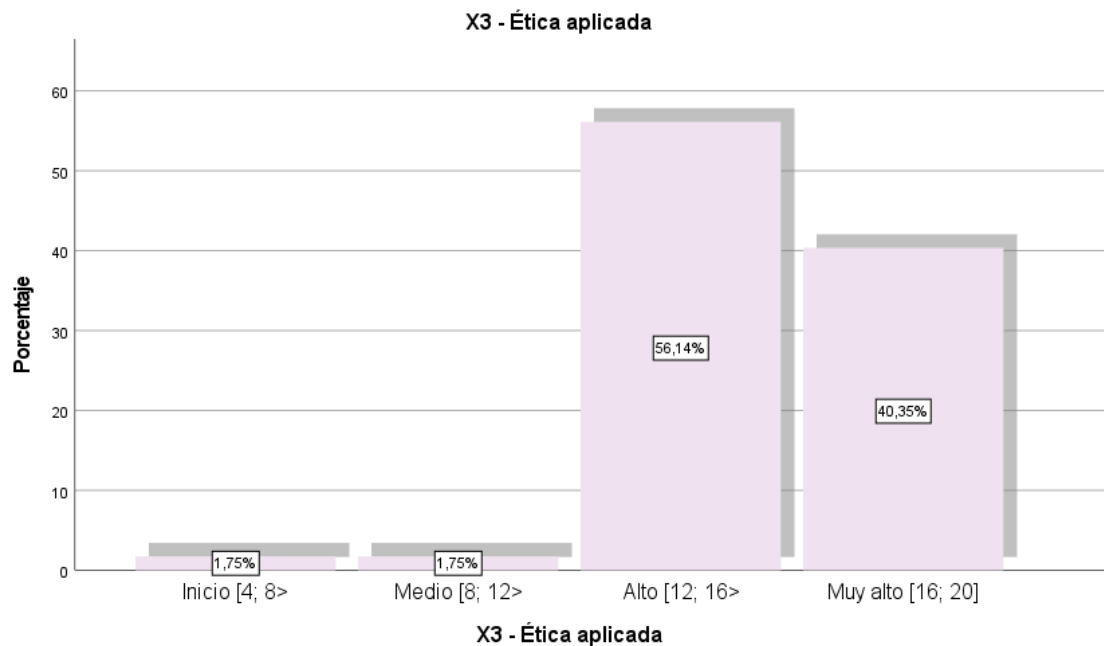


Tabla 13

Frecuencias absolutas para la ética aplicada

	N	%
Inicio [4; 8>	2	1,8%
Medio [8; 12>	2	1,8%
Alto [12; 16>	64	56,1%
Muy alto [16; 20]	46	40,4%

El análisis de la dimensión ética aplicada permite comprender el grado en que los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar integran principios éticos en su vida cotidiana y en su futura práctica profesional. Los estadísticos descriptivos indican que la media alcanzada es de 16,83, con una mediana de 17,00 y una moda de 16. Estos valores reflejan una tendencia hacia niveles altos de desarrollo en la aplicación de normas y valores éticos, lo que sugiere que la mayoría de los participantes posee una orientación moral consolidada y una predisposición favorable a la toma de decisiones basadas en principios éticos.

Los datos de frecuencias absolutas refuerzan esta tendencia. Se observa que el 40,4 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 56,1 por ciento se ubica en el nivel alto. Estos resultados indican que más del 96 por ciento de la muestra ha desarrollado una capacidad significativa para aplicar criterios éticos en distintos escenarios, lo que es un indicador positivo para su desempeño como futuros docentes. En contraste, los niveles medio e inicial presentan porcentajes reducidos, con solo el 1,8 por ciento en cada categoría, lo que sugiere que un grupo mínimo requiere mayor fortalecimiento en este aspecto.

Desde una perspectiva educativa, la ética aplicada representa un componente esencial en la formación docente, ya que implica la capacidad de tomar decisiones fundamentadas en principios morales dentro de la práctica profesional. Un docente con un alto nivel en esta dimensión no solo actúa con integridad en su labor diaria, sino que también influye en la formación ética de

sus estudiantes, promoviendo un ambiente escolar basado en la justicia, el respeto y la responsabilidad. La enseñanza de valores en la educación no se limita a la transmisión de conocimientos teóricos, sino que requiere la demostración de conductas ejemplares por parte del docente, lo que refuerza el aprendizaje ético en los estudiantes.

En el contexto de la investigación, los resultados obtenidos aportan evidencia sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional. La capacidad de aplicar principios éticos en la toma de decisiones está estrechamente vinculada con la regulación emocional, la empatía y la resolución de conflictos. Un nivel elevado en ética aplicada permite a los docentes gestionar situaciones de manera reflexiva y equitativa, fortaleciendo así sus habilidades interpersonales y su liderazgo pedagógico. Estos hallazgos refuerzan la importancia de continuar investigando cómo la ética y la inteligencia emocional se complementan en la formación docente, y de qué manera pueden integrarse en el currículo de la educación superior.

Los resultados obtenidos también destacan la relevancia de seguir promoviendo estrategias pedagógicas que permitan consolidar la aplicación de valores en la práctica docente. La predominancia de niveles altos y muy altos en esta dimensión demuestra que los estudiantes han interiorizado los principios morales de manera efectiva, pero también plantea el desafío de garantizar que esta formación ética se traduzca en acciones concretas dentro del aula. Estos datos pueden servir de base para futuras investigaciones que busquen fortalecer la enseñanza de la ética aplicada, explorando metodologías innovadoras que favorezcan su integración en la educación superior pedagógica.

En conclusión, el análisis de la ética aplicada en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de formación docente refleja un nivel elevado de interiorización y puesta en práctica de valores éticos en distintos ámbitos. La alta proporción de estudiantes con puntajes altos en esta dimensión sugiere que

la formación recibida ha tenido un impacto positivo en su desarrollo moral y profesional. La relación entre ética aplicada e inteligencia emocional cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias contribuyen a la construcción de ambientes educativos basados en la equidad y la empatía. Estos resultados enfatizan la necesidad de continuar fortaleciendo la formación en valores en la educación superior, asegurando que los futuros docentes no sólo posean conocimientos teóricos sobre la ética, sino que sean capaces de aplicarlos en su ejercicio profesional con responsabilidad y compromiso social.

4.1.4. X4 - Ética descriptiva

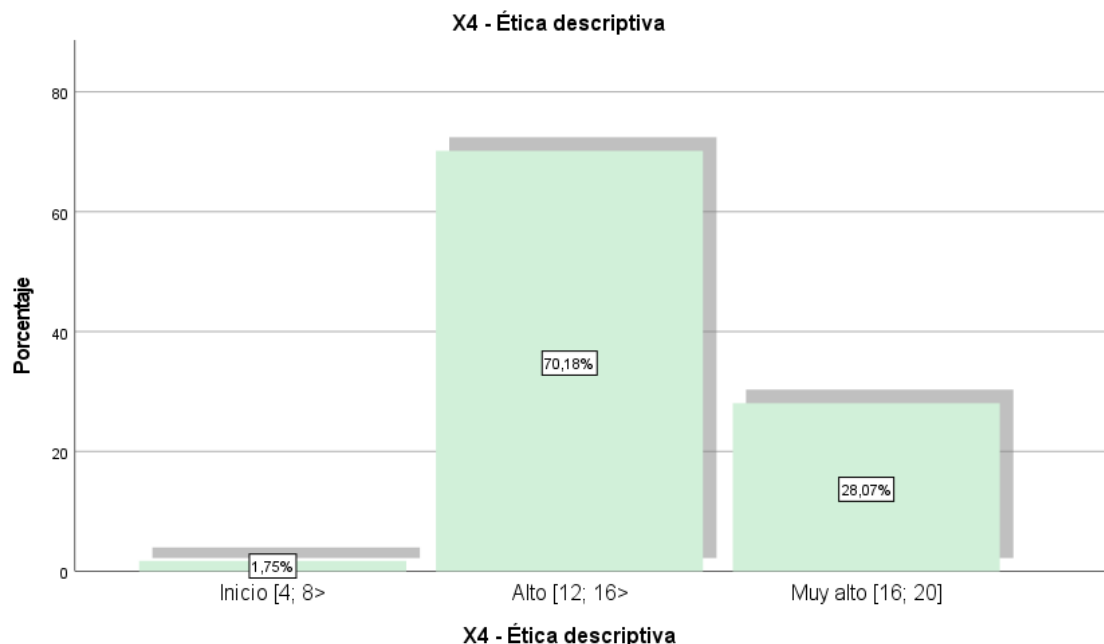
Tabla 14

Estadísticos descriptivos para la ética descriptiva

Media	16,33
Mediana	17,00
Moda	16
Desv. Desviación	2,412

Figura 5

Histograma de frecuencias para la ética descriptiva

**Tabla 15**

Frecuencias absolutas para la ética descriptiva

	N	%
Inicio [4; 8>	2	1,8%
Alto [12; 16>	80	70,2%
Muy alto [16; 20]	32	28,1%

El análisis de la dimensión ética descriptiva en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, permite comprender el nivel de conocimiento y percepción sobre los valores y normas morales en la sociedad. Los estadísticos descriptivos muestran que la media obtenida es de 16,33, con una mediana de 17,00 y una moda de 16. Estos valores reflejan una distribución en la que la mayoría de los participantes demuestra un conocimiento sólido sobre las costumbres y principios éticos predominantes en su entorno, lo que sugiere una adecuada formación en la comprensión de la moralidad desde una perspectiva sociocultural.

Los datos de frecuencias absolutas refuerzan esta tendencia. Se observa que el 28,1 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto,

mientras que el 70,2 por ciento se ubica en el nivel alto. Estos resultados indican que casi la totalidad de la muestra ha desarrollado una capacidad significativa para identificar y analizar las prácticas morales dentro de la sociedad. Por otro lado, los niveles iniciales representan un porcentaje mínimo del 1,8 por ciento, lo que sugiere que solo un grupo reducido de estudiantes requiere un mayor fortalecimiento en esta área.

Desde una perspectiva educativa, la ética descriptiva desempeña un papel fundamental en la formación docente, ya que permite a los futuros educadores comprender el contexto moral en el que se desenvuelven sus estudiantes y la sociedad en general. Conocer y analizar las costumbres y normas sociales desde una mirada crítica facilita la enseñanza de valores, promoviendo la reflexión sobre las prácticas morales y su impacto en la convivencia. Un docente con un alto nivel de desarrollo en esta dimensión está mejor preparado para orientar a sus alumnos en la comprensión de las normas sociales y en la construcción de una identidad ética basada en la reflexión y el cuestionamiento fundamentado.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional, al demostrar cómo la capacidad de reconocer las prácticas morales dentro de una comunidad se vincula con la regulación emocional y la empatía. Comprender la dimensión descriptiva de la ética permite a los docentes interpretar los comportamientos sociales y gestionar con mayor sensibilidad las interacciones dentro del aula. La formación en esta dimensión ética contribuye a fortalecer la inteligencia emocional, ya que permite reconocer y valorar la diversidad de pensamientos y costumbres morales, promoviendo el respeto y la tolerancia en el entorno educativo.

Los hallazgos obtenidos también sugieren la necesidad de continuar promoviendo estrategias pedagógicas que fortalezcan el análisis de la ética desde una perspectiva contextual y sociocultural. La predominancia de niveles

altos y muy altos en esta dimensión representa un logro significativo en la formación docente, pero también plantea el desafío de garantizar que este conocimiento se traduzca en la práctica educativa a través del desarrollo de estrategias didácticas que fomenten la reflexión ética y la conciencia social en los estudiantes. Estos resultados pueden servir como base para futuras investigaciones que busquen profundizar en la enseñanza de la ética descriptiva, explorando su impacto en la construcción de comunidades educativas más equitativas e inclusivas.

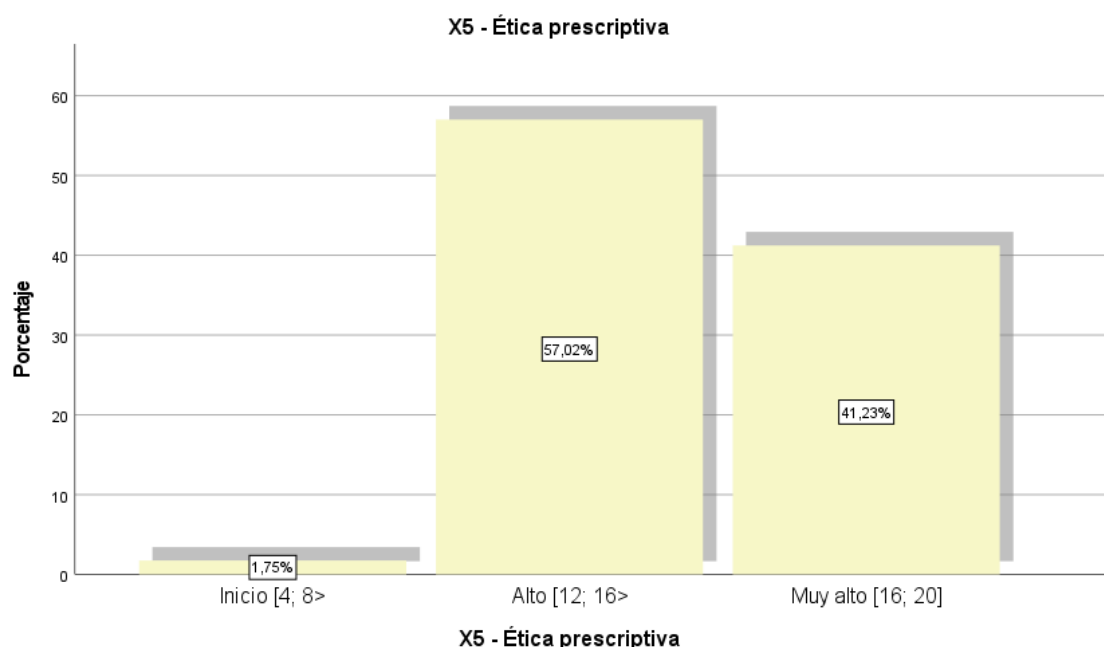
En conclusión, el análisis de la ética descriptiva en los estudiantes de formación docente refleja un alto nivel de conocimiento sobre las normas y valores sociales, lo que es un indicador positivo para su desarrollo profesional. La relación entre esta dimensión de la ética y la inteligencia emocional destaca la importancia de seguir fortaleciendo la formación en valores en la educación superior, asegurando que los futuros docentes posean las competencias necesarias para interpretar y orientar a sus alumnos en la comprensión de la moralidad en distintos contextos. Estos resultados enfatizan la relevancia de la educación ética como un pilar fundamental en la enseñanza, promoviendo el desarrollo de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con la construcción de una sociedad basada en principios de equidad y justicia.

4.1.5. X5 - Ética prescriptiva

Tabla 16

Estadísticos descriptivos para la ética prescriptiva

Media	16,59
Mediana	17,00
Moda	18
Desv. Desviación	2,569

Figura 6*Histograma de frecuencias para la ética prescriptiva***Tabla 17***Frecuencias absolutas para la ética prescriptiva*

	N	%
Inicio [4; 8>	2	1,8%
Alto [12; 16>	65	57,0%
Muy alto [16; 20]	47	41,2%

El análisis de la dimensión ética prescriptiva en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024, permite comprender el grado en que los principios morales son interiorizados y aplicados como guías para la acción. Los estadísticos descriptivos muestran que la media alcanzada es de 16,59, con una mediana de 17,00 y una moda de 18. Estos valores reflejan una tendencia hacia niveles elevados de desarrollo en la asimilación de normas éticas, lo que indica que la mayoría de los estudiantes ha consolidado criterios claros sobre cómo actuar en diferentes situaciones basándose en principios morales.

Los datos de frecuencias absolutas refuerzan esta observación. Se evidencia que el 41,2 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 57,0 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto sugiere que casi la totalidad de los participantes presenta una fuerte orientación hacia la toma de decisiones fundamentadas en normas éticas establecidas. En contraste, los niveles iniciales representan solo el 1,8 por ciento de la muestra, lo que indica que un número reducido de estudiantes requiere un mayor acompañamiento para fortalecer esta dimensión.

Desde una perspectiva educativa, la ética prescriptiva desempeña un papel crucial en la formación docente, ya que permite a los futuros educadores desarrollar un marco de referencia claro para la toma de decisiones en el aula. La capacidad de seguir principios éticos en la práctica pedagógica no solo contribuye a la construcción de ambientes de aprendizaje equitativos y respetuosos, sino que también influye en la formación moral de los estudiantes. Un docente con un alto nivel de desarrollo en esta dimensión está mejor preparado para orientar a sus alumnos en la interiorización de valores y en la aplicación de normas que favorezcan la convivencia y el respeto mutuo.

En el ámbito de la investigación, estos resultados ofrecen evidencia relevante sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional. La capacidad de aplicar normas morales en diferentes contextos está estrechamente vinculada con la regulación de emociones y la resolución de conflictos en la enseñanza. Un docente que sigue principios éticos claros puede gestionar mejor sus reacciones emocionales, establecer relaciones interpersonales saludables y fomentar un liderazgo pedagógico basado en la equidad y la justicia. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de seguir explorando cómo la ética prescriptiva influye en la formación de docentes capaces de afrontar dilemas éticos en su práctica profesional.

Los resultados obtenidos también resaltan la importancia de continuar promoviendo estrategias formativas que consoliden la aplicación de normas éticas en el ejercicio docente. La alta proporción de estudiantes con niveles elevados en esta dimensión demuestra que han interiorizado principios fundamentales, pero también plantea el reto de asegurar que estos valores se reflejen en la práctica cotidiana. Estos datos pueden servir como referencia para futuras investigaciones que busquen profundizar en metodologías innovadoras para fortalecer la enseñanza de la ética prescriptiva en la educación superior pedagógica.

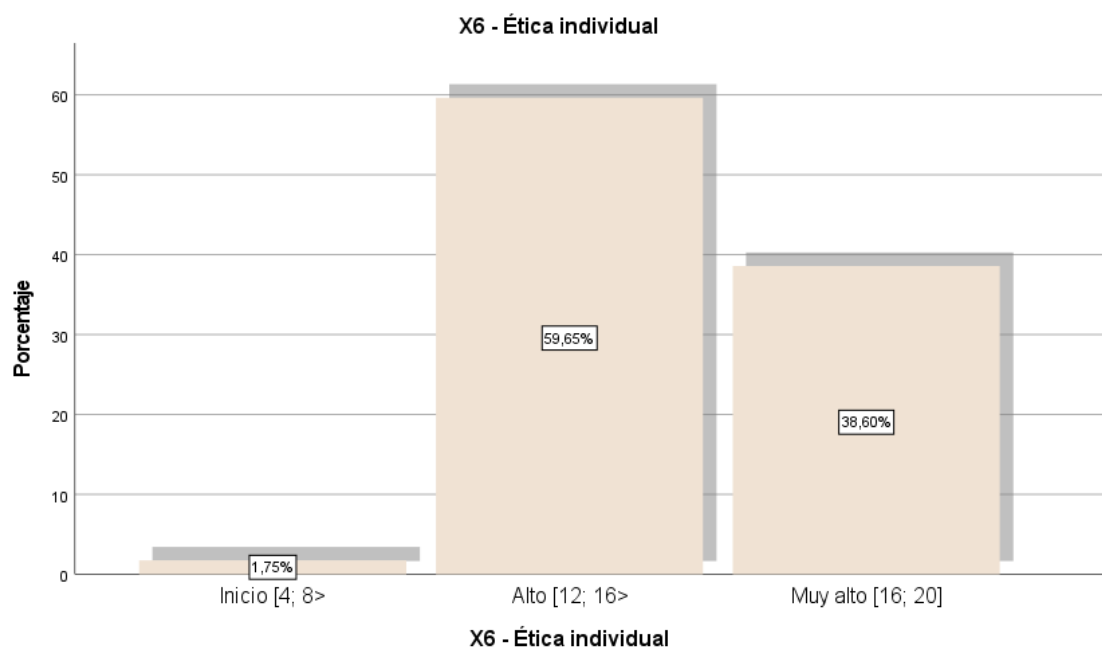
En conclusión, el análisis de la dimensión ética prescriptiva en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de formación docente refleja un nivel elevado de compromiso con la aplicación de principios morales en distintos ámbitos. La predominancia de niveles altos y muy altos indica que la formación recibida ha tenido un impacto positivo en el desarrollo de criterios éticos sólidos. La relación entre ética prescriptiva e inteligencia emocional cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias contribuyen a la construcción de una enseñanza basada en el respeto, la responsabilidad y la empatía. Estos resultados destacan la importancia de seguir fortaleciendo la educación ética en la formación docente, asegurando que los futuros educadores posean las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos del aula con un enfoque basado en valores y en la toma de decisiones fundamentadas en principios morales.

4.1.6. X6 - Ética individual

Tabla 18

Estadísticos descriptivos para la ética individual

Media	16,43
Mediana	16,50
Moda	16

Figura 7*Histograma de frecuencias para la ética individual***Tabla 19***Frecuencias absolutas para la ética individual*

	N	%
Inicio [4; 8>	2	1,8%
Alto [12; 16>	68	59,6%
Muy alto [16; 20]	44	38,6%

El análisis de la dimensión ética individual en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, permite comprender el grado de interiorización y aplicación de principios morales en la toma de decisiones personales. Los estadísticos descriptivos reflejan una media de 16,43, una mediana de 16,50 y una moda de 16, lo que indica una tendencia hacia niveles elevados de desarrollo en esta dimensión. Estos valores sugieren que la mayoría de los participantes presenta una orientación ética consolidada, basada en la autonomía moral y la reflexión sobre sus propios actos.

Los resultados de las frecuencias absolutas refuerzan esta observación. Se evidencia que el 38,6 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 59,6 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto indica que más del 98 por ciento de la muestra posee una capacidad significativa para evaluar sus decisiones desde un enfoque ético, lo que refleja un sólido compromiso con la autorregulación moral. En contraste, los niveles iniciales representan solo el 1,8 por ciento, lo que sugiere que un grupo reducido de estudiantes requiere mayor acompañamiento en la construcción de un juicio ético autónomo.

Desde una perspectiva educativa, la ética individual es un componente esencial en la formación docente, ya que permite a los futuros educadores actuar con responsabilidad y coherencia en su práctica profesional. La capacidad de tomar decisiones basadas en principios morales fortalece el ejercicio pedagógico y promueve un modelo de enseñanza en el que los valores no solo se transmiten de manera teórica, sino que también se reflejan en las acciones diarias del docente. La educación ética individual contribuye a la consolidación de un perfil profesional íntegro, capaz de enfrentar dilemas morales con criterio y convicción.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional. La capacidad de tomar decisiones éticas de manera autónoma está estrechamente vinculada con la regulación emocional y el manejo de conflictos. Un docente que ha desarrollado un sólido juicio moral posee mayores herramientas para gestionar situaciones adversas, establecer relaciones interpersonales saludables y fomentar un clima escolar basado en el respeto y la equidad. Estos hallazgos refuerzan la importancia de seguir explorando cómo la ética individual influye en la formación de docentes emocionalmente inteligentes y éticamente responsables.

Los datos obtenidos también destacan la necesidad de continuar promoviendo estrategias educativas que fortalezcan el desarrollo de la ética individual en la enseñanza superior pedagógica. La predominancia de niveles altos y muy altos en esta dimensión representa un logro significativo en la formación de los estudiantes, pero también plantea el reto de garantizar que estos principios se traduzcan en la práctica educativa cotidiana. Estos resultados pueden servir como referencia para futuras investigaciones que busquen profundizar en metodologías innovadoras para la enseñanza de la ética individual, asegurando que los futuros docentes posean herramientas efectivas para la toma de decisiones fundamentadas en valores.

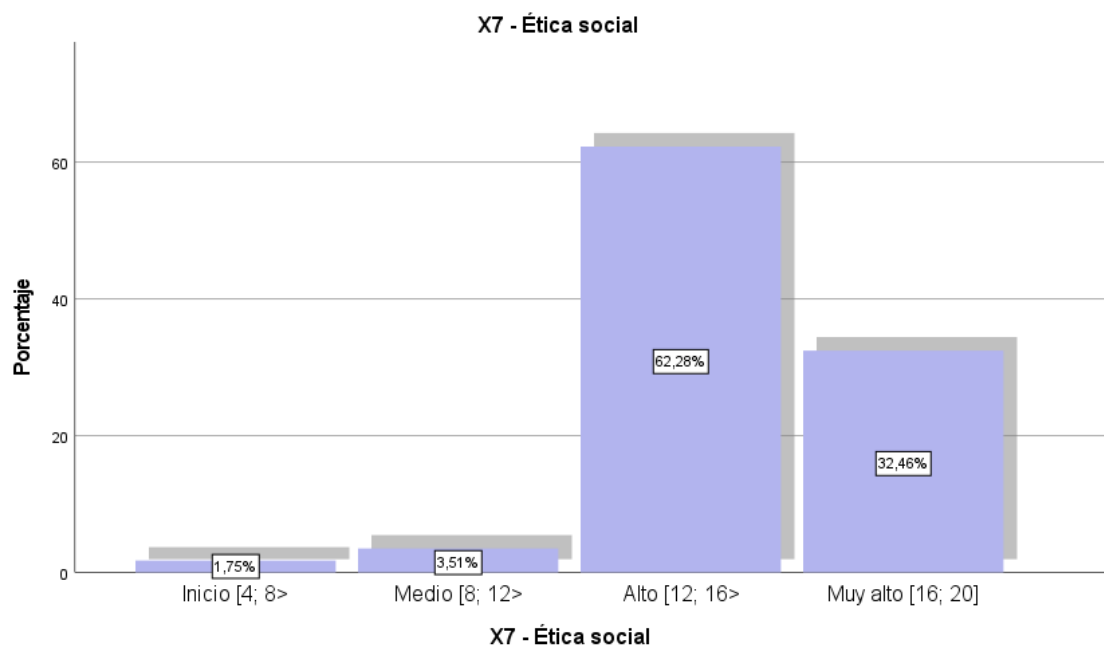
En conclusión, el análisis de la ética individual en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de formación docente refleja un alto nivel de compromiso con la interiorización de principios morales en la toma de decisiones personales y profesionales. La relación entre ética individual e inteligencia emocional cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias son fundamentales para la construcción de un ejercicio docente basado en la reflexión, la empatía y la responsabilidad. Estos resultados destacan la importancia de seguir fortaleciendo la educación ética en la formación superior, asegurando que los futuros docentes no solo posean conocimientos teóricos sobre la moralidad, sino que sean capaces de aplicarlos en su vida profesional con un alto grado de conciencia y autonomía.

4.1.7. X7 - Ética social

Tabla 20

Estadísticos descriptivos para la ética social

Media	16,46
Mediana	17,00
Moda	17
Desv. Desviación	2,866

Figura 8*Histograma de frecuencias para la ética social***Tabla 21***Frecuencias absolutas para la ética social*

	N	%
Inicio [4; 8>	2	1,8%
Medio [8; 12>	4	3,5%
Alto [12; 16>	71	62,3%
Muy alto [16; 20]	37	32,5%

El análisis de la dimensión ética social en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, permite comprender el nivel de compromiso con los valores y principios que rigen la convivencia y la responsabilidad hacia la comunidad. Los estadísticos descriptivos muestran que la media alcanzada es de 16,46, con una mediana de 17,00 y una moda de 17. Estos valores reflejan una tendencia hacia niveles altos en la interiorización de la ética social, lo que indica que la mayoría de los

participantes posee una conciencia clara sobre su rol dentro de la sociedad y la importancia de actuar con responsabilidad y solidaridad.

Los datos de frecuencias absolutas refuerzan esta observación. Se evidencia que el 32,5 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 62,3 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto sugiere que más del 94 por ciento de la muestra ha desarrollado un sentido significativo de compromiso con la ética social, lo que implica que los futuros docentes comprenden la relevancia de fomentar valores como la equidad, el respeto y la justicia en su entorno. En contraste, los niveles medio e inicial representan un porcentaje reducido, con el 3,5 y 1,8 por ciento respectivamente, lo que indica que solo un pequeño grupo requiere un refuerzo en esta dimensión.

Desde una perspectiva educativa, la ética social juega un papel clave en la formación docente, ya que permite desarrollar un sentido de responsabilidad hacia la comunidad y el entorno escolar. Un educador con un alto nivel de ética social no solo promueve el respeto y la cooperación dentro del aula, sino que también impulsa la construcción de una sociedad más justa e inclusiva. La enseñanza de la ética social no se limita a la transmisión de normas, sino que implica la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con el bienestar común.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional, al demostrar cómo el sentido de justicia y solidaridad se vincula con la capacidad de gestionar emociones y construir relaciones interpersonales saludables. Un docente con un elevado desarrollo en ética social posee herramientas para fomentar la convivencia armoniosa, mediar en conflictos y orientar a sus estudiantes hacia un comportamiento basado en valores universales. Estos hallazgos refuerzan la importancia de seguir explorando cómo la ética social influye en la formación de docentes capaces de generar cambios positivos en la comunidad educativa.

Los resultados obtenidos también resaltan la necesidad de seguir promoviendo estrategias pedagógicas que fortalezcan el compromiso social en la formación docente. La predominancia de niveles altos y muy altos en esta dimensión representa un logro significativo, pero también plantea el reto de garantizar que estos valores se reflejen en la práctica educativa y en la interacción con los estudiantes. Estos datos pueden servir como referencia para futuras investigaciones que busquen profundizar en metodologías innovadoras para la enseñanza de la ética social, asegurando que los futuros docentes posean herramientas efectivas para fomentar la participación ciudadana y la convivencia pacífica.

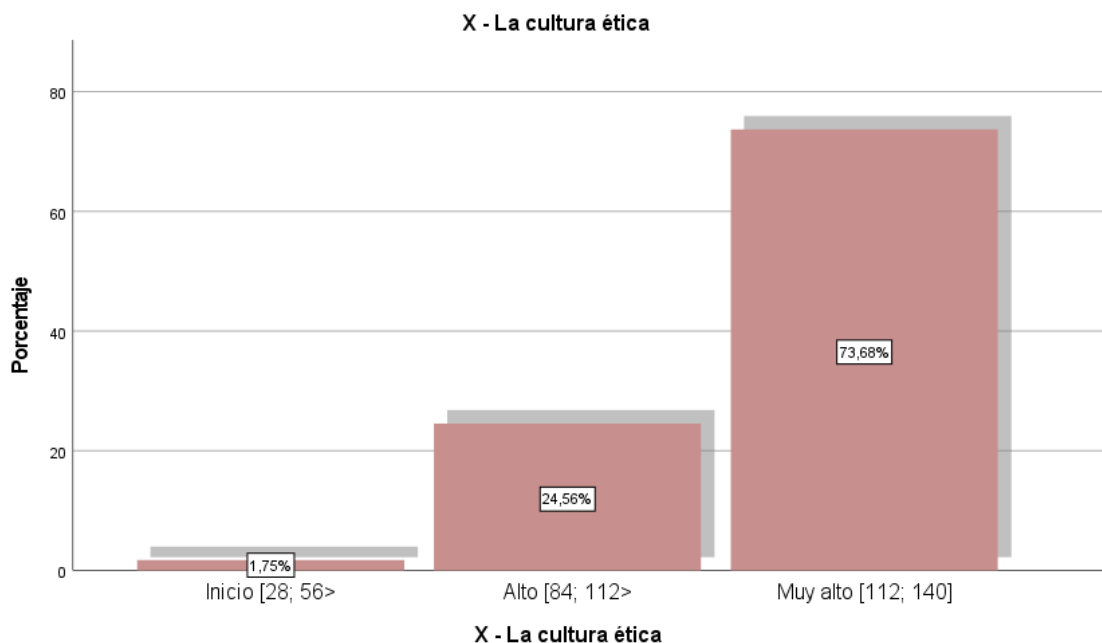
En conclusión, el análisis de la ética social en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de formación docente refleja un alto nivel de compromiso con los valores que rigen la vida en comunidad. La relación entre ética social e inteligencia emocional cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias contribuyen a la construcción de una enseñanza basada en el respeto, la cooperación y la empatía. Estos resultados destacan la importancia de seguir fortaleciendo la educación ética en la formación superior, asegurando que los futuros docentes no solo comprendan la relevancia de los valores sociales, sino que sean capaces de aplicarlos en su práctica profesional con responsabilidad y sentido de justicia.

4.1.8. X - La cultura ética

Tabla 22

Estadísticos descriptivos para la cultura ética

Media	115,69
Mediana	119,00
Moda	119
Desv. Desviación	15,328

Figura 9*Histograma de frecuencias para la cultura ética***Tabla 23***Frecuencias absolutas para la cultura ética*

	N	%
Inicio [28; 56>	2	1,8%
Alto [84; 112>	28	24,6%
Muy alto [112; 140]	84	73,7%

El análisis de la variable cultura ética en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, permite comprender el nivel de interiorización y aplicación de valores morales en su formación académica y profesional. Los estadísticos descriptivos muestran que la media obtenida es de 115,69, con una mediana de 119,00 y una moda de 119. Estos valores reflejan una clara tendencia hacia niveles altos de desarrollo en esta variable, lo que sugiere que la mayoría de los participantes ha adquirido una sólida conciencia ética en sus decisiones y acciones.

Los resultados de frecuencias absolutas refuerzan esta tendencia. Se observa que el 73,7 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 24,6 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto indica que más del 98 por ciento de la muestra ha desarrollado una cultura ética consolidada, lo que demuestra que los futuros docentes poseen una formación moral significativa que orientará su desempeño en el ámbito educativo. En contraste, solo el 1,8 por ciento de los participantes se encuentra en el nivel inicial, lo que sugiere que un grupo mínimo requiere un mayor fortalecimiento en esta dimensión.

Desde una perspectiva educativa, la cultura ética es un pilar fundamental en la formación docente, ya que garantiza que los futuros educadores no solo transmitan conocimientos, sino que también fomenten valores que contribuyan a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Un docente con una sólida formación ética influye en la formación de ciudadanos críticos y responsables, promoviendo un ambiente escolar basado en la honestidad, la justicia y el respeto. La educación en valores no sólo fortalece la convivencia dentro del aula, sino también prepara a los estudiantes para enfrentar los dilemas morales con criterios fundamentados.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional, al demostrar cómo la interiorización de principios morales se vincula con la capacidad de gestionar emociones y tomar decisiones con responsabilidad. Un docente con un desarrollo elevado en cultura ética posee herramientas para orientar a sus estudiantes en la construcción de una identidad moral y en la regulación de sus emociones, promoviendo así un aprendizaje integral. Estos hallazgos refuerzan la importancia de seguir explorando cómo la cultura ética influye en la formación de profesionales capaces de transformar su entorno mediante la enseñanza de valores y la gestión emocional efectiva.

Los datos obtenidos también destacan la necesidad de continuar implementando estrategias pedagógicas que fortalezcan la cultura ética en la formación docente. La predominancia de niveles altos y muy altos en esta variable representa un indicador positivo, pero también plantea el reto de garantizar que estos valores se reflejen en la práctica educativa cotidiana. Estos resultados pueden servir como base para futuras investigaciones que busquen profundizar en metodologías innovadoras para la enseñanza de la ética, asegurando que los futuros docentes posean herramientas efectivas para la promoción de una cultura ética en su comunidad educativa.

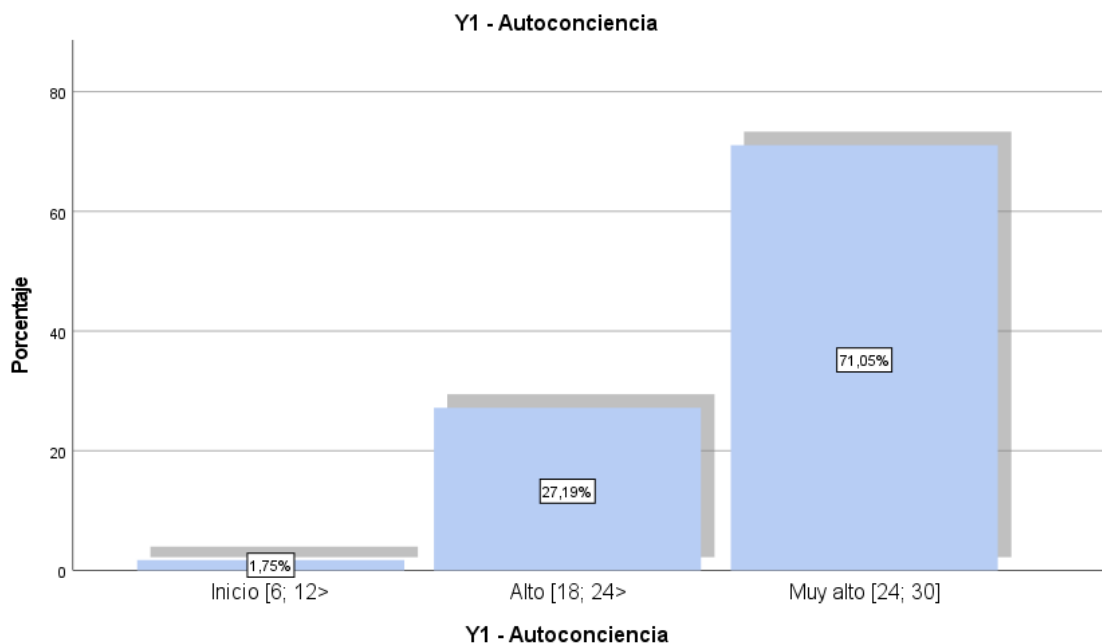
En conclusión, el análisis de la cultura ética en los estudiantes de formación docente refleja un alto nivel de compromiso con la interiorización y aplicación de valores morales en distintos ámbitos de su vida. La relación entre cultura ética e inteligencia emocional cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias son esenciales para la construcción de una enseñanza basada en la equidad, la responsabilidad y la empatía. Estos resultados enfatizan la importancia de seguir fortaleciendo la educación ética en la formación superior, asegurando que los futuros docentes no solo comprendan la relevancia de los valores, sino que sean capaces de aplicarlos en su práctica profesional con coherencia y compromiso social.

4.1.9. Y1 – Autoconciencia

Tabla 24

Estadísticos descriptivos para la autoconciencia

Media	24,60
Mediana	24,00
Moda	24
Desv. Desviación	3,282

Figura 10*Histograma de frecuencias para la autoconciencia***Tabla 25***Frecuencias absolutas para la autoconciencia*

	N	%
Inicio [6; 12>	2	1,8%
Alto [18; 24>	31	27,2%
Muy alto [24; 30]	81	71,1%

El análisis de la dimensión autoconciencia en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, permite comprender el nivel de reconocimiento y comprensión de sus propias emociones, pensamientos y acciones. Los estadísticos descriptivos muestran que la media obtenida es de 24,60, con una mediana de 24,00 y una moda de 24. Estos valores reflejan una tendencia elevada en el desarrollo de la autoconciencia, lo que sugiere que la mayoría de los participantes posee un alto grado de introspección y capacidad para identificar sus estados emocionales.

Los resultados de frecuencias absolutas refuerzan esta tendencia. Se observa que el 71,1 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 27,2 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto indica que cerca del 98 por ciento de la muestra ha desarrollado una autoconciencia significativa, lo que representa un indicador positivo en términos de inteligencia emocional. En contraste, solo el 1,8 por ciento de los participantes se encuentra en el nivel inicial, lo que sugiere que un grupo reducido requiere mayor fortalecimiento en esta habilidad.

Desde una perspectiva educativa, la autoconciencia es un componente esencial en la formación docente, ya que permite a los futuros educadores reconocer y gestionar sus emociones de manera efectiva. La capacidad de identificar las propias fortalezas y debilidades emocionales contribuye al desarrollo de estrategias pedagógicas más empáticas y reflexivas. Un docente con un alto nivel de autoconciencia no solo regula sus emociones de manera adecuada, sino que también modela una actitud de introspección y equilibrio emocional ante sus estudiantes, promoviendo un aprendizaje basado en la estabilidad emocional y la confianza.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la inteligencia emocional y la cultura ética, al demostrar cómo la capacidad de autoconocimiento influye en la toma de decisiones éticas. Un docente con un alto nivel de autoconciencia puede evaluar de manera objetiva sus reacciones ante situaciones de conflicto y orientar su conducta hacia principios morales bien fundamentados. Estos hallazgos refuerzan la importancia de seguir explorando cómo la autoconciencia impacta en la formación de profesionales capaces de gestionar el aula con equilibrio y responsabilidad ética.

Los datos obtenidos también destacan la necesidad de continuar promoviendo estrategias educativas que fortalezcan la autoconciencia en la formación docente. La predominancia de niveles altos y muy altos en esta

dimensión representa un logro significativo, pero también plantea el reto de garantizar que esta habilidad se traduzca en una práctica educativa más reflexiva y orientada al bienestar emocional. Estos resultados pueden servir como referencia para futuras investigaciones que busquen profundizar en metodologías innovadoras para el desarrollo de la autoconciencia, asegurando que los futuros docentes posean herramientas efectivas para la autorregulación y la toma de decisiones conscientes.

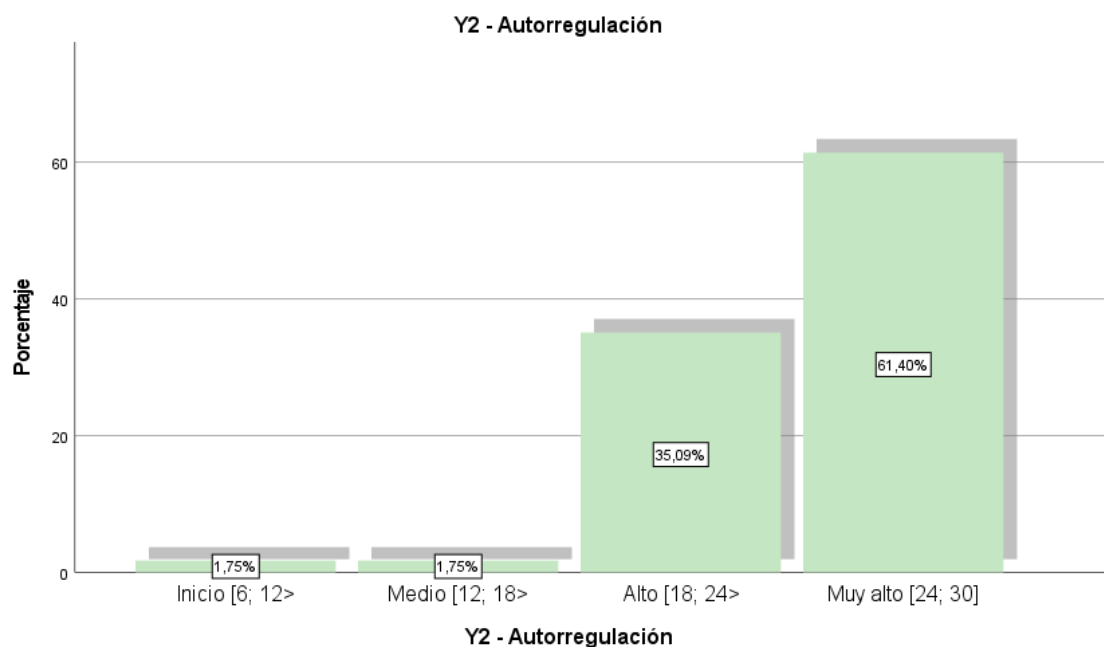
En conclusión, el análisis de la autoconciencia en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de formación docente refleja un alto nivel de reconocimiento y gestión de sus propias emociones, lo que representa un factor clave en el desarrollo de la inteligencia emocional y la ética profesional. La relación entre autoconciencia y cultura ética cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias son fundamentales para la construcción de un ejercicio docente basado en la reflexión, la empatía y la coherencia emocional. Estos resultados enfatizan la importancia de seguir fortaleciendo la educación emocional en la formación superior, asegurando que los futuros docentes no sólo comprendan la relevancia del autoconocimiento, sino que sean capaces de aplicarlo en su práctica profesional con equilibrio y compromiso social.

4.1.10. Y2 – Autorregulación

Tabla 26

Estadísticos descriptivos para la autorregulación

Media	23,96
Mediana	24,00
Moda	24
Desv. Desviación	3,363

Figura 11*Histograma de frecuencias para la autorregulación***Tabla 27***Frecuencias absolutas para la autorregulación*

	N	%
Inicio [6; 12>	2	1,8%
Medio [12; 18>	2	1,8%
Alto [18; 24>	40	35,1%
Muy alto [24; 30]	70	61,4%

El análisis de la dimensión autorregulación en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, permite comprender su capacidad para gestionar sus emociones, controlar impulsos y adaptarse a situaciones desafiantes en el ámbito académico y profesional. Los estadísticos descriptivos muestran que la media obtenida es de 23,96, con una mediana de 24,00 y una moda de 24. Estos valores reflejan una tendencia elevada en el desarrollo de la autorregulación, lo que indica que la

mayoría de los participantes ha adquirido habilidades significativas para controlar sus reacciones emocionales de manera efectiva.

Los resultados de frecuencias absolutas refuerzan esta observación. Se evidencia que el 61,4 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 35,1 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto indica que más del 96 por ciento de la muestra posee una sólida capacidad de autorregulación emocional, lo que representa un factor clave para su desempeño docente y profesional. En contraste, solo un 1,8 por ciento de los estudiantes se encuentra en los niveles inicial y medio, lo que sugiere que un grupo reducido requiere apoyo adicional para fortalecer esta competencia.

Desde una perspectiva educativa, la autorregulación es fundamental en la formación docente, ya que permite a los futuros educadores gestionar de manera adecuada el estrés, la frustración y los desafíos del aula. Un docente con un alto nivel de autorregulación no solo es capaz de controlar sus emociones en situaciones de presión, sino que también modela comportamientos equilibrados y promueve un ambiente de aprendizaje seguro y armonioso. La capacidad de mantener la calma, actuar con paciencia y responder con inteligencia emocional ante diversas situaciones fortalece la relación con los estudiantes y favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales en el aula.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la inteligencia emocional y la cultura ética, al demostrar cómo el control de las emociones influye en la toma de decisiones basadas en principios morales. Un docente con una elevada autorregulación emocional puede evaluar con mayor objetividad las circunstancias, evitar respuestas impulsivas y actuar con ética en la resolución de conflictos. Estos hallazgos refuerzan la importancia de seguir explorando cómo la autorregulación impacta en la formación de profesionales con un sentido ético sólido y una adecuada gestión emocional.

Los datos obtenidos también destacan la necesidad de continuar promoviendo estrategias educativas que fortalezcan la autorregulación en la formación docente. La predominancia de niveles altos y muy altos en esta dimensión representa un logro significativo, pero también plantea el reto de garantizar que esta habilidad se traduzca en la práctica educativa diaria. Estos resultados pueden servir como base para futuras investigaciones que busquen profundizar en metodologías innovadoras para el desarrollo de la autorregulación, asegurando que los futuros docentes posean herramientas efectivas para la gestión emocional en el aula y en su vida profesional.

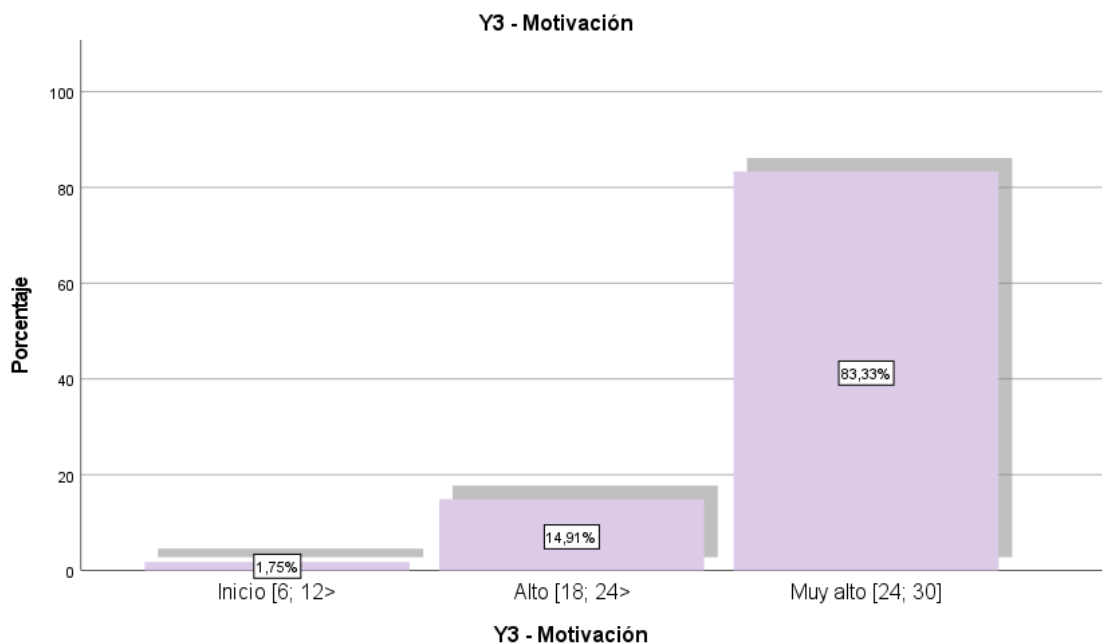
En conclusión, el análisis de la autorregulación en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de formación docente refleja un alto nivel de control emocional y adaptación a diversas situaciones, lo que representa un factor clave en el desarrollo de la inteligencia emocional y la cultura ética. La relación entre autorregulación y toma de decisiones éticas cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias contribuyen a la construcción de un ejercicio docente basado en la responsabilidad, la empatía y la estabilidad emocional. Estos resultados enfatizan la importancia de seguir fortaleciendo la educación emocional en la formación superior, asegurando que los futuros docentes no solo comprendan la relevancia del autocontrol, sino que sean capaces de aplicarlo en su práctica profesional con madurez y compromiso social.

4.1.11. Y3 – Motivación

Tabla 28

Estadísticos descriptivos para la motivación

Media	25,69
Mediana	26,00
Moda	24
Desv. Desviación	3,573

Figura 12*Histograma de frecuencias para la motivación***Tabla 29***Frecuencias absolutas para la motivación*

	N	%
Inicio [6; 12>	2	1,8%
Alto [18; 24>	17	14,9%
Muy alto [24; 30]	95	83,3%

El análisis de la dimensión motivación en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docente, permite comprender el nivel de impulso interno que guía sus acciones y esfuerzos en el proceso formativo. Los estadísticos descriptivos muestran que la media obtenida es de 25,69, con una mediana de 26,00 y una moda de 24. Estos valores reflejan una tendencia elevada en la motivación de los participantes, lo que indica que la mayoría posee un fuerte compromiso con su formación profesional y una predisposición positiva hacia el logro de sus metas académicas.

Los resultados de frecuencias absolutas refuerzan esta observación. Se evidencia que el 83,3 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 14,9 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto sugiere que más del 98 por ciento de la muestra presenta una motivación significativa para su desarrollo personal y profesional, lo que representa un indicador positivo en términos de inteligencia emocional. En contraste, solo el 1,8 por ciento de los participantes se encuentra en el nivel inicial, lo que indica que un grupo reducido requiere estrategias adicionales para fortalecer su motivación.

Desde una perspectiva educativa, la motivación es un factor esencial en la formación docente, ya que impulsa a los futuros educadores a mantenerse comprometidos con su aprendizaje y desempeño profesional. La capacidad de mantener un alto nivel de motivación permite afrontar los desafíos de la enseñanza con una actitud resiliente y proactiva. Un docente altamente motivado no sólo mejora su propia práctica pedagógica, sino que también inspira a sus estudiantes a desarrollar un aprendizaje significativo y autónomo.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la inteligencia emocional y la cultura ética, al demostrar cómo la motivación influye en la toma de decisiones y en la construcción de una identidad profesional basada en valores. Un docente con un alto nivel de motivación no sólo se esfuerza por mejorar su desempeño, sino que también actúa con integridad y compromiso con su comunidad educativa. Estos hallazgos refuerzan la importancia de seguir explorando cómo la motivación impacta en la formación de profesionales que no sólo buscan la excelencia académica, sino también el desarrollo de una ética sólida en su práctica docente.

Los datos obtenidos también resaltan la necesidad de seguir promoviendo estrategias pedagógicas que fortalezcan la motivación en la formación docente. La predominancia de niveles altos y muy altos en esta dimensión representa un logro significativo, pero también plantea el reto de garantizar que este entusiasmo

y compromiso se mantengan a lo largo del tiempo. Estos resultados pueden servir como referencia para futuras investigaciones que busquen profundizar en metodologías innovadoras para el desarrollo de la motivación en la educación superior, asegurando que los futuros docentes posean herramientas efectivas para fomentar la perseverancia, la autodisciplina y la pasión por la enseñanza.

En conclusión, el análisis de la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de formación docente refleja un alto nivel de compromiso con su crecimiento profesional y personal, lo que representa un factor clave en el desarrollo de la inteligencia emocional y la cultura ética. La relación entre motivación y valores cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias son fundamentales para la construcción de un ejercicio docente basado en la responsabilidad, la perseverancia y la inspiración. Estos resultados enfatizan la importancia de seguir fortaleciendo la educación emocional en la formación superior, asegurando que los futuros docentes no sólo comprendan la relevancia de la motivación, sino que sean capaces de aplicarla en su práctica profesional con entusiasmo y compromiso social.

4.1.12. Y4 – Empatía

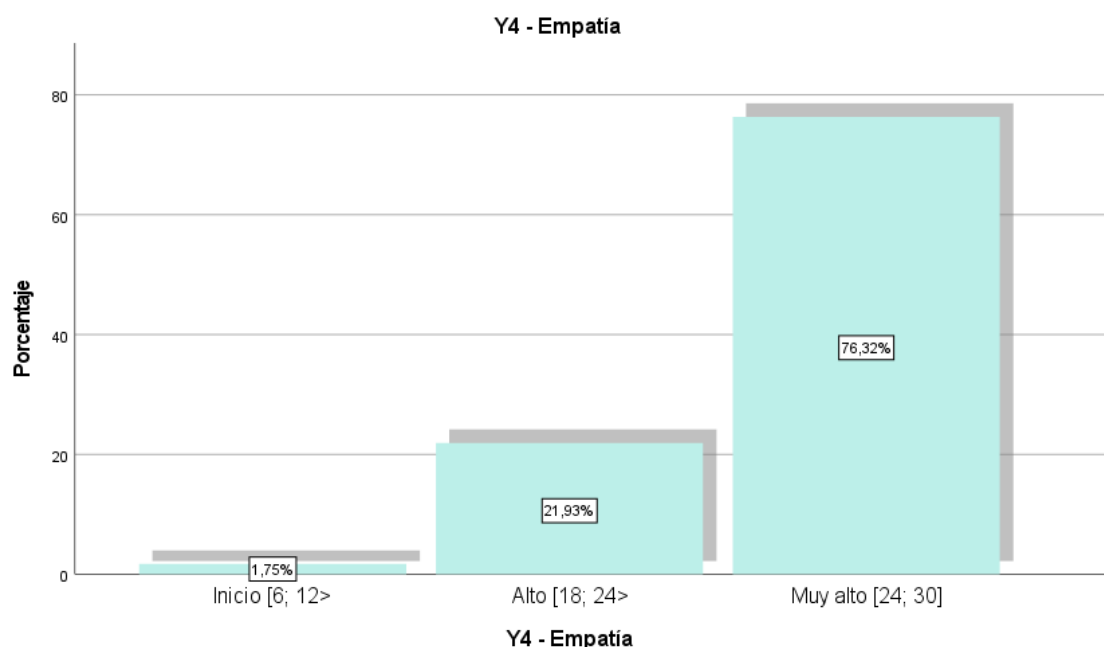
Tabla 30

Estadísticos descriptivos para la empatía

Media	25,15
Mediana	25,00
Moda	25
Desv. Desviación	3,508

Figura 13

Histograma de frecuencias para la empatía

**Tabla 31**

Frecuencias absolutas para la empatía

	N	%
Inicio [6; 12>	2	1,8%
Alto [18; 24>	25	21,9%
Muy alto [24; 30]	87	76,3%

El análisis de la dimensión empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, permite comprender su capacidad para reconocer, comprender y responder de manera adecuada a las emociones de los demás. Los estadísticos descriptivos muestran que la media obtenida es de 25,15, con una mediana de 25,00 y una moda de 25. Estos valores reflejan una tendencia elevada en el desarrollo de la empatía, lo que indica que la mayoría de los participantes posee un alto nivel de sensibilidad y disposición para la comprensión emocional de otras personas.

Los resultados de frecuencias absolutas refuerzan esta observación. Se evidencia que el 76,3 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 21,9 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto sugiere que más del 98 por ciento de la muestra ha desarrollado una empatía significativa, lo

que representa un indicador positivo en términos de inteligencia emocional y relaciones interpersonales. En contraste, solo el 1,8 por ciento de los participantes se encuentra en el nivel inicial, lo que indica que un grupo reducido requiere estrategias adicionales para fortalecer esta competencia.

Desde una perspectiva educativa, la empatía es un factor clave en la formación docente, ya que permite a los futuros educadores comprender las necesidades emocionales y académicas de sus estudiantes. La capacidad de ponerse en el lugar del otro favorece la creación de ambientes de aprendizaje inclusivos y armoniosos, donde se valora la diversidad y se fomenta el respeto mutuo. Un docente empático no solo mejora la comunicación y el vínculo con sus estudiantes, sino que también genera un impacto positivo en la convivencia escolar, promoviendo una cultura de apoyo y comprensión dentro del aula.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la inteligencia emocional y la cultura ética, al demostrar cómo la empatía influye en la toma de decisiones y en la construcción de valores solidarios. Un docente con un alto nivel de empatía es más propenso a actuar con justicia y equidad, adaptando su enseñanza a las necesidades individuales de sus estudiantes. Estos hallazgos refuerzan la importancia de seguir explorando cómo la empatía impacta en la formación de profesionales capaces de generar entornos educativos que prioricen el bienestar emocional y el desarrollo integral del estudiante.

Los datos obtenidos también resaltan la necesidad de seguir promoviendo estrategias pedagógicas que fortalezcan la empatía en la formación docente. La predominancia de niveles altos y muy altos en esta dimensión representa un logro significativo, pero también plantea el reto de garantizar que esta capacidad se traduzca en prácticas educativas que fomenten la inclusión y el respeto. Estos resultados pueden servir como referencia para futuras investigaciones que busquen profundizar en metodologías innovadoras para el desarrollo de la

empatía en la educación superior, asegurando que los futuros docentes posean herramientas efectivas para fortalecer el apoyo emocional y la convivencia en el aula.

En conclusión, el análisis de la empatía en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de formación docente refleja un alto nivel de sensibilidad y comprensión emocional, lo que representa un factor clave en el desarrollo de la inteligencia emocional y la cultura ética. La relación entre empatía y valores cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias son fundamentales para la construcción de un ejercicio docente basado en la compasión, la equidad y el respeto por los demás. Estos resultados enfatizan la importancia de seguir fortaleciendo la educación emocional en la formación superior, asegurando que los futuros docentes no solo comprendan la relevancia de la empatía, sino que sean capaces de aplicarla en su práctica profesional con sensibilidad y compromiso social.

4.1.13. Y5 - Habilidades sociales

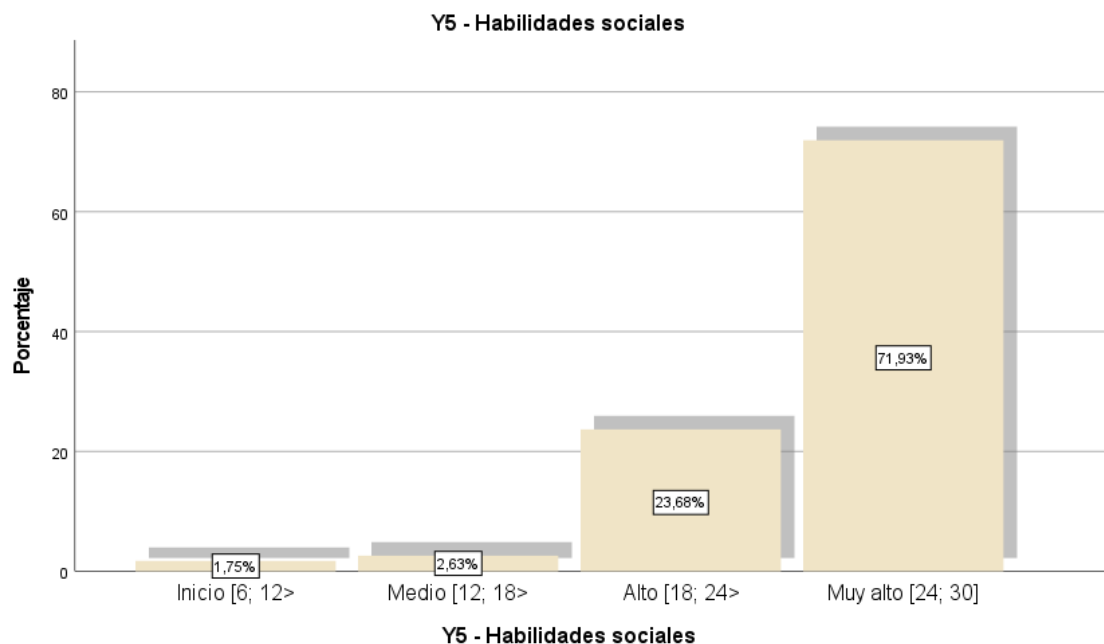
Tabla 32

Estadísticos descriptivos para las habilidades sociales

Media	24,47
Mediana	25,00
Moda	24
Desv. Desviación	4,023

Figura 14

Histograma de frecuencias para las habilidades sociales

**Tabla 33**

Frecuencias absolutas para las habilidades sociales

	N	%
Inicio [6; 12>	2	1,8%
Medio [12; 18>	3	2,6%
Alto [18; 24>	27	23,7%
Muy alto [24; 30]	82	71,9%

El análisis de la dimensión habilidades sociales en los estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, permite comprender su capacidad para interactuar de manera efectiva con los demás, establecer relaciones interpersonales saludables y comunicarse de forma asertiva. Los estadísticos descriptivos muestran que la media obtenida es de 24,47, con una mediana de 25,00 y una moda de 24. Estos valores reflejan una tendencia elevada en el desarrollo de habilidades sociales, lo que indica que la mayoría de los participantes ha adquirido competencias que favorecen la interacción en distintos contextos.

Los resultados de frecuencias absolutas refuerzan esta observación. Se evidencia que el 71,9 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 23,7 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto sugiere que más del 95 por ciento de la muestra ha desarrollado habilidades sociales significativas, lo que representa un indicador positivo en términos de inteligencia emocional y capacidad de trabajo colaborativo. En contraste, solo un 2,6 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel medio y un 1,8 por ciento en el nivel inicial, lo que indica que un grupo reducido requiere estrategias adicionales para fortalecer esta competencia.

Desde una perspectiva educativa, las habilidades sociales son fundamentales en la formación docente, ya que permiten a los futuros educadores comunicarse de manera efectiva con sus estudiantes, colegas y comunidad educativa. La capacidad de establecer relaciones interpersonales saludables facilita la construcción de un ambiente de aprendizaje positivo y cooperativo. Un docente con un alto nivel de habilidades sociales no solo mejora su desempeño en el aula, sino que también fomenta la participación activa y el respeto mutuo entre sus estudiantes.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la inteligencia emocional y la cultura ética, al demostrar cómo la capacidad de interacción y comunicación influye en la toma de decisiones éticas y en la resolución de conflictos. Un docente con un alto nivel de habilidades sociales es más propenso a actuar con empatía, comprensión y justicia, creando un clima escolar basado en la equidad y la cooperación. Estos hallazgos refuerzan la importancia de seguir explorando cómo el desarrollo de las habilidades sociales impacta en la formación de profesionales capaces de generar entornos educativos inclusivos y armoniosos.

Los datos obtenidos también resaltan la necesidad de seguir promoviendo estrategias pedagógicas que fortalezcan las habilidades sociales en la formación

docente. La predominancia de niveles altos y muy altos en esta dimensión representa un logro significativo, pero también plantea el reto de garantizar que estas competencias se traduzcan en prácticas educativas que fomenten la interacción efectiva y la gestión positiva del aula. Estos resultados pueden servir como referencia para futuras investigaciones que busquen profundizar en metodologías innovadoras para el desarrollo de las habilidades sociales en la educación superior, asegurando que los futuros docentes posean herramientas efectivas para fortalecer la comunicación, el liderazgo y la colaboración en su entorno profesional.

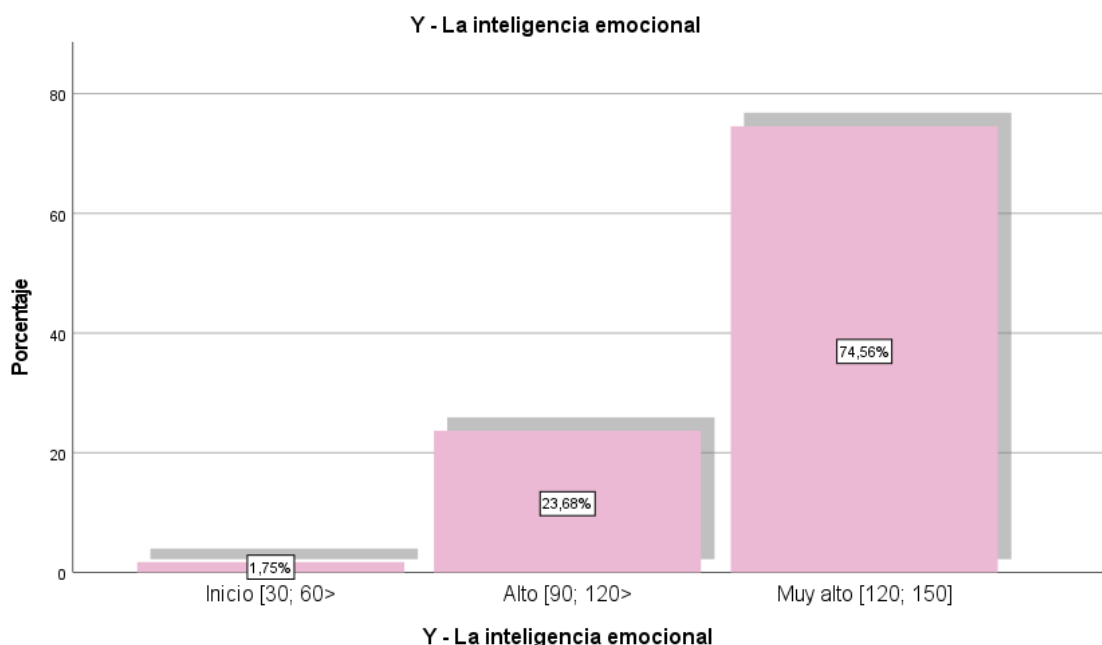
En conclusión, el análisis de las habilidades sociales en los estudiantes de formación docente refleja un alto nivel de capacidad para establecer relaciones interpersonales efectivas, lo que representa un factor clave en el desarrollo de la inteligencia emocional y la cultura ética. La relación entre habilidades sociales y valores cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias son fundamentales para la construcción de un ejercicio docente basado en la comunicación asertiva, la cooperación y el respeto mutuo. Estos resultados enfatizan la importancia de seguir fortaleciendo la educación emocional en la formación superior, asegurando que los futuros docentes no solo comprendan la relevancia de las habilidades sociales, sino que sean capaces de aplicarlas en su práctica profesional con eficacia y compromiso social.

4.1.14. Y - La inteligencia emocional

Tabla 34

Estadísticos descriptivos para la inteligencia emocional

Media	123,88
Mediana	125,50
Moda	122
Desv. Desviación	15,518

Figura 15*Histograma de frecuencias para la inteligencia emocional***Tabla 35***Frecuencias absolutas para la inteligencia emocional*

	N	%
Inicio [30; 60>	2	1,8%
Alto [90; 120>	27	23,7%
Muy alto [120; 150]	85	74,6%

El análisis de la variable inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, permite comprender el nivel de desarrollo de habilidades relacionadas con la gestión emocional, la empatía y la adaptación a diferentes situaciones. Los estadísticos descriptivos muestran que la media obtenida es de 123,88, con una mediana de 125,50 y una moda de 122. Estos valores reflejan una tendencia elevada en la inteligencia emocional de los participantes, lo que indica que la mayoría de ellos ha adquirido una capacidad significativa para reconocer, comprender y regular sus emociones, así como para interactuar eficazmente con los demás.

Los resultados de frecuencias absolutas refuerzan esta observación. Se evidencia que el 74,6 por ciento de los estudiantes se encuentra en el nivel muy alto, mientras que el 23,7 por ciento se ubica en el nivel alto. Esto sugiere que más del 98 por ciento de la muestra ha desarrollado una inteligencia emocional consolidada, lo que representa un indicador positivo en términos de estabilidad emocional y habilidades interpersonales. En contraste, solo el 1,8 por ciento de los participantes se encuentra en el nivel inicial, lo que indica que un grupo reducido requiere estrategias adicionales para fortalecer esta competencia.

Desde una perspectiva educativa, la inteligencia emocional es un componente esencial en la formación docente, ya que permite a los futuros educadores gestionar sus emociones de manera efectiva, mantener relaciones interpersonales saludables y tomar decisiones reflexivas en el aula. Un docente con un alto nivel de inteligencia emocional no solo mejora su bienestar personal, sino que también influye positivamente en sus estudiantes, promoviendo un clima de aprendizaje basado en la comprensión, la tolerancia y el respeto. La capacidad de reconocer y regular emociones contribuye a la resolución de conflictos, a la motivación intrínseca y a la creación de un ambiente escolar armonioso.

En el ámbito de la investigación, estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre la inteligencia emocional y la cultura ética, al demostrar cómo la gestión emocional influye en la toma de decisiones basadas en principios morales. Un docente con una inteligencia emocional desarrollada tiene una mayor capacidad para actuar con ética, empatía y justicia en su práctica pedagógica. Estos hallazgos refuerzan la importancia de seguir explorando cómo la inteligencia emocional impacta en la formación de profesionales comprometidos con la educación emocional y la enseñanza de valores en la comunidad educativa.

Los datos obtenidos también resaltan la necesidad de continuar promoviendo estrategias pedagógicas que fortalezcan la inteligencia emocional

en la formación docente. La predominancia de niveles altos y muy altos en esta variable representa un logro significativo, pero también plantea el reto de garantizar que esta capacidad se refleje en la práctica educativa y en la interacción con los estudiantes. Estos resultados pueden servir como referencia para futuras investigaciones que busquen profundizar en metodologías innovadoras para el desarrollo de la inteligencia emocional en la educación superior, asegurando que los futuros docentes posean herramientas efectivas para gestionar sus emociones y fortalecer la convivencia escolar.

En conclusión, el análisis de la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de formación docente refleja un alto nivel de desarrollo de habilidades relacionadas con la gestión de emociones, la empatía y la toma de decisiones reflexivas. La relación entre inteligencia emocional y cultura ética cobra especial relevancia en este contexto, ya que ambas competencias son fundamentales para la construcción de un ejercicio docente basado en la autorregulación, la equidad y el respeto. Estos resultados enfatizan la importancia de seguir fortaleciendo la educación emocional en la formación superior, asegurando que los futuros docentes no sólo comprendan la relevancia de la inteligencia emocional, sino que sean capaces de aplicarla en su práctica profesional con madurez y compromiso social.

4.2. Prueba de hipótesis

4.2.1. Prueba de hipótesis general

El proceso de prueba de hipótesis es una etapa fundamental en cualquier investigación cuantitativa, ya que permite verificar con rigor estadístico la relación entre las variables en estudio. En esta investigación, cuyo propósito es determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública

formadora de docentes, la prueba de hipótesis general permitirá contrastar si existe una asociación significativa entre estas dos dimensiones.

La importancia de este proceso radica en que los hallazgos derivados de la prueba de hipótesis permitirán fundamentar decisiones académicas y pedagógicas basadas en datos objetivos. En un contexto donde la formación de docentes requiere un enfoque integral que abarque tanto el desarrollo moral como la regulación emocional, los resultados de esta investigación pueden servir como punto de partida para la implementación de programas de formación que potencien ambas dimensiones. Además, el conocimiento generado a partir de este estudio podrá ser utilizado para diseñar intervenciones que favorezcan el bienestar emocional de los estudiantes y promuevan una enseñanza basada en valores sólidos.

El análisis de datos en una investigación cuantitativa requiere la aplicación de pruebas estadísticas que permitan validar los resultados obtenidos. En este proceso, la prueba de normalidad desempeña un papel esencial, ya que permite determinar si los datos siguen una distribución normal, aspecto fundamental para la correcta elección de los métodos estadísticos a emplear.

La evaluación de la normalidad en un conjunto de datos es un paso crucial en el análisis estadístico, ya que numerosos métodos inferenciales, particularmente aquellos de carácter paramétrico, presuponen que los datos siguen una distribución normal. Cuando esta suposición se verifica, se pueden aplicar técnicas como la correlación de Pearson o la regresión lineal, herramientas que permiten examinar con mayor exactitud las interacciones entre las variables investigadas. Sin embargo, si los datos no cumplen con esta condición, se hace imprescindible emplear alternativas estadísticas que no dependan de la normalidad, como las pruebas no paramétricas. Entre ellas, destaca la correlación de Spearman, la cual se basa en rangos y resulta adecuada para analizar relaciones en distribuciones asimétricas o en conjuntos

de datos con valores atípicos. La elección del método adecuado influye significativamente en la validez de los resultados, por lo que la prueba de normalidad se convierte en un criterio esencial en la toma de decisiones estadísticas.

Desde una perspectiva metodológica, la prueba de normalidad ayuda a reducir errores en la interpretación de los resultados y a garantizar que los análisis sean apropiados para la estructura de los datos. La correcta identificación de la distribución de los datos permite aplicar pruebas estadísticas que reflejen con mayor precisión la realidad de los fenómenos estudiados, evitando sesgos y asegurando la fiabilidad de las conclusiones.

Tabla 36

Normalidad para la correlación entre la cultura ética y inteligencia emocional

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y - La inteligencia emocional	,147	114	,000

El estudio de la normalidad en los datos constituye un procedimiento esencial dentro del análisis estadístico en la investigación, pues permite establecer si las variables examinadas presentan una distribución normal. En el presente trabajo, se llevó a cabo la prueba de Kolmogorov-Smirnov con el propósito de evaluar la distribución de los datos relacionados con la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes de los ciclos IV y VI de la carrera de Educación Primaria Intercultural Bilingüe (EIB) de una institución pública dedicada a la formación docente.

Los resultados obtenidos evidenciaron que el estadístico de Kolmogorov-Smirnov para la variable cultura ética fue de 0,157, mientras que para la variable inteligencia emocional se obtuvo un valor de 0,147, ambos con un nivel de significancia de 0,000. Dado que este nivel de significancia es inferior al umbral de 0,05, se procede a rechazar la hipótesis nula de normalidad, lo que indica que

los datos no siguen una distribución normal. Este hallazgo reviste gran importancia, ya que orienta la elección de los métodos estadísticos a emplear en el análisis de los datos. En este caso, debido a la ausencia de normalidad en la distribución, se hace necesario recurrir a técnicas no paramétricas, las cuales ofrecen herramientas adecuadas para evaluar las relaciones entre las variables sin depender del supuesto de normalidad. Así, la selección del enfoque estadístico correcto no solo garantiza la validez de los resultados obtenidos, sino que también contribuye a la rigurosidad metodológica de la investigación.

Desde una perspectiva metodológica, el resultado de esta prueba orienta la selección de técnicas de análisis adecuadas para la investigación. Al no cumplirse el criterio de normalidad, es recomendable emplear herramientas como la correlación de Spearman en lugar de la de Pearson, así como otras pruebas no paramétricas que permitan evaluar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional sin que la falta de normalidad afecte la validez de los resultados.

En el contexto educativo, la aplicación de la prueba de normalidad y sus resultados refuerzan la importancia de utilizar métodos estadísticos adecuados para analizar la relación entre la ética y la inteligencia emocional. La ausencia de normalidad en los datos indica que los factores que influyen en estas variables pueden estar distribuidos de manera heterogénea entre los estudiantes, lo que sugiere que existen múltiples influencias que pueden estar interviniendo en su desarrollo. Comprender esta variabilidad es clave para diseñar estrategias formativas que consideren las diferencias individuales y fortalezcan tanto el desarrollo moral como el manejo emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En conclusión, los resultados de la prueba de normalidad evidencian que los datos de esta investigación no siguen una distribución normal, lo que implica la necesidad de emplear técnicas de análisis no paramétricas para garantizar la

validez y confiabilidad de los hallazgos. Este análisis no solo contribuye a la rigurosidad metodológica del estudio, sino que también ofrece información relevante para la implementación de estrategias pedagógicas que integren la ética y la inteligencia emocional en la formación docente, asegurando una educación basada en principios sólidos y un adecuado manejo de las emociones.

En la investigación cuantitativa, la prueba de hipótesis es un procedimiento fundamental que permite determinar si existe suficiente evidencia para aceptar o rechazar una afirmación, llamada hipótesis, sobre las variables en estudio. En este caso, la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar se analiza a partir de un coeficiente de significancia de 0.05, el cual establece el margen de error aceptable para la toma de decisiones estadísticas.

- H_0 : No existe una relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.
- H_1 : Sí existe una relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional

dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Los resultados de la prueba de normalidad indican que los datos no siguen una distribución normal, lo que sugiere que el análisis de hipótesis debe realizarse mediante pruebas no paramétricas. En este contexto, el coeficiente de significancia de 0.05 sigue siendo el criterio de referencia para la toma de decisiones, pero aplicando pruebas como la correlación de Spearman, que no requiere el supuesto de normalidad para evaluar la relación entre las variables.

Desde una perspectiva metodológica, la correcta aplicación de esta regla asegura que las conclusiones derivadas del estudio sean confiables y replicables. La utilización de un umbral de significancia estándar permite controlar el riesgo de cometer errores en la interpretación de los datos, asegurando que los hallazgos sean consistentes con la realidad de la población investigada. En el ámbito educativo, esta rigurosidad estadística es esencial para fundamentar estrategias pedagógicas basadas en evidencia, permitiendo la formulación de programas formativos que integren la cultura ética y el desarrollo de la inteligencia emocional en los futuros docentes.

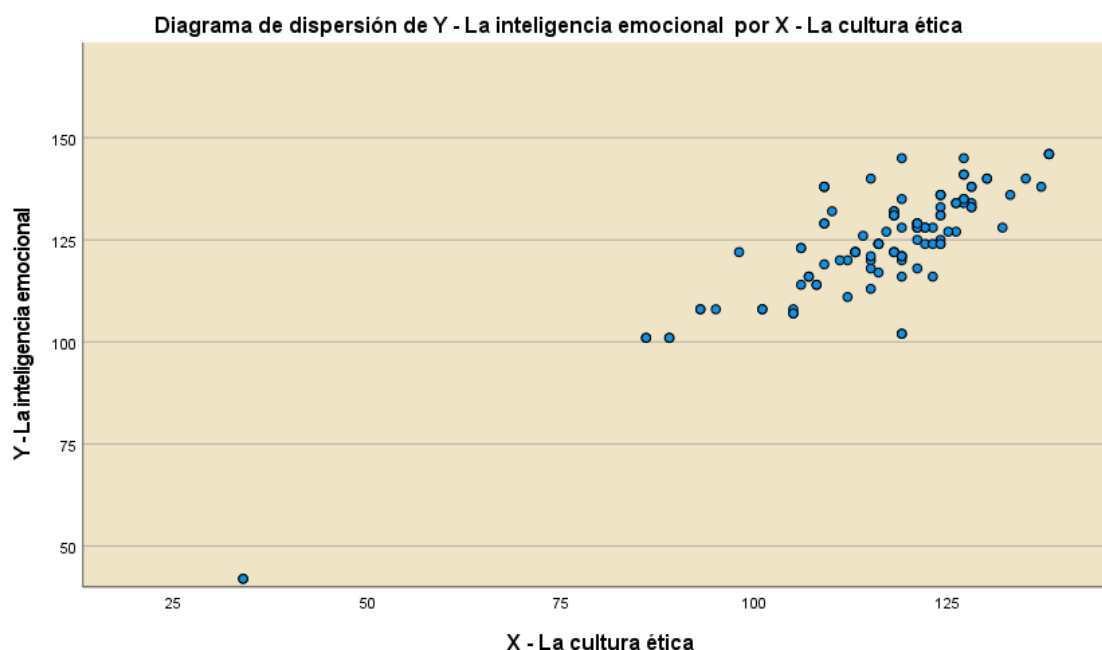
Tabla 37

Correlación entre la cultura ética y la inteligencia emocional

Parámetros	Valores
Rho de Spearman	0.725
Sig.	< 0.001

Figura 16

Diagrama de dispersión entre la cultura ética y la inteligencia emocional



El estudio sobre la interrelación entre los valores culturales y las competencias emocionales en estudiantes del cuarto y sexto ciclo de la carrera de Educación Primaria Intercultural Bilingüe en una institución pública de formación docente ha permitido obtener hallazgos relevantes sobre la asociación entre ambas variables. A través del análisis estadístico con el coeficiente de correlación de Spearman, se determinó un valor de 0.725 con un nivel de significancia inferior a 0.001. Esta evidencia empírica sugiere la existencia de una relación positiva y fuerte, lo que implica que el desarrollo de principios éticos en los estudiantes está acompañado de un incremento en sus habilidades emocionales, tales como la autorregulación, la empatía y la capacidad de establecer relaciones interpersonales efectivas.

Desde una perspectiva interpretativa, estos resultados refuerzan la idea de que la formación ética y la inteligencia emocional no operan de manera aislada, sino que están profundamente interconectadas. La correlación elevada entre ambas dimensiones demuestra que un aprendizaje basado en la

interiorización de valores morales favorece la estabilidad emocional y la toma de decisiones reflexiva en los futuros docentes. Este hallazgo es de gran relevancia en el ámbito educativo, ya que plantea la necesidad de diseñar programas de formación que integren tanto el desarrollo del juicio ético como el fortalecimiento de las competencias emocionales.

Desde un enfoque metodológico, el nivel de significancia inferior a 0.001 confirma que la relación observada no es producto de la casualidad, sino que existe un vínculo estadísticamente respaldado entre la cultura ética y la inteligencia emocional. Este resultado cobra especial importancia en el contexto de la educación superior, ya que enfatiza la necesidad de consolidar estrategias de enseñanza que permitan a los futuros docentes comprender la repercusión de sus valores en su desempeño profesional. Un docente con un sólido sentido ético no solo actuará con responsabilidad en su ejercicio profesional, sino que también será capaz de gestionar adecuadamente sus emociones, promoviendo así un ambiente escolar más armónico y respetuoso.

En este sentido, los hallazgos obtenidos resaltan la importancia de desarrollar metodologías pedagógicas innovadoras que fomenten simultáneamente la formación en valores y el desarrollo emocional. La formación docente debe orientarse hacia un modelo integral en el que la cultura ética sea un eje fundamental para potenciar la convivencia escolar, la resolución pacífica de conflictos y la generación de un entorno de aprendizaje basado en la equidad y el respeto mutuo.

En conclusión, los resultados del análisis estadístico evidencian una asociación significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes estudiados. Estos hallazgos tienen importantes implicancias en la educación, ya que sugieren que fortalecer la enseñanza de valores no solo contribuirá a la construcción de una identidad profesional más sólida, sino que también impactará de manera positiva en la gestión emocional de los futuros

docentes. La incorporación de estas dimensiones en la formación académica no solo optimizará el desempeño pedagógico de los egresados, sino que también favorecerá la creación de espacios educativos más inclusivos, empáticos y orientados al desarrollo integral de los estudiantes.

4.2.2. Prueba de hipótesis específica 01

El proceso de prueba de hipótesis es una etapa fundamental en cualquier investigación cuantitativa, ya que permite verificar con rigor estadístico la relación entre las variables en estudio. En esta investigación, cuyo propósito es determinar la relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, la prueba de hipótesis general permitirá contrastar si existe una asociación significativa entre estas dos dimensiones.

La importancia de este proceso radica en que los hallazgos derivados de la prueba de hipótesis permitirán fundamentar decisiones académicas y pedagógicas basadas en datos objetivos. En un contexto donde la formación de docentes requiere un enfoque integral que abarque tanto el desarrollo moral como la regulación emocional, los resultados de esta investigación pueden servir como punto de partida para la implementación de programas de formación que potencien ambas dimensiones. Además, el conocimiento generado a partir de este estudio podrá ser utilizado para diseñar intervenciones que favorezcan el bienestar emocional de los estudiantes y promuevan una enseñanza basada en valores sólidos.

El análisis de datos en una investigación cuantitativa requiere la aplicación de pruebas estadísticas que permitan validar los resultados obtenidos. En este proceso, la prueba de normalidad desempeña un papel esencial, ya que permite determinar si los datos siguen una distribución normal, aspecto fundamental para la correcta elección de los métodos estadísticos a emplear.

La evaluación de la normalidad en un conjunto de datos es un paso crucial en el análisis estadístico, ya que numerosos métodos inferenciales, particularmente aquellos de carácter paramétrico, presuponen que los datos siguen una distribución normal. Cuando esta suposición se verifica, se pueden aplicar técnicas como la correlación de Pearson o la regresión lineal, herramientas que permiten examinar con mayor exactitud las interacciones entre las variables investigadas. Sin embargo, si los datos no cumplen con esta condición, se hace imprescindible emplear alternativas estadísticas que no dependan de la normalidad, como las pruebas no paramétricas. Entre ellas, destaca la correlación de Spearman, la cual se basa en rangos y resulta adecuada para analizar relaciones en distribuciones asimétricas o en conjuntos de datos con valores atípicos. La elección del método adecuado influye significativamente en la validez de los resultados, por lo que la prueba de normalidad se convierte en un criterio esencial en la toma de decisiones estadísticas.

Desde una perspectiva metodológica, la prueba de normalidad ayuda a reducir errores en la interpretación de los resultados y a garantizar que los análisis sean apropiados para la estructura de los datos. La correcta identificación de la distribución de los datos permite aplicar pruebas estadísticas que reflejen con mayor precisión la realidad de los fenómenos estudiados, evitando sesgos y asegurando la fiabilidad de las conclusiones.

Tabla 38

Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la autoconciencia

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y1 - Autoconciencia	,164	114	,000

El estudio de la normalidad de los datos constituye un procedimiento esencial en la investigación estadística, ya que permite determinar si las variables

analizadas se ajustan a una distribución normal, lo que influye directamente en la elección de los métodos de análisis. En este contexto, se empleó la prueba de Kolmogorov-Smirnov con el objetivo de examinar la distribución de los datos relacionados con la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes de los ciclos IV y VI del programa de Educación Primaria Intercultural Bilingüe (EIB) de una institución pública especializada en la formación de docentes.

Los hallazgos obtenidos evidenciaron que el estadístico de Kolmogorov-Smirnov para la variable cultura ética fue de 0,157, mientras que para la variable autoconciencia se registró un valor de 0,167, ambos con un nivel de significancia de 0,000. La interpretación de estos resultados indica que, al ser el valor de significancia inferior a 0,05, se debe rechazar la hipótesis nula de normalidad. En consecuencia, se establece que los datos analizados no presentan una distribución normal. Este resultado es de gran relevancia, ya que condiciona el tipo de análisis estadístico a emplear. Debido a la ausencia de normalidad en la distribución de los datos, se hace indispensable recurrir a pruebas no paramétricas, las cuales ofrecen un enfoque adecuado para analizar las relaciones entre las variables sin la necesidad de asumir una distribución normal. De esta manera, la correcta elección de las pruebas estadísticas no solo asegura la validez y fiabilidad de los resultados obtenidos, sino que también fortalece la rigurosidad metodológica de la investigación, garantizando que los hallazgos sean interpretados con el enfoque más adecuado a la naturaleza de los datos.

Desde una perspectiva metodológica, el resultado de esta prueba orienta la selección de técnicas de análisis adecuadas para la investigación. Al no cumplirse el criterio de normalidad, es recomendable emplear herramientas como la correlación de Spearman en lugar de la de Pearson, así como otras pruebas no paramétricas que permitan evaluar la relación entre la cultura ética y la autoconciencia sin que la falta de normalidad afecte la validez de los resultados.

En el contexto educativo, la aplicación de la prueba de normalidad y sus resultados refuerzan la importancia de utilizar métodos estadísticos adecuados para analizar la relación entre la ética y la autoconciencia. La ausencia de normalidad en los datos indica que los factores que influyen en estas variables pueden estar distribuidos de manera heterogénea entre los estudiantes, lo que sugiere que existen múltiples influencias que pueden estar interviniendo en su desarrollo. Comprender esta variabilidad es clave para diseñar estrategias formativas que consideren las diferencias individuales y fortalezcan tanto el desarrollo moral como el manejo emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En conclusión, los resultados de la prueba de normalidad evidencian que los datos de esta investigación no siguen una distribución normal, lo que implica la necesidad de emplear técnicas de análisis no paramétricas para garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos. Este análisis no sólo contribuye a la rigurosidad metodológica del estudio, sino también ofrece información relevante para la implementación de estrategias pedagógicas que integren la ética y la autoconciencia en la formación docente, asegurando una educación basada en principios sólidos y un adecuado manejo de las emociones.

En la investigación cuantitativa, la prueba de hipótesis es un procedimiento fundamental que permite determinar si existe suficiente evidencia para aceptar o rechazar una afirmación, llamada hipótesis, sobre las variables en estudio. En este caso, la relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes se analiza a partir de un coeficiente de significancia de 0.05, el cual establece el margen de error aceptable para la toma de decisiones estadísticas.

- H_0 : No existe una relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.

- H1: Sí existe una relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Los resultados de la prueba de normalidad indican que los datos no siguen una distribución normal, lo que sugiere que el análisis de hipótesis debe realizarse mediante pruebas no paramétricas. En este contexto, el coeficiente de significancia de 0.05 sigue siendo el criterio de referencia para la toma de decisiones, pero aplicando pruebas como la correlación de Spearman, que no requiere el supuesto de normalidad para evaluar la relación entre las variables.

Desde una perspectiva metodológica, la correcta aplicación de esta regla asegura que las conclusiones derivadas del estudio sean confiables y replicables. La utilización de un umbral de significancia estándar permite controlar el riesgo de cometer errores en la interpretación de los datos, asegurando que los hallazgos sean consistentes con la realidad de la población investigada. En el

ámbito educativo, esta rigurosidad estadística es esencial para fundamentar estrategias pedagógicas basadas en evidencia, permitiendo la formulación de programas formativos que integren la cultura ética y el desarrollo de la autoconciencia en los futuros docentes.

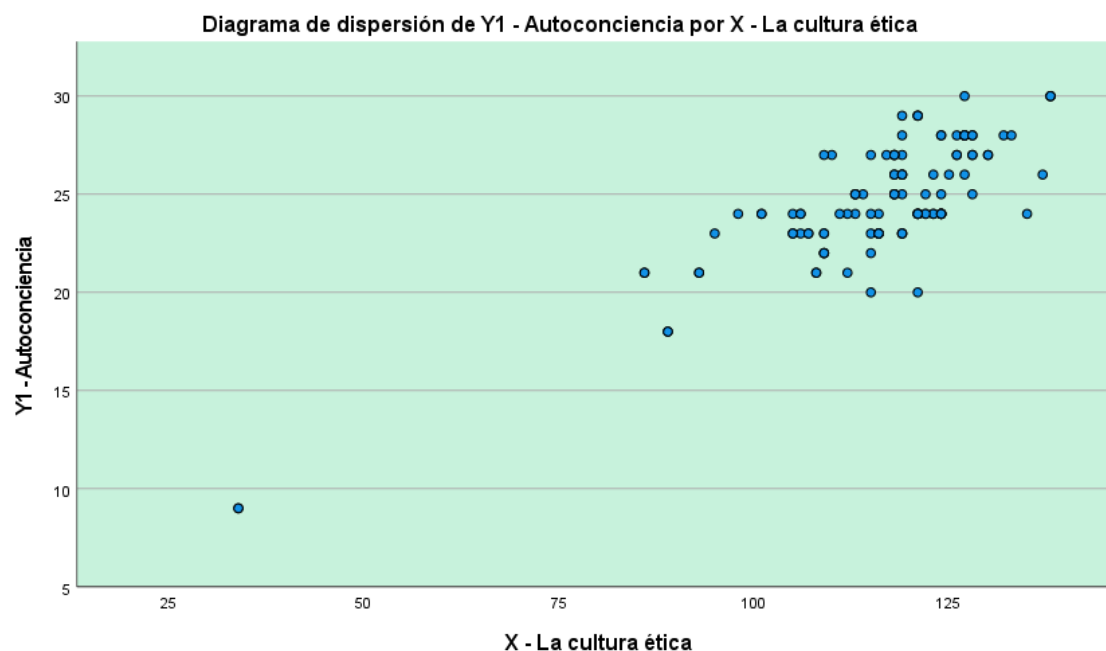
Tabla 39

Correlación entre la cultura ética y la autoconciencia

Parámetros	Valores
Rho de Spearman	0.687
Sig.	< 0.001

Figura 17

Diagrama de dispersión entre la cultura ética y la autoconciencia



El estudio sobre la interrelación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del cuarto y sexto ciclo del programa de Educación Primaria Intercultural Bilingüe de una institución pública de formación docente ha generado hallazgos significativos que permiten comprender mejor la asociación entre estas variables. A partir del análisis estadístico mediante el coeficiente de

correlación de Spearman, se obtuvo un valor de 0.687 con un nivel de significancia inferior a 0.001. Este resultado indica una correlación positiva considerable entre ambas dimensiones, lo que sugiere que el fortalecimiento de principios éticos en los estudiantes está estrechamente vinculado con el desarrollo de sus habilidades emocionales, incluyendo la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones responsables.

El significado de este hallazgo radica en la interdependencia entre la formación en valores y la gestión emocional, evidenciando que no se trata de aspectos aislados, sino de componentes complementarios dentro del proceso educativo. La alta correlación obtenida sugiere que, a medida que los estudiantes interiorizan principios éticos sólidos, también logran una mejor administración de sus emociones y fortalecen su capacidad para interactuar con otros de manera respetuosa y empática. En este sentido, la investigación resalta la importancia de incorporar estrategias que integren la formación ética con el desarrollo emocional en los programas de preparación docente.

Desde un enfoque metodológico, el nivel de significancia inferior a 0.001 indica que la relación observada entre ambas variables no es fruto del azar, sino que responde a un vínculo real y estadísticamente sustentado. Este hallazgo refuerza la necesidad de consolidar la enseñanza de la ética en la formación profesional de los futuros docentes, ya que su impacto no solo se limita al desarrollo moral individual, sino que también influye en la forma en que estos gestionan sus emociones y establecen relaciones interpersonales en el ámbito educativo.

En el contexto de la educación superior, los resultados obtenidos subrayan la importancia de desarrollar modelos pedagógicos innovadores que integren la reflexión ética con el fortalecimiento de la inteligencia emocional. La formación de docentes con una sólida cultura ética no solo contribuye a la generación de espacios escolares más inclusivos, equitativos y armoniosos, sino que también

favorece el bienestar emocional de los estudiantes, promoviendo un clima de aprendizaje basado en la empatía, el respeto mutuo y la colaboración.

En conclusión, el análisis realizado confirma la existencia de una relación significativa entre la cultura ética y la autoconciencia emocional en la población estudiada. Este hallazgo tiene profundas implicancias en el campo educativo, ya que sugiere que reforzar la enseñanza de valores no solo permite la construcción de una identidad profesional más íntegra en los futuros docentes, sino que también optimiza su desempeño al facilitar una gestión emocional equilibrada. La incorporación de estas dimensiones en la formación académica no solo mejorará la práctica docente, sino que además contribuirá a la creación de entornos educativos más humanos, empáticos y orientados al desarrollo integral de los estudiantes.

4.2.3. Prueba de hipótesis específica 02

El proceso de prueba de hipótesis es una etapa fundamental en cualquier investigación cuantitativa, ya que permite verificar con rigor estadístico la relación entre las variables en estudio. En esta investigación, cuyo propósito es determinar la relación entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, la prueba de hipótesis general permitirá contrastar si existe una asociación significativa entre estas dos dimensiones.

La importancia de este proceso radica en que los hallazgos derivados de la prueba de hipótesis permitirán fundamentar decisiones académicas y pedagógicas basadas en datos objetivos. En un contexto donde la formación de docentes requiere un enfoque integral que abarque tanto el desarrollo moral como la regulación emocional, los resultados de esta investigación pueden servir como punto de partida para la implementación de programas de formación que potencien ambas dimensiones. Además, el conocimiento generado a partir de

este estudio podrá ser utilizado para diseñar intervenciones que favorezcan el bienestar emocional de los estudiantes y promuevan una enseñanza basada en valores sólidos.

El análisis de datos en una investigación cuantitativa requiere la aplicación de pruebas estadísticas que permitan validar los resultados obtenidos. En este proceso, la prueba de normalidad desempeña un papel esencial, ya que permite determinar si los datos siguen una distribución normal, aspecto fundamental para la correcta elección de los métodos estadísticos a emplear.

La evaluación de la normalidad en un conjunto de datos es un paso crucial en el análisis estadístico, ya que numerosos métodos inferenciales, particularmente aquellos de carácter paramétrico, presuponen que los datos siguen una distribución normal. Cuando esta suposición se verifica, se pueden aplicar técnicas como la correlación de Pearson o la regresión lineal, herramientas que permiten examinar con mayor exactitud las interacciones entre las variables investigadas. Sin embargo, si los datos no cumplen con esta condición, se hace imprescindible emplear alternativas estadísticas que no dependan de la normalidad, como las pruebas no paramétricas. Entre ellas, destaca la correlación de Spearman, la cual se basa en rangos y resulta adecuada para analizar relaciones en distribuciones asimétricas o en conjuntos de datos con valores atípicos. La elección del método adecuado influye significativamente en la validez de los resultados, por lo que la prueba de normalidad se convierte en un criterio esencial en la toma de decisiones estadísticas.

Desde una perspectiva metodológica, la prueba de normalidad ayuda a reducir errores en la interpretación de los resultados y a garantizar que los análisis sean apropiados para la estructura de los datos. La correcta identificación de la distribución de los datos permite aplicar pruebas estadísticas que reflejen

con mayor precisión la realidad de los fenómenos estudiados, evitando sesgos y asegurando la fiabilidad de las conclusiones.

Tabla 40

Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la autorregulación

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y2 - Autorregulación	,157	114	,000

El examen de la normalidad de los datos representa un procedimiento esencial dentro del análisis estadístico en una investigación, ya que permite verificar si las variables en estudio presentan una distribución normal, lo cual influye directamente en la selección de los métodos de análisis más adecuados. En este contexto, se implementó la prueba de Kolmogorov-Smirnov con el propósito de analizar la distribución de los datos relacionados con la cultura ética y la autorregulación en estudiantes de los ciclos IV y VI del programa de Educación Primaria Intercultural Bilingüe (EIB) de una institución educativa especializada en la formación de docentes.

Los resultados obtenidos evidenciaron que el estadístico de Kolmogorov-Smirnov para la variable cultura ética alcanzó un valor de 0,157, mientras que la variable autorregulación presentó un valor idéntico de 0,157, ambos con un nivel de significancia de 0,000. La interpretación de estos valores indica que, dado que la significancia es inferior al umbral de 0,05, se rechaza la hipótesis nula de normalidad, lo que implica que los datos no se ajustan a una distribución normal. Este hallazgo reviste una importancia metodológica clave, ya que orienta la elección de los procedimientos estadísticos apropiados para el análisis. En este caso, la ausencia de normalidad en la distribución de los datos hace indispensable la aplicación de pruebas no paramétricas, las cuales permiten examinar las relaciones entre las variables sin depender del supuesto de normalidad. La correcta selección de estos procedimientos garantiza la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos, fortaleciendo así la rigurosidad

científica del estudio y asegurando que las conclusiones derivadas reflejen con precisión las características de los datos analizados.

Desde una perspectiva metodológica, el resultado de esta prueba orienta la selección de técnicas de análisis adecuadas para la investigación. Al no cumplirse el criterio de normalidad, es recomendable emplear herramientas como la correlación de Spearman en lugar de la de Pearson, así como otras pruebas no paramétricas que permitan evaluar la relación entre la cultura ética y la autorregulación sin que la falta de normalidad afecte la validez de los resultados.

En el contexto educativo, la aplicación de la prueba de normalidad y sus resultados refuerzan la importancia de utilizar métodos estadísticos adecuados para analizar la relación entre la ética y la autorregulación. La ausencia de normalidad en los datos indica que los factores que influyen en estas variables pueden estar distribuidos de manera heterogénea entre los estudiantes, lo que sugiere que existen múltiples influencias que pueden estar interviniendo en su desarrollo. Comprender esta variabilidad es clave para diseñar estrategias formativas que consideren las diferencias individuales y fortalezcan tanto el desarrollo moral como el manejo emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En conclusión, los resultados de la prueba de normalidad evidencian que los datos de esta investigación no siguen una distribución normal, lo que implica la necesidad de emplear técnicas de análisis no paramétricas para garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos. Este análisis no sólo contribuye a la rigurosidad metodológica del estudio, sino también ofrece información relevante para la implementación de estrategias pedagógicas que integren la ética y la autorregulación en la formación docente, asegurando una educación basada en principios sólidos y un adecuado manejo de las emociones.

En la investigación cuantitativa, la prueba de hipótesis es un procedimiento fundamental que permite determinar si existe suficiente evidencia para aceptar o rechazar una afirmación, llamada hipótesis, sobre las variables en estudio. En este caso, la relación entre la cultura ética y la autorregulación en los estudiantes de una institución pública formadora de docentes, se analiza a partir de un coeficiente de significancia de 0.05, el cual establece el margen de error aceptable para la toma de decisiones estadísticas.

- H_0 : No existe una relación entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.
- H_1 : Sí existe una relación entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Los resultados de la prueba de normalidad indican que los datos no siguen una distribución normal, lo que sugiere que el análisis de hipótesis debe realizarse mediante pruebas no paramétricas. En este contexto, el coeficiente de significancia de 0.05 sigue siendo el criterio de referencia para la toma de decisiones, pero aplicando pruebas como la correlación de Spearman, que no requiere el supuesto de normalidad para evaluar la relación entre las variables.

Desde una perspectiva metodológica, la correcta aplicación de esta regla asegura que las conclusiones derivadas del estudio sean confiables y replicables. La utilización de un umbral de significancia estándar permite controlar el riesgo de cometer errores en la interpretación de los datos, asegurando que los hallazgos sean consistentes con la realidad de la población investigada. En el ámbito educativo, esta rigurosidad estadística es esencial para fundamentar estrategias pedagógicas basadas en evidencia, permitiendo la formulación de programas formativos que integren la cultura ética y el desarrollo de la autorregulación en los futuros docentes.

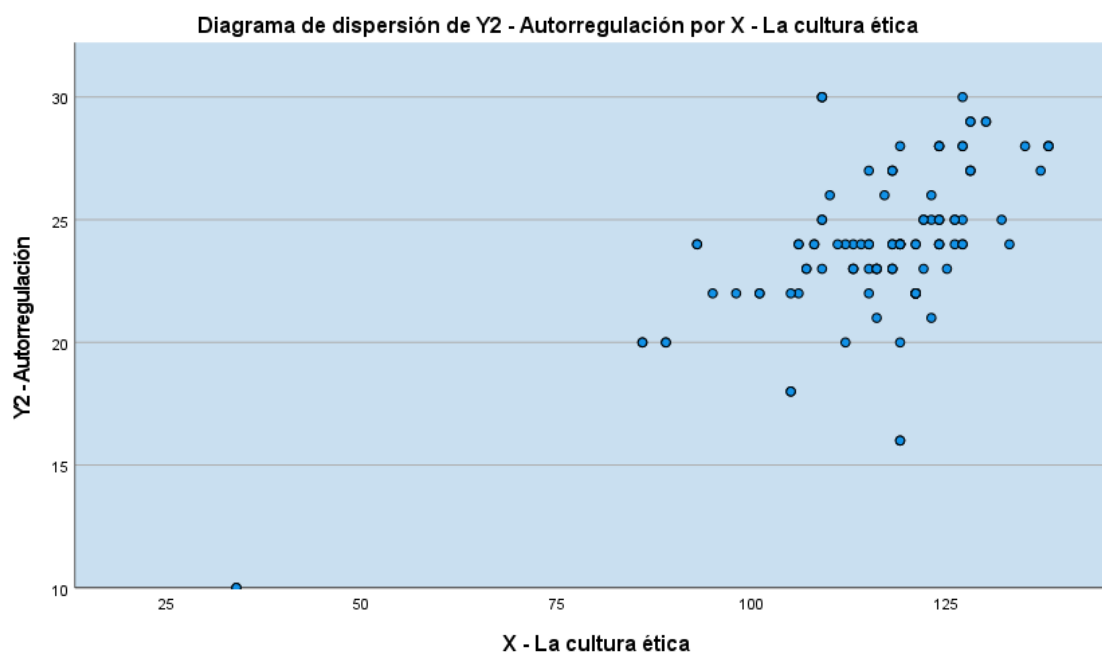
Tabla 41

Correlación entre la cultura ética y la autorregulación

Parámetros	Valores
Rho de Spearman	0.546
Sig.	< 0.001

Figura 18

Diagrama de dispersión entre la cultura ética y la autorregulación



El estudio sobre la relación entre la formación ética y la autorregulación emocional en estudiantes del cuarto y sexto ciclo del programa de Educación Primaria Intercultural Bilingüe en una institución pública dedicada a la formación docente ha generado resultados significativos que permiten comprender mejor el grado de asociación entre estas dos variables fundamentales. A través del análisis estadístico basado en el coeficiente de correlación de Spearman, se obtuvo un coeficiente de 0.546 con un nivel de significancia inferior a 0.001. Este hallazgo pone en evidencia la existencia de una relación positiva considerable entre la cultura ética y la inteligencia emocional, lo que sugiere que, a medida que los estudiantes interiorizan principios morales sólidos, también fortalecen su capacidad de gestionar sus emociones de manera adecuada.

La interpretación de estos resultados refuerza la idea de que los valores éticos y la autorregulación emocional no operan de manera aislada, sino que se encuentran interconectados dentro del proceso formativo. La correlación observada indica que un mayor nivel de conciencia y compromiso ético en los

estudiantes se traduce en una mejor capacidad para manejar sus emociones, desarrollar empatía y tomar decisiones responsables en distintos contextos. En el ámbito educativo, esta información resulta clave, ya que destaca la importancia de articular de manera integrada la enseñanza de la ética y el fortalecimiento de las habilidades emocionales en los programas de formación docente.

Desde una perspectiva metodológica, el hecho de que la significancia estadística sea menor a 0.001 confirma que la relación entre ambas variables no es producto del azar, sino que responde a un patrón consistente y sistemático. Estos hallazgos respaldan la necesidad de reforzar la enseñanza de valores éticos en los futuros docentes, no solo como un componente esencial de su desarrollo moral, sino también como un factor determinante en su capacidad para gestionar sus emociones y establecer interacciones saludables en el entorno educativo.

En este sentido, los resultados obtenidos evidencian la importancia de diseñar e implementar estrategias pedagógicas innovadoras que fomenten tanto la reflexión sobre principios éticos como el desarrollo de la inteligencia emocional. La formación de docentes con una sólida cultura ética no solo contribuye a la construcción de ambientes de aprendizaje más equitativos e inclusivos, sino que también favorece el bienestar emocional de los estudiantes, generando entornos educativos donde la empatía, el respeto y la comprensión sean pilares fundamentales.

En conclusión, el análisis realizado confirma que la cultura ética y la autorregulación emocional están estrechamente relacionadas en la población estudiada. Este hallazgo tiene importantes implicancias en el ámbito de la educación, ya que sugiere que fortalecer la enseñanza de valores morales no solo impacta en la identidad profesional de los futuros docentes, sino que también influye en su capacidad para gestionar de manera efectiva sus emociones y sus relaciones interpersonales. Integrar estas dimensiones dentro de la formación

profesional docente no solo contribuirá a mejorar la calidad educativa, sino que también permitirá generar un impacto positivo en la formación integral de los estudiantes, promoviendo un modelo educativo basado en el respeto, la ética y el desarrollo emocional.

4.2.4. Prueba de hipótesis específica 03

El proceso de prueba de hipótesis es una etapa fundamental en cualquier investigación cuantitativa, ya que permite verificar con rigor estadístico la relación entre las variables en estudio. En esta investigación, cuyo propósito es determinar la relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, la prueba de hipótesis general permitirá contrastar si existe una asociación significativa entre estas dos dimensiones.

La importancia de este proceso radica en que los hallazgos derivados de la prueba de hipótesis permitirán fundamentar decisiones académicas y pedagógicas basadas en datos objetivos. En un contexto donde la formación de docentes requiere un enfoque integral que abarque tanto el desarrollo moral como la regulación emocional, los resultados de esta investigación pueden servir como punto de partida para la implementación de programas de formación que potencien ambas dimensiones. Además, el conocimiento generado a partir de este estudio podrá ser utilizado para diseñar intervenciones que favorezcan el bienestar emocional de los estudiantes y promuevan una enseñanza basada en valores sólidos.

El análisis de datos en una investigación cuantitativa requiere la aplicación de pruebas estadísticas que permitan validar los resultados obtenidos. En este proceso, la prueba de normalidad desempeña un papel esencial, ya que permite determinar si los datos siguen una distribución normal, aspecto fundamental para la correcta elección de los métodos estadísticos a emplear.

La evaluación de la normalidad en un conjunto de datos es un paso crucial en el análisis estadístico, ya que numerosos métodos inferenciales, particularmente aquellos de carácter paramétrico, presuponen que los datos siguen una distribución normal. Cuando esta suposición se verifica, se pueden aplicar técnicas como la correlación de Pearson o la regresión lineal, herramientas que permiten examinar con mayor exactitud las interacciones entre las variables investigadas. Sin embargo, si los datos no cumplen con esta condición, se hace imprescindible emplear alternativas estadísticas que no dependan de la normalidad, como las pruebas no paramétricas. Entre ellas, destaca la correlación de Spearman, la cual se basa en rangos y resulta adecuada para analizar relaciones en distribuciones asimétricas o en conjuntos de datos con valores atípicos. La elección del método adecuado influye significativamente en la validez de los resultados, por lo que la prueba de normalidad se convierte en un criterio esencial en la toma de decisiones estadísticas.

Desde una perspectiva metodológica, la prueba de normalidad ayuda a reducir errores en la interpretación de los resultados y a garantizar que los análisis sean apropiados para la estructura de los datos. La correcta identificación de la distribución de los datos permite aplicar pruebas estadísticas que reflejen con mayor precisión la realidad de los fenómenos estudiados, evitando sesgos y asegurando la fiabilidad de las conclusiones.

Tabla 42

Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la motivación

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y3 - Motivación	,151	114	,000

El análisis de la normalidad en los datos constituye un procedimiento esencial dentro de una investigación cuantitativa, ya que permite verificar si las

variables estudiadas siguen una distribución normal, lo que resulta determinante para la selección de los métodos estadísticos más adecuados. En este estudio, se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov con el propósito de examinar la distribución de los datos relacionados con la cultura ética y la motivación en estudiantes pertenecientes a los ciclos IV y VI del programa de Educación Primaria Intercultural Bilingüe (EIB) de una institución pública dedicada a la formación de docentes.

Los resultados obtenidos reflejaron un valor del estadístico de Kolmogorov-Smirnov de 0,157 para la variable cultura ética y de 0,151 para la variable motivación, ambos con un nivel de significancia de 0,000. Este valor de significancia, al ser menor que 0,05, indica que se rechaza la hipótesis nula de normalidad, lo que significa que los datos no presentan una distribución normal. Este hallazgo reviste una gran importancia metodológica, ya que condiciona el tipo de análisis estadístico a emplear en la investigación. En este caso, debido a la falta de normalidad en los datos, es necesario recurrir a pruebas no paramétricas, que permiten evaluar las relaciones entre las variables sin la restricción de asumir una distribución normal. La correcta selección de estas pruebas contribuye significativamente a la validez y confiabilidad de los resultados, garantizando que los hallazgos obtenidos reflejen con precisión la realidad del fenómeno estudiado y fortalezcan la rigurosidad metodológica del trabajo de investigación.

Desde una perspectiva metodológica, el resultado de esta prueba orienta la selección de técnicas de análisis adecuadas para la investigación. Al no cumplirse el criterio de normalidad, es recomendable emplear herramientas como la correlación de Spearman en lugar de la de Pearson, así como otras pruebas no paramétricas que permitan evaluar la relación entre la cultura ética y la autoconciencia sin que la falta de normalidad afecte la validez de los resultados.

En el contexto educativo, la aplicación de la prueba de normalidad y sus resultados refuerzan la importancia de utilizar métodos estadísticos adecuados para analizar la relación entre la ética y la motivación. La ausencia de normalidad en los datos indica que los factores que influyen en estas variables pueden estar distribuidos de manera heterogénea entre los estudiantes, lo que sugiere que existen múltiples influencias que pueden estar interviniendo en su desarrollo. Comprender esta variabilidad es clave para diseñar estrategias formativas que consideren las diferencias individuales y fortalezcan tanto el desarrollo moral como el manejo emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En conclusión, los resultados de la prueba de normalidad evidencian que los datos de esta investigación no siguen una distribución normal, lo que implica la necesidad de emplear técnicas de análisis no paramétricas para garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos. Este análisis no sólo contribuye a la rigurosidad metodológica del estudio, sino también ofrece información relevante para la implementación de estrategias pedagógicas que integren la ética y la motivación en la formación docente, asegurando una educación basada en principios sólidos y un adecuado manejo de las emociones.

En la investigación cuantitativa, la prueba de hipótesis es un procedimiento fundamental que permite determinar si existe suficiente evidencia para aceptar o rechazar una afirmación, llamada hipótesis, sobre las variables en estudio. En este caso, la relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, se analiza a partir de un coeficiente de significancia de 0.05, el cual establece el margen de error aceptable para la toma de decisiones estadísticas.

- H_0 : No existe una relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes r en el año 2024.

- H1: Sí existe una relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Los resultados de la prueba de normalidad indican que los datos no siguen una distribución normal, lo que sugiere que el análisis de hipótesis debe realizarse mediante pruebas no paramétricas. En este contexto, el coeficiente de significancia de 0.05 sigue siendo el criterio de referencia para la toma de decisiones, pero aplicando pruebas como la correlación de Spearman, que no requiere el supuesto de normalidad para evaluar la relación entre las variables.

Desde una perspectiva metodológica, la correcta aplicación de esta regla asegura que las conclusiones derivadas del estudio sean confiables y replicables. La utilización de un umbral de significancia estándar permite controlar el riesgo de cometer errores en la interpretación de los datos, asegurando que los hallazgos sean consistentes con la realidad de la población investigada. En el

ámbito educativo, esta rigurosidad estadística es esencial para fundamentar estrategias pedagógicas basadas en evidencia, permitiendo la formulación de programas formativos que integren la cultura ética y el desarrollo de la motivación en los futuros docentes.

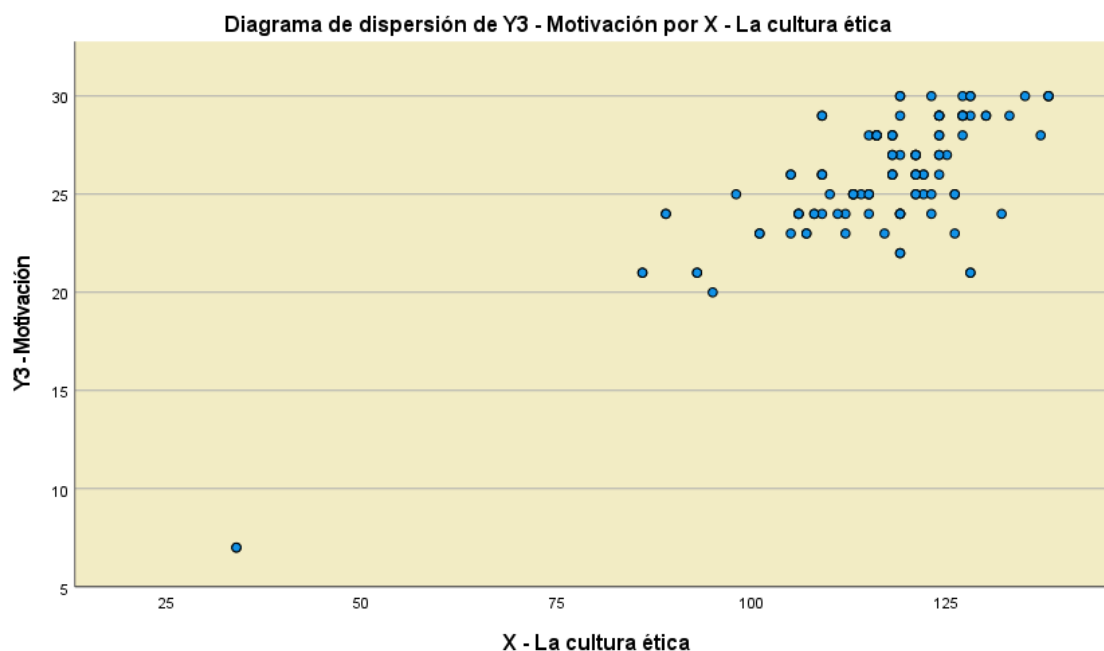
Tabla 43

Correlación entre la cultura ética y la motivación

Parámetros	Valores
Rho de Spearman	0.596
Sig.	< 0.001

Figura 19

Diagrama de dispersión entre la cultura ética y la motivación



El análisis de la relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, ha arrojado resultados significativos que permiten comprender el grado de asociación entre estas variables. La prueba de hipótesis, aplicada a través del coeficiente de correlación de Spearman, ha revelado un

valor de 0.725 con un nivel de significancia menor a 0.001. Estos resultados indican una correlación positiva fuerte entre la cultura ética y la inteligencia emocional, lo que sugiere que a medida que los estudiantes desarrollan principios éticos sólidos, también fortalecen sus habilidades emocionales.

La interpretación de este hallazgo implica que los valores morales y la capacidad de autorregulación emocional no son elementos independientes, sino que se encuentran estrechamente vinculados. La elevada correlación obtenida evidencia que un mayor nivel de cultura ética favorece la gestión emocional, la empatía y la toma de decisiones responsables. Este resultado es clave para el ámbito educativo, ya que subraya la necesidad de integrar la formación ética y emocional en los programas académicos de formación docente.

Desde una perspectiva metodológica, la significancia estadística menor a 0.001 confirma que la relación observada no es producto del azar, sino que existe una conexión real y sistemática entre las variables estudiadas. Este resultado respalda la importancia de fortalecer la enseñanza de la ética en los futuros docentes, ya que su impacto no sólo se refleja en el desarrollo moral, sino también en la manera en que gestionan sus emociones y establecen relaciones interpersonales.

En el contexto educativo, estos hallazgos resaltan la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas que fomenten tanto la reflexión ética como el desarrollo de la inteligencia emocional. La formación de docentes con un alto nivel de cultura ética no solo contribuye a la creación de ambientes escolares más equitativos y respetuosos, sino que también favorece el bienestar emocional de los estudiantes, promoviendo climas de aprendizaje basados en la empatía y la comprensión.

En conclusión, los resultados obtenidos en la prueba de hipótesis confirman que la cultura ética y la motivación están estrechamente relacionadas

en la población estudiada. Este hallazgo tiene importantes implicancias en la educación, ya que sugiere que fortalecer la enseñanza de valores morales contribuye al desarrollo de competencias emocionales esenciales para la práctica docente. La integración de ambas dimensiones en la formación profesional de los futuros educadores no solo potenciará su desempeño, sino que también influirá positivamente en la calidad de la educación que brindarán a sus estudiantes.

4.2.5. Prueba de hipótesis específica 04

El proceso de prueba de hipótesis es una etapa fundamental en cualquier investigación cuantitativa, ya que permite verificar con rigor estadístico la relación entre las variables en estudio. En esta investigación, cuyo propósito es determinar la relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes, la prueba de hipótesis general permitirá contrastar si existe una asociación significativa entre estas dos dimensiones.

La importancia de este proceso radica en que los hallazgos derivados de la prueba de hipótesis permitirán fundamentar decisiones académicas y pedagógicas basadas en datos objetivos. En un contexto donde la formación de docentes requiere un enfoque integral que abarque tanto el desarrollo moral como la regulación emocional, los resultados de esta investigación pueden servir como punto de partida para la implementación de programas de formación que potencien ambas dimensiones. Además, el conocimiento generado a partir de este estudio podrá ser utilizado para diseñar intervenciones que favorezcan el bienestar emocional de los estudiantes y promuevan una enseñanza basada en valores sólidos.

El análisis de datos en una investigación cuantitativa requiere la aplicación de pruebas estadísticas que permitan validar los resultados obtenidos. En este proceso, la prueba de normalidad desempeña un papel esencial, ya que permite

determinar si los datos siguen una distribución normal, aspecto fundamental para la correcta elección de los métodos estadísticos a emplear.

La evaluación de la normalidad en un conjunto de datos es un paso crucial en el análisis estadístico, ya que numerosos métodos inferenciales, particularmente aquellos de carácter paramétrico, presuponen que los datos siguen una distribución normal. Cuando esta suposición se verifica, se pueden aplicar técnicas como la correlación de Pearson o la regresión lineal, herramientas que permiten examinar con mayor exactitud las interacciones entre las variables investigadas. Sin embargo, si los datos no cumplen con esta condición, se hace imprescindible emplear alternativas estadísticas que no dependan de la normalidad, como las pruebas no paramétricas. Entre ellas, destaca la correlación de Spearman, la cual se basa en rangos y resulta adecuada para analizar relaciones en distribuciones asimétricas o en conjuntos de datos con valores atípicos. La elección del método adecuado influye significativamente en la validez de los resultados, por lo que la prueba de normalidad se convierte en un criterio esencial en la toma de decisiones estadísticas.

Desde una perspectiva metodológica, la prueba de normalidad ayuda a reducir errores en la interpretación de los resultados y a garantizar que los análisis sean apropiados para la estructura de los datos. La correcta identificación de la distribución de los datos permite aplicar pruebas estadísticas que reflejen con mayor precisión la realidad de los fenómenos estudiados, evitando sesgos y asegurando la fiabilidad de las conclusiones.

Tabla 44

Normalidad para la correlación entre la cultura ética y la empatía

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y4 - Empatía	,141	114	,000

El proceso de análisis de la normalidad en los datos representa un componente esencial en cualquier estudio de investigación que emplee métodos estadísticos, ya que permite determinar si las variables en estudio se ajustan a una distribución normal. Esta verificación es fundamental porque influye directamente en la selección de los procedimientos estadísticos más apropiados para el análisis de los datos. En el presente estudio, se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov con el propósito de evaluar la distribución de los datos referentes a la cultura ética y la empatía en estudiantes pertenecientes a los ciclos IV y VI del programa de Educación Primaria Intercultural Bilingüe (EIB) de una institución pública dedicada a la formación de futuros docentes.

Los resultados obtenidos en la aplicación de esta prueba indicaron que la variable cultura ética presentó un valor estadístico de Kolmogorov-Smirnov de 0,157, mientras que la variable empatía obtuvo un valor de 0,141, ambos con un nivel de significancia de 0,000. Estos valores de significancia, al ser inferiores al umbral crítico de 0,05, conducen al rechazo de la hipótesis nula de normalidad, lo que implica que los datos analizados no siguen una distribución normal. Este hallazgo resulta de suma importancia, ya que condiciona la elección del enfoque estadístico a emplear en el estudio. Dado que la distribución de los datos no cumple con el supuesto de normalidad, se hace necesario recurrir a pruebas estadísticas no paramétricas, las cuales no requieren este requisito y permiten un análisis más preciso en contextos donde la variabilidad y la naturaleza de los datos pueden influir en la interpretación de los resultados. La correcta selección de estas pruebas contribuye significativamente a la validez y confiabilidad de los hallazgos, asegurando que las conclusiones obtenidas sean metodológicamente rigurosas y reflejen fielmente la realidad del fenómeno investigado.

Desde una perspectiva metodológica, el resultado de esta prueba orienta la selección de técnicas de análisis adecuadas para la investigación. Al no cumplirse el criterio de normalidad, es recomendable emplear herramientas como

la correlación de Spearman en lugar de la de Pearson, así como otras pruebas no paramétricas que permitan evaluar la relación entre la cultura ética y la empatía sin que la falta de normalidad afecte la validez de los resultados.

En el contexto educativo, la aplicación de la prueba de normalidad y sus resultados refuerzan la importancia de utilizar métodos estadísticos adecuados para analizar la relación entre la ética y la empatía. La ausencia de normalidad en los datos indica que los factores que influyen en estas variables pueden estar distribuidos de manera heterogénea entre los estudiantes, lo que sugiere que existen múltiples influencias que pueden estar interviniendo en su desarrollo. Comprender esta variabilidad es clave para diseñar estrategias formativas que consideren las diferencias individuales y fortalezcan tanto el desarrollo moral como el manejo emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En conclusión, los resultados de la prueba de normalidad evidencian que los datos de esta investigación no siguen una distribución normal, lo que implica la necesidad de emplear técnicas de análisis no paramétricas para garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos. Este análisis no sólo contribuye a la rigurosidad metodológica del estudio, sino también ofrece información relevante para la implementación de estrategias pedagógicas que integren la ética y la empatía en la formación docente, asegurando una educación basada en principios sólidos y un adecuado manejo de las emociones.

En la investigación cuantitativa, la prueba de hipótesis es un procedimiento fundamental que permite determinar si existe suficiente evidencia para aceptar o rechazar una afirmación, llamada hipótesis, sobre las variables en estudio. En este caso, la relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes se analiza a partir de un coeficiente de significancia de 0.05, el cual establece el margen de error aceptable para la toma de decisiones estadísticas.

- H_0 : No existe una relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.
- H_1 : Sí existe una relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Los resultados de la prueba de normalidad indican que los datos no siguen una distribución normal, lo que sugiere que el análisis de hipótesis debe realizarse mediante pruebas no paramétricas. En este contexto, el coeficiente de significancia de 0.05 sigue siendo el criterio de referencia para la toma de decisiones, pero aplicando pruebas como la correlación de Spearman, que no requiere el supuesto de normalidad para evaluar la relación entre las variables.

Desde una perspectiva metodológica, la correcta aplicación de esta regla asegura que las conclusiones derivadas del estudio sean confiables y replicables.

La utilización de un umbral de significancia estándar permite controlar el riesgo de cometer errores en la interpretación de los datos, asegurando que los hallazgos sean consistentes con la realidad de la población investigada. En el ámbito educativo, esta rigurosidad estadística es esencial para fundamentar estrategias pedagógicas basadas en evidencia, permitiendo la formulación de programas formativos que integren la cultura ética y el desarrollo de la empatía en los futuros docentes.

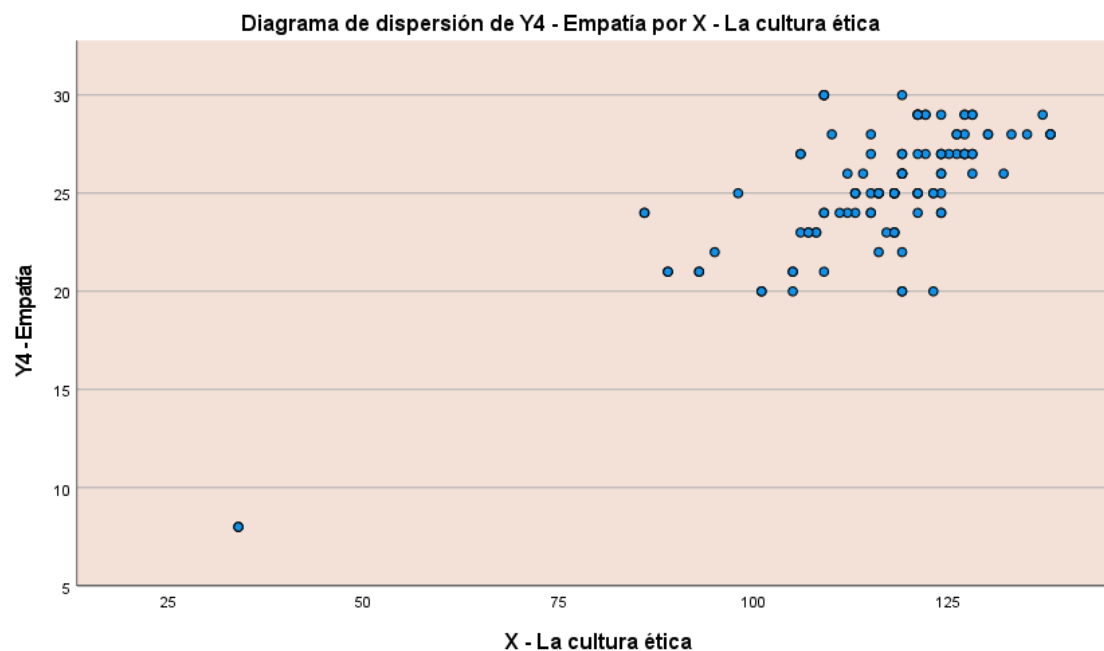
Tabla 45

Correlación entre la cultura ética y la empatía

Parámetros	Valores
Rho de Spearman	0.617
Sig.	< 0.001

Figura 20

Diagrama de dispersión entre la cultura ética y la empatía



El estudio sobre la interacción entre la cultura ética y la capacidad de empatía en estudiantes del cuarto y sexto ciclo de la carrera de Educación

Primaria Intercultural Bilingüe (EIB) en una institución pública formadora de docentes ha revelado hallazgos de gran relevancia para la comprensión de la relación entre estas variables. A través de la aplicación del coeficiente de correlación de Spearman para la verificación de la hipótesis planteada, se obtuvo un coeficiente de 0.617 con un nivel de significancia inferior a 0.001. Este resultado indica una asociación positiva considerable entre la formación ética y el desarrollo de la inteligencia emocional, evidenciando que un fortalecimiento en los valores y principios morales de los estudiantes guarda estrecha relación con el incremento de su capacidad para comprender y gestionar sus emociones.

Este hallazgo sugiere que la interiorización de principios éticos y la regulación emocional no son dimensiones aisladas del desarrollo humano, sino que se influyen mutuamente. La solidez de la correlación identificada permite concluir que una mayor conciencia y práctica de la ética no solo refuerza la capacidad de tomar decisiones responsables, sino que también optimiza la gestión de emociones y la interacción social basada en la empatía. En el ámbito educativo, esto tiene implicaciones significativas, ya que pone de manifiesto la necesidad de diseñar estrategias de enseñanza que incorporen de manera integral tanto la educación ética como la formación en inteligencia emocional dentro de los programas de capacitación docente.

Desde una perspectiva metodológica, el hecho de que el nivel de significancia obtenido sea inferior a 0.001 valida la fiabilidad de los resultados y confirma que la correlación entre las variables analizadas no es producto del azar, sino que responde a un patrón predecible y sistemático. Este dato respalda la importancia de reforzar la enseñanza de valores morales en la formación de los futuros educadores, dado que su impacto trasciende la esfera del desarrollo ético y se extiende a la construcción de habilidades socioemocionales esenciales para la enseñanza y el liderazgo pedagógico.

En el contexto educativo, estos resultados ponen de relieve la urgencia de implementar metodologías didácticas que promuevan simultáneamente la reflexión ética y el fortalecimiento de la inteligencia emocional. La preparación de docentes con una base sólida en valores morales no solo contribuye a la generación de ambientes de aprendizaje más inclusivos y armónicos, sino que también incide de manera positiva en el bienestar psicológico de los estudiantes. Este enfoque permite la creación de espacios educativos caracterizados por el respeto, la equidad y la comprensión mutua, condiciones indispensables para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En síntesis, los hallazgos obtenidos en la prueba de hipótesis corroboran la existencia de una relación significativa entre la cultura ética y el desarrollo de la empatía en los futuros docentes. Este resultado tiene profundas repercusiones en la educación, ya que demuestra que la enseñanza de valores no solo contribuye a la formación de profesionales íntegros, sino que también potencia su capacidad para gestionar emociones y establecer relaciones interpersonales saludables. La integración de estos aspectos en la formación docente no solo mejorará la calidad de la enseñanza impartida, sino que también favorecerá la construcción de comunidades educativas más humanizadas y orientadas al desarrollo integral de los estudiantes.

4.2.6. Prueba de hipótesis específica 05

El proceso de prueba de hipótesis es una etapa fundamental en cualquier investigación cuantitativa, ya que permite verificar con rigor estadístico la relación entre las variables en estudio. En esta investigación, cuyo propósito es determinar la relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes de una institución pública formadora de docentes, la prueba de hipótesis general permitirá contrastar si existe una asociación significativa entre estas dos dimensiones.

La importancia de este proceso radica en que los hallazgos derivados de la prueba de hipótesis permitirán fundamentar decisiones académicas y pedagógicas basadas en datos objetivos. En un contexto donde la formación de docentes requiere un enfoque integral que abarque tanto el desarrollo moral como la regulación emocional, los resultados de esta investigación pueden servir como punto de partida para la implementación de programas de formación que potencien ambas dimensiones. Además, el conocimiento generado a partir de este estudio podrá ser utilizado para diseñar intervenciones que favorezcan el bienestar emocional de los estudiantes y promuevan una enseñanza basada en valores sólidos.

El análisis de datos en una investigación cuantitativa requiere la aplicación de pruebas estadísticas que permitan validar los resultados obtenidos. En este proceso, la prueba de normalidad desempeña un papel esencial, ya que permite determinar si los datos siguen una distribución normal, aspecto fundamental para la correcta elección de los métodos estadísticos a emplear.

La evaluación de la normalidad en un conjunto de datos es un paso crucial en el análisis estadístico, ya que numerosos métodos inferenciales, particularmente aquellos de carácter paramétrico, presuponen que los datos siguen una distribución normal. Cuando esta suposición se verifica, se pueden aplicar técnicas como la correlación de Pearson o la regresión lineal, herramientas que permiten examinar con mayor exactitud las interacciones entre las variables investigadas. Sin embargo, si los datos no cumplen con esta condición, se hace imprescindible emplear alternativas estadísticas que no dependan de la normalidad, como las pruebas no paramétricas. Entre ellas, destaca la correlación de Spearman, la cual se basa en rangos y resulta adecuada para analizar relaciones en distribuciones asimétricas o en conjuntos de datos con valores atípicos. La elección del método adecuado influye significativamente en la validez de los resultados, por lo que la prueba de

normalidad se convierte en un criterio esencial en la toma de decisiones estadísticas.

Desde una perspectiva metodológica, la prueba de normalidad ayuda a reducir errores en la interpretación de los resultados y a garantizar que los análisis sean apropiados para la estructura de los datos. La correcta identificación de la distribución de los datos permite aplicar pruebas estadísticas que reflejen con mayor precisión la realidad de los fenómenos estudiados, evitando sesgos y asegurando la fiabilidad de las conclusiones.

Tabla 46

Normalidad para la correlación entre la cultura ética y las habilidades sociales

	Estadístico	gl	Sig.
X - La cultura ética	,157	114	,000
Y5 - Habilidades sociales	,172	114	,000

El estudio de la normalidad en la distribución de los datos constituye un procedimiento clave en cualquier investigación que emplee análisis estadísticos, ya que permite determinar si las variables analizadas presentan una distribución normal. Este aspecto es fundamental, puesto que la normalidad de los datos influye en la selección de los métodos estadísticos adecuados para su interpretación. En el presente estudio, se llevó a cabo la prueba de Kolmogorov-Smirnov con el propósito de examinar la distribución de los datos relacionados con la cultura ética y el desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes de los ciclos IV y VI del programa de Educación Primaria Intercultural Bilingüe (EIB) de una institución pública dedicada a la formación de docentes.

Los resultados obtenidos a partir de la prueba estadística reflejaron que la variable cultura ética obtuvo un valor del estadístico de Kolmogorov-Smirnov de 0,157, mientras que la variable habilidades sociales presentó un valor de 0,172, ambos con un nivel de significancia de 0,000. Dado que estos valores de significancia son inferiores al umbral crítico de 0,05, se procede a rechazar la

hipótesis nula de normalidad, lo que indica que los datos no siguen una distribución normal. Este hallazgo reviste una gran importancia metodológica, ya que define la estrategia estadística a utilizar en el análisis de los datos. En este caso, la ausencia de normalidad implica la necesidad de emplear pruebas no paramétricas, las cuales no requieren el supuesto de normalidad y resultan más adecuadas para interpretar relaciones entre variables en contextos donde la distribución de los datos no es homogénea. La correcta aplicación de estos procedimientos garantiza la fiabilidad y validez de los resultados obtenidos, asegurando que las conclusiones del estudio sean estadísticamente robustas y reflejen de manera precisa la realidad del fenómeno analizado.

Desde una perspectiva metodológica, el resultado de esta prueba orienta la selección de técnicas de análisis adecuadas para la investigación. Al no cumplirse el criterio de normalidad, es recomendable emplear herramientas como la correlación de Spearman en lugar de la de Pearson, así como otras pruebas no paramétricas que permitan evaluar la relación entre la cultura ética y las habilidades sociales sin que la falta de normalidad afecte la validez de los resultados.

En el contexto educativo, la aplicación de la prueba de normalidad y sus resultados refuerzan la importancia de utilizar métodos estadísticos adecuados para analizar la relación entre la ética y las habilidades sociales. La ausencia de normalidad en los datos indica que los factores que influyen en estas variables pueden estar distribuidos de manera heterogénea entre los estudiantes, lo que sugiere que existen múltiples influencias que pueden estar interviniendo en su desarrollo. Comprender esta variabilidad es clave para diseñar estrategias formativas que consideren las diferencias individuales y fortalezcan tanto el desarrollo moral como el manejo emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En conclusión, los resultados de la prueba de normalidad evidencian que los datos de esta investigación no siguen una distribución normal, lo que implica la necesidad de emplear técnicas de análisis no paramétricas para garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos. Este análisis no sólo contribuye a la rigurosidad metodológica del estudio, sino también ofrece información relevante para la implementación de estrategias pedagógicas que integren la ética y las habilidades sociales en la formación docente, asegurando una educación basada en principios sólidos y un adecuado manejo de las emociones.

En la investigación cuantitativa, la prueba de hipótesis es un procedimiento fundamental que permite determinar si existe suficiente evidencia para aceptar o rechazar una afirmación, llamada hipótesis, sobre las variables en estudio. En este caso, la relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes se analiza a partir de un coeficiente de significancia de 0.05, el cual establece el margen de error aceptable para la toma de decisiones estadísticas.

- H_0 : No existe una relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.
- H_1 : Sí existe una relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024.

El procedimiento para la prueba de hipótesis se fundamenta en la comparación entre el valor de significancia obtenido a partir del análisis estadístico y el nivel de significancia previamente definido. En términos generales, si el valor p calculado en la prueba estadística es igual o inferior a 0.05, se rechaza la hipótesis nula, lo que sugiere que existe una asociación significativa entre las variables examinadas. Por el contrario, si el valor p supera

el umbral de 0.05, la evidencia estadística disponible no es suficiente para descartar la hipótesis nula. Esto significa que no se puede confirmar una relación estadísticamente significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional dentro de la población objeto de estudio. Sin embargo, la ausencia de significancia en los resultados no implica necesariamente que no exista una relación en la realidad, ya que otros factores como el tamaño de la muestra, la variabilidad de los datos o la sensibilidad del método estadístico empleado pueden influir en los resultados obtenidos.

Los resultados de la prueba de normalidad indican que los datos no siguen una distribución normal, lo que sugiere que el análisis de hipótesis debe realizarse mediante pruebas no paramétricas. En este contexto, el coeficiente de significancia de 0.05 sigue siendo el criterio de referencia para la toma de decisiones, pero aplicando pruebas como la correlación de Spearman, que no requiere el supuesto de normalidad para evaluar la relación entre las variables.

Desde una perspectiva metodológica, la correcta aplicación de esta regla asegura que las conclusiones derivadas del estudio sean confiables y replicables. La utilización de un umbral de significancia estándar permite controlar el riesgo de cometer errores en la interpretación de los datos, asegurando que los hallazgos sean consistentes con la realidad de la población investigada. En el ámbito educativo, esta rigurosidad estadística es esencial para fundamentar estrategias pedagógicas basadas en evidencia, permitiendo la formulación de programas formativos que integren la cultura ética y el desarrollo de las habilidades sociales en los futuros docentes.

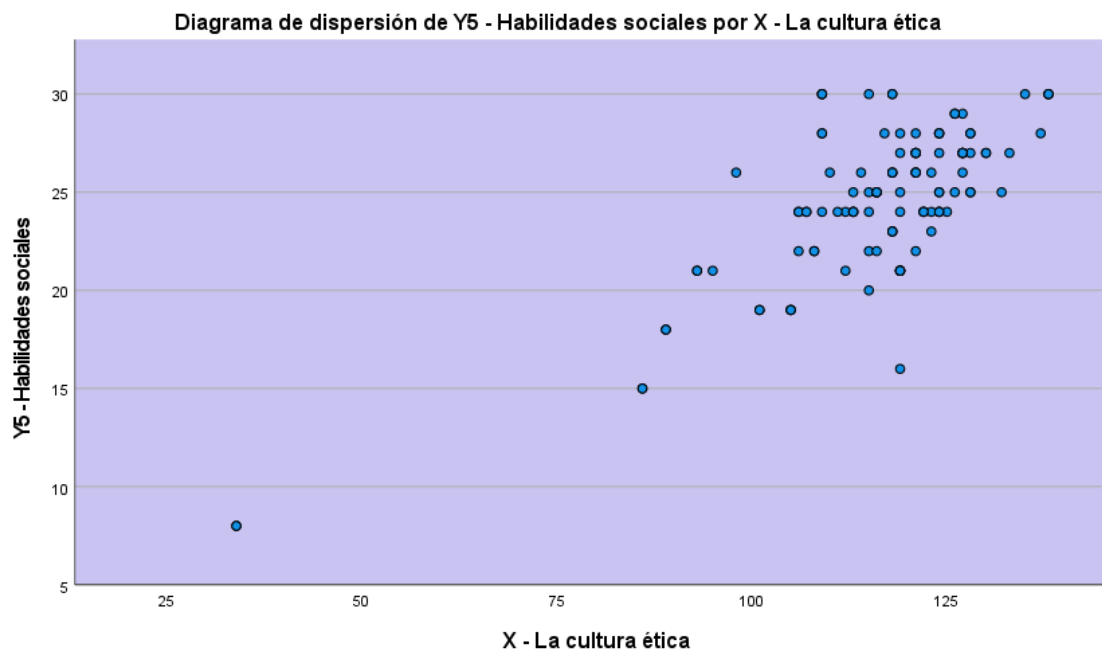
Tabla 47

Correlación entre la cultura ética y las habilidades sociales

Parámetros	Valores
Rho de Spearman	0.561
Sig.	< 0.001

Figura 21

Diagrama de dispersión entre la cultura ética y las habilidades sociales



El estudio sobre la relación entre la formación en valores éticos y el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes del cuarto y sexto ciclo del programa de Educación Primaria Intercultural Bilingüe (EIB) de una institución pública dedicada a la formación de futuros docentes ha proporcionado resultados reveladores. La aplicación del coeficiente de correlación de Spearman para la validación de la hipótesis planteada arrojó un coeficiente de 0.725 con un nivel de significancia inferior a 0.001, lo que indica una asociación positiva significativa entre ambas variables. Esto sugiere que a medida que los estudiantes fortalecen su formación ética, también potencian su capacidad para interactuar de manera efectiva en distintos contextos sociales, desarrollando habilidades clave para la convivencia y el trabajo colaborativo.

Este hallazgo pone de manifiesto que la interiorización de valores morales y la capacidad de autorregulación emocional no son dimensiones aisladas, sino que se encuentran interrelacionadas y se influyen mutuamente. La robustez de

la correlación hallada permite afirmar que una formación ética consolidada facilita una mejor gestión de las emociones, promueve la empatía y potencia la toma de decisiones fundamentadas en principios de responsabilidad y equidad. Desde la perspectiva educativa, esto resalta la necesidad de incorporar estrategias de enseñanza que integren de manera armónica la educación en valores con el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales dentro de los planes de formación docente.

Desde el punto de vista metodológico, la alta significancia estadística obtenida, menor a 0.001, ratifica que la relación encontrada no es aleatoria, sino que responde a una conexión real y sistemática entre las variables analizadas. Este resultado sustenta la relevancia de consolidar la enseñanza de principios éticos en los programas de formación de docentes, ya que su impacto no solo se evidencia en la construcción de una identidad moral, sino también en la manera en que los futuros profesionales de la educación regulan sus emociones y establecen interacciones positivas con sus pares y estudiantes.

En el ámbito educativo, estos resultados resaltan la urgencia de diseñar y aplicar metodologías pedagógicas innovadoras que fomenten tanto la reflexión ética como el fortalecimiento de la inteligencia emocional. La preparación de docentes con una sólida formación en valores no solo contribuye a la creación de entornos de aprendizaje más inclusivos, equitativos y respetuosos, sino que también promueve el bienestar emocional de los estudiantes, facilitando la construcción de comunidades escolares basadas en la comprensión mutua y la cooperación.

En síntesis, los hallazgos obtenidos en la prueba de hipótesis confirman que existe una relación estrecha entre la cultura ética y el desarrollo de habilidades sociales en la población estudiada. Este resultado posee importantes implicaciones en la educación, pues evidencia que fortalecer la enseñanza de valores no solo favorece el desarrollo moral de los futuros docentes, sino que

también impulsa su capacidad de interacción social efectiva, su empatía y su habilidad para resolver conflictos de manera constructiva. La integración de estos componentes en la formación profesional de los educadores no solo optimizará su desempeño en el aula, sino que también influirá positivamente en la calidad de la educación impartida, fomentando climas escolares más armoniosos y propicios para el aprendizaje.

4.3. Análisis de resultados

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024. Para ello, se aplicó un diseño correlacional que permitió examinar la asociación entre ambas variables mediante pruebas estadísticas no paramétricas, dada la ausencia de normalidad en la distribución de los datos.

Los resultados obtenidos evidencian una correlación positiva fuerte entre la cultura ética y la inteligencia emocional, con un coeficiente de correlación de Spearman de 0.725 y un nivel de significancia menor a 0.001. Este hallazgo confirma que los estudiantes con un mayor desarrollo en cultura ética también presentan una mayor capacidad para reconocer, comprender y regular sus emociones, lo que sugiere que ambas dimensiones están interconectadas en el proceso de formación docente.

El análisis de la cultura ética mostró que el 73.7 % de los estudiantes se ubicó en el nivel muy alto, mientras que el 24.6 % alcanzó el nivel alto, reflejando una formación ética consolidada en la mayoría de la muestra. En cuanto a la inteligencia emocional, el 74.6 % de los participantes presentó un nivel muy alto y el 23.7 % un nivel alto, lo que indica que los futuros docentes poseen habilidades emocionales bien desarrolladas, fundamentales para su desempeño profesional.

Desde una perspectiva educativa, estos resultados resaltan la importancia de integrar la formación ética y emocional en los programas de enseñanza. Un mayor desarrollo de la cultura ética no solo fortalece la toma de decisiones basada en valores, sino que también facilita la regulación emocional y la construcción de relaciones interpersonales saludables en el entorno educativo. La enseñanza de la ética y la inteligencia emocional debe considerarse un eje transversal en la formación docente, ya que su impacto no solo se limita al ámbito personal del educador, sino que también influye en la calidad del aprendizaje y el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

La prueba de hipótesis realizada en el estudio permitió contrastar la relación entre ambas variables. La hipótesis nula planteada indicaba que no existía una relación significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional, mientras que la hipótesis alternativa establecía que sí había una asociación entre estas dimensiones. Dado el nivel de significancia obtenido en la correlación de Spearman (<0.001), se rechazó la hipótesis nula y se confirmó la existencia de una relación positiva significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional en la población estudiada.

Estos hallazgos tienen implicaciones directas en la planificación y diseño de estrategias formativas en educación superior. La incorporación de metodologías activas que fomenten la reflexión ética y el desarrollo de habilidades emocionales puede potenciar el perfil profesional de los futuros docentes, asegurando que cuenten con las competencias necesarias para enfrentar los desafíos del aula con responsabilidad, empatía y madurez emocional. Además, la investigación abre nuevas líneas de estudio que pueden profundizar en el impacto de la cultura ética en otras dimensiones del desarrollo profesional y personal de los docentes en formación.

En conclusión, los resultados del estudio confirman que la cultura ética y la inteligencia emocional están fuertemente relacionadas en los estudiantes de educación superior pedagógica. La consolidación de principios éticos en la formación docente no solo contribuye a la construcción de un modelo educativo basado en valores, sino que también favorece la estabilidad emocional y la regulación afectiva en el ejercicio profesional. Estos hallazgos subrayan la importancia de seguir promoviendo espacios de aprendizaje que integren la ética y la educación emocional como componentes esenciales en la enseñanza superior pedagógica, asegurando que los futuros docentes posean las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de su labor con integridad y equilibrio emocional.

Los resultados obtenidos en la investigación sobre la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación de una institución pública formadora de docentes evidencian una conexión significativa entre ambas variables. Este hallazgo tiene diversas implicancias en el ámbito educativo y en la formación de docentes, dado que refuerza la importancia de un enfoque integral en la educación superior, donde los valores éticos y el desarrollo emocional se consideren elementos fundamentales en el proceso formativo.

En primer lugar, el alto nivel de correlación positiva entre la cultura ética y la inteligencia emocional sugiere que los estudiantes con principios éticos sólidos también presentan una mayor capacidad de autoconciencia, autorregulación y empatía. Esto significa que el fortalecimiento de la enseñanza en valores éticos no solo impacta en la toma de decisiones responsables, sino que también contribuye a la formación de profesionales con habilidades emocionales desarrolladas, lo que es clave para la gestión de conflictos en el aula y la interacción efectiva con los estudiantes.

Desde una perspectiva pedagógica, estos resultados resaltan la necesidad de que las instituciones educativas superiores incorporen estrategias que promuevan tanto la reflexión ética como el desarrollo de competencias socioemocionales. Los programas de formación docente deben diseñar espacios en los que los futuros maestros puedan analizar dilemas morales, fomentar la empatía y aprender estrategias para regular sus emociones en situaciones de presión. La implementación de metodologías activas, como el aprendizaje basado en problemas o el role-playing, podría ser una herramienta clave para consolidar estas competencias.

Además, la investigación destaca la importancia de la formación ética en la mejora del clima institucional y en la construcción de comunidades educativas más inclusivas y respetuosas. Un docente con principios éticos sólidos y habilidades emocionales bien desarrolladas está mejor preparado para responder a las necesidades emocionales de sus estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje basado en la confianza y el respeto mutuo. Esto es particularmente relevante en el contexto actual, donde la educación no solo debe enfocarse en la transmisión de conocimientos, sino también en la formación de ciudadanos críticos, responsables y empáticos.

Otra implicancia relevante de estos hallazgos es la necesidad de fortalecer la educación emocional en la formación inicial docente. La inteligencia emocional es un factor determinante en la adaptación y el bienestar de los futuros maestros, ya que les permite manejar el estrés, la frustración y los desafíos que implica la enseñanza. La correlación positiva encontrada entre la cultura ética y la inteligencia emocional indica que la educación en valores puede desempeñar un papel crucial en el desarrollo de docentes resilientes y emocionalmente equilibrados.

Desde el punto de vista institucional, estos resultados podrían servir como base para la formulación de políticas educativas que promuevan la integración

de la ética y la inteligencia emocional en los planes de estudio. Las autoridades educativas pueden utilizar estos hallazgos para justificar la implementación de programas de formación que incluyan cursos específicos sobre ética profesional, desarrollo emocional y bienestar docente. La incorporación de estos elementos en la educación superior pedagógica aseguraría que los futuros docentes cuenten con herramientas para enfrentar los desafíos del aula y desempeñar un rol activo en la formación ética y emocional de sus estudiantes.

En términos de investigación futura, estos resultados abren la posibilidad de explorar en mayor profundidad los factores que influyen en la relación entre cultura ética e inteligencia emocional. Sería relevante analizar cómo otras variables, como la experiencia práctica en el aula o el contexto sociocultural de los estudiantes, pueden moderar esta relación. Asimismo, podría ser pertinente evaluar el impacto de programas de formación en ética e inteligencia emocional mediante estudios longitudinales que permitan medir la evolución de estas competencias en los futuros docentes.

En conclusión, los hallazgos de esta investigación refuerzan la necesidad de un enfoque integral en la formación docente, donde la ética y la inteligencia emocional sean consideradas pilares fundamentales en el desarrollo profesional. La educación en valores no solo favorece la toma de decisiones responsables, sino que también fortalece las habilidades emocionales de los docentes, permitiéndoles gestionar de manera efectiva sus relaciones interpersonales y el clima del aula. La incorporación de estrategias formativas que integren la ética y la educación emocional es clave para asegurar que los futuros maestros puedan desempeñar su labor con un alto nivel de competencia profesional, compromiso social y bienestar emocional.

Los estudios previos han abordado la relación entre la inteligencia emocional y diversas variables en el contexto educativo, permitiendo construir un marco de referencia para la investigación sobre la cultura ética y la inteligencia

emocional en estudiantes de educación superior pedagógica. Al comparar los antecedentes con los resultados obtenidos en la presente investigación, se evidencian coincidencias significativas y diferencias clave que aportan nuevos elementos a la discusión académica.

Bengoa (2021) investigó la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en un instituto tecnológico de Arequipa, concluyendo que existe una correlación positiva fuerte entre ambas variables. Los hallazgos mostraron que una mayor capacidad de regulación emocional y comprensión de las emociones favorece un mejor desempeño académico. En la presente investigación, se identificó una correlación positiva entre la cultura ética y la inteligencia emocional, lo que sugiere que el desarrollo de principios éticos también incide en la estabilidad emocional y, por ende, en un mejor desempeño en el ámbito educativo. La diferencia fundamental entre ambos estudios radica en la variable independiente: mientras Bengoa se enfocó en el rendimiento académico, la presente investigación exploró la cultura ética como un factor determinante en la regulación emocional.

Maldonado (2022) examinó la relación entre la inteligencia emocional y el aprendizaje significativo en estudiantes de un instituto pedagógico bilingüe. Sus resultados indicaron una correlación positiva baja, sugiriendo que, si bien la inteligencia emocional influye en el aprendizaje, otros factores pueden desempeñar un papel más determinante. En contraste, el estudio actual encontró una correlación positiva fuerte entre la cultura ética y la inteligencia emocional, lo que refuerza la idea de que la formación ética contribuye significativamente a la gestión emocional de los futuros docentes. Esta diferencia sugiere que la cultura ética puede ser un factor más influyente en la inteligencia emocional que el aprendizaje significativo per se.

Por su parte, Gutiérrez y Quiñones (2022) analizaron la relación entre la calidad de vida y la inteligencia emocional en estudiantes universitarios que

realizaban prácticas preprofesionales. Sus hallazgos mostraron que la calidad de vida no tenía una relación significativa con la inteligencia emocional en general, pero sí con ciertos componentes como el manejo del estrés y el estado de ánimo general. En contraste, la presente investigación encontró que la cultura ética y la inteligencia emocional están altamente correlacionadas, lo que sugiere que la ética no sólo influye en la toma de decisiones morales, sino también en la estabilidad emocional de los estudiantes. Esta diferencia indica que la ética podría desempeñar un papel más determinante en la inteligencia emocional que las condiciones de vida percibidas por los estudiantes.

A nivel internacional, Gilar et al. (2019) desarrollaron un programa de capacitación en inteligencia emocional en educación superior y concluyeron que la formación en esta competencia mejora significativamente las habilidades emocionales de los estudiantes. Sus resultados coinciden con la presente investigación en la importancia del desarrollo de competencias emocionales en el ámbito educativo. Sin embargo, mientras Gilar et al. se enfocaron en la capacitación específica en inteligencia emocional, la presente investigación resalta la influencia de la cultura ética como un factor clave en la formación emocional de los estudiantes, lo que amplía el espectro de intervención educativa.

Rodríguez et al. (2019) investigaron la inteligencia emocional en función del género en estudiantes universitarios y hallaron diferencias en la regulación emocional entre hombres y mujeres, aunque sin una relación significativa con la inteligencia emocional como constructo. En la presente investigación, no se consideró la variable de género, pero se encontró que la cultura ética influye de manera generalizada en la inteligencia emocional, lo que sugiere que la relación entre estas dos dimensiones podría ser independiente del género y más bien estar determinada por la formación y los valores adquiridos en el proceso educativo.

Los resultados de la investigación actual refuerzan la necesidad de integrar la formación ética en el currículo de educación superior pedagógica, destacando su impacto no solo en la toma de decisiones morales, sino también en la estabilidad emocional de los estudiantes. En comparación con los antecedentes revisados, este estudio aporta una nueva perspectiva al vincular la cultura ética con la inteligencia emocional de manera sólida, lo que sugiere que la enseñanza de valores y principios morales puede ser una estrategia efectiva para fortalecer el bienestar emocional y la capacidad de autorregulación en los futuros docentes.

En conclusión, la comparación con los estudios previos permite afirmar que la inteligencia emocional está influenciada por diversos factores, como el rendimiento académico, la calidad de vida y la capacitación específica en habilidades emocionales. Sin embargo, la presente investigación aporta una nueva perspectiva al demostrar que la cultura ética es un determinante clave en la formación emocional de los estudiantes de educación superior pedagógica, abriendo nuevas líneas de estudio sobre la integración de la ética en los programas de formación docente como un medio para mejorar la inteligencia emocional y la estabilidad personal de los futuros educadores.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

Las pruebas de hipótesis realizadas en la presente investigación permitieron verificar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de una institución pública formadora de docentes en el año 2024. A partir del análisis estadístico, se obtuvieron las siguientes conclusiones:

- Se confirmó la existencia de una correlación positiva significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional en los estudiantes, con un coeficiente de correlación de Spearman de 0.725 y un nivel de significancia menor a 0.001. Esto indica que los estudiantes con un mayor desarrollo en valores éticos también presentan una mayor capacidad para gestionar sus emociones.
- La relación entre la cultura ética y la autoconciencia emocional fue estadísticamente significativa, con un coeficiente de 0.687. Este hallazgo sugiere que el fortalecimiento de la formación ética contribuye a que los estudiantes sean más conscientes de sus emociones, lo que facilita la regulación de su conducta y la toma de decisiones responsables.
- Se encontró una correlación moderada entre la cultura ética y la autorregulación emocional, con un coeficiente de 0.546. Esto demuestra que los estudiantes con una formación ética sólida tienen una mayor capacidad para controlar sus respuestas emocionales frente a situaciones adversas, lo que es crucial para su desarrollo personal y profesional.
- La relación entre la cultura ética y la motivación mostró un coeficiente de 0.596, evidenciando que los estudiantes con principios éticos más arraigados presentan una mayor motivación intrínseca para alcanzar sus metas académicas y profesionales. Esto resalta la importancia de una

educación basada en valores para potenciar la perseverancia y el compromiso.

- Se halló una relación positiva entre la cultura ética y la empatía, con un coeficiente de 0.617. Este resultado indica que los estudiantes con un alto nivel de cultura ética tienden a desarrollar una mayor sensibilidad hacia las emociones de los demás, lo que favorece la creación de un clima educativo armonioso y colaborativo.
- Finalmente, se identificó una correlación significativa entre la cultura ética y las habilidades sociales, con un coeficiente de 0.561. Esto sugiere que los estudiantes que han interiorizado valores éticos tienen un mejor manejo de las relaciones interpersonales, lo que es fundamental para su éxito en el ámbito educativo y laboral.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda incorporar en el currículo de la formación docente asignaturas y actividades que refuercen la cultura ética y la inteligencia emocional, permitiendo a los estudiantes desarrollar una mayor conciencia sobre la importancia de estos aspectos en su desempeño profesional.
- Se recomienda implementar programas de capacitación y talleres orientados al fortalecimiento de la autoconciencia emocional en los futuros docentes, con el objetivo de mejorar su capacidad para reconocer y regular sus emociones de manera efectiva.
- Se recomienda diseñar estrategias pedagógicas que fomenten la autorregulación emocional de los estudiantes, tales como la mediación en conflictos, la práctica de la atención plena y el entrenamiento en técnicas de resolución de problemas en contextos educativos.
- Se recomienda promover el desarrollo de la motivación intrínseca en los estudiantes mediante metodologías activas y participativas que integren el análisis de dilemas éticos y situaciones que requieran toma de decisiones fundamentadas en valores.
- Se recomienda fomentar la práctica de la empatía en la formación docente a través de actividades experienciales y dinámicas de grupo que permitan a los estudiantes ponerse en el lugar del otro y comprender diversas perspectivas en situaciones académicas y sociales.
- Se recomienda incluir módulos sobre ética profesional y habilidades sociales en la formación de los futuros docentes, con el fin de fortalecer su capacidad de interacción efectiva y su compromiso con una enseñanza basada en principios morales sólidos.
- Se recomienda establecer alianzas con instituciones educativas y organizaciones especializadas para ofrecer a los estudiantes espacios de práctica donde puedan aplicar sus conocimientos sobre cultura ética e

inteligencia emocional en contextos reales, promoviendo así su desarrollo integral.

- Se recomienda evaluar periódicamente el impacto de la formación en cultura ética e inteligencia emocional en los estudiantes a través de instrumentos estandarizados y análisis cualitativos, asegurando la mejora continua de los programas educativos y su efectividad en la formación docente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abregú, C. (2020). *Habilidades sociales en estudiantes universitarios de los talleres extracurriculares de danzas folklóricas de una universidad de Lima*. [Tesis de licenciatura, Escuela Nacional Superior de Folklore José María Arguedas].
- Acosta, I., & Martínez, M. (2019). La inteligencia emocional en la práctica educativa: La percepción de los docentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(2), 42.
<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol22num2/MVoI22No2Art8.pdf>
- Aliaga, F., Rincón, Á., & Villanueva, J. (2021). Generación Centennial: Desafíos Epistémicos para la Educación Universitaria. *Revista de Filosofía (Venezuela)*(98), 230-242. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5527380>
- Barbosa, T. H., & Ipojucan, C. F. (2022). Ética médica y formación de médicos. *Revista Bioética*, 30(2), 84-99.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1590/1983-80422022302525ES>
- Barrios, H., Peña, L., & Cifuentes, R. (2019). Emociones y procesos educativos en el aula: una revisión narrativa. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*(58), 202-222. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n58a11>
- Bengoa, V. (2021). *Inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes del Instituto de Educación Superior Tecnológico Juana María Condesa, Corire, Arequipa, 2019*. Universidad Privada de Tacna.
<http://161.132.207.135/bitstream/handle/20.500.12969/1955/Bengoa-Calachua-Victor.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Costa, C., Palma, X., & Salgado, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios*

- pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 219-233. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052021000100219>
- Crespo, J. (2022). Ética, bioética y educación superior. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*(16), 313-318. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6917042>
- De la Cruz, A. (2020). Influencia de la inteligencia emocional sobre la satisfacción laboral: Revisión de Estudios. *Revista Unimar* , 38(2), 63-94. <https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar38-2-art3>
- Delgado, B., Martínez, M., Rodríguez, J., & Escortell, R. (2019). La autoeficacia académica y la inteligencia emocional como factores asociados al éxito académico de los estudiantes universitarios. *Gestión de las personas y tecnología*, 12(35), 46-60. <https://doi.org/https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7836899>
- Estrada, E., Mamani, H. J., & Gallegos, N. (2020). Estrategias psicoeducativas para el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes peruanos de educación primaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(6), 708 - 716. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.4404736>
- Fernández, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1), 31 - 46. <https://riieb.iberomex.mx/index.php/riieb/article/download/5/5>
- Fontanillas, J., Torrijos, P., & Rodríguez, M. (2022). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en la educación secundaria. *Revista española de orientación y psicopedagogía.*, 33(2), 102-118. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/226710/Relacion.pdf>
- García, S. (2021). *¿Qué es la inteligencia emocional y por qué necesitamos enseñarla*. Observatorio Tecnológico de Monterrey. <https://sdc-consultores.com/wp-content/uploads/2023/11/Noticia-5-Que-es-la-inteligencia-emocional-y-por-que-necesitamos-ensenarla-1.pdf>

- Gilar, R., Pozo, T., & Castejón, J. (2019). Desarrollando la inteligencia emocional en educación superior: evaluación de la efectividad de un programa en tres países. *Educación XX1*, 22(1), 161-187.
<https://doi.org/10.5944/educXX1.19880>
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. LElibros. <http://LeLibros.org/>
- Guardia, S. (2020). *Educación y pandemia. el reto de una formación humanística y ética. Educación y Pandemia*,. Universidad San Martín de Porres. <https://catedraunesco.usmp.edu.pe/pdf/educacion-pandemia.pdf>
- Gutiérrez, G., & Quiñones, V. (2022). Calidad de vida e inteligencia emocional en universitarios que realizan prácticas pre-profesionales. *CASUS: Revista de Investigación y Casos en Salud*, 6(1), 19-30.
<https://doi.org/10.35626/casus.1.2022.266>
- Hernández, C., & Neri, J. (2020). Las habilidades blandas en estudiantes de ingeniería de tres instituciones públicas de educación superior. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(20). <https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.678>
- Hernández, M., Villarroel, V., & Zambrano, J. (2020). Dimensiones e indicadores para la metaevaluación de los aprendizajes: reflexión y propuesta del campo teórico de la evaluación en educación superior. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(2). <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v39n2/0257-4314-rces-39-02-e3.pdf>
- Maldonado, F., Solís, B., Brenis, A., & Cupe, W. (2021). La ética profesional del docente universitario en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 6(3), 166-181.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.5513005>
- Maldonado, R. (2022). *Inteligencia emocional y aprendizaje significativo de los estudiantes internos del Instituto de Educación Superior Pedagógico Público "Bilingüe" Pucallpa 2021*. Universidad César Vallejo.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/81184/Maldonado_AR-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Minedu. (7 de junio de 2023). *Perú participó en el Estudio sobre Habilidades Sociales y Emocionales – SSES 2023*. SSES es un estudio que lleva a cabo la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).: http://umc.minedu.gob.pe/peru-participo-en-el-estudio-sobre-habilidades-sociales-y-emocionales-sses-2023/?utm_source=chatgpt.com
- Morales, M. (2020). Inteligencia emocional y ética de la responsabilidad solidaria: como contribuir hoy a una pedagogía humanizada. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 25(2), 55-70.
<https://www.revistaccinformacion.net/index.php/rcci/article/view/111/82>
- Ramos, G., & López, A. (2019). Formación ética del profesional y ética profesional del docente. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 45(3), 185-199.
<https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300185>
- Rodríguez, I. (2022). Identidad profesional y código deontológico en la Educación Social. *RES: Revista de Educación Social*, 35(60).
https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2022/11/res-35.-VIII-Cong.-5etapa.taller-etica.inaki_.pdf
- Rodríguez, J., Sánchez, R., Ochoa, L., Cruz, I., & Fonseca, R. (2019). Niveles de inteligencia emocional según género de estudiantes en la educación superior. *Revista Espacios*, 40(31), 26.
<https://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p26.pdf>
- Sádaba, J. (2018). Ética y cultura. *Fragmentos de filosofía*(16), 121-146.
<https://institucional.us.es/revistas/fragmentos/16/ART.7.pdf>
- Vanegas, E., Moreno, V., & Echeverri, P. (2020). Ética de lo público: formar para la integridad humana y profesional en el contexto de la educación superior en Colombia. *Revista CS*(31), 297-325.
<https://doi.org/10.18046/recs.i31.3251>
- Yáñez, A. V., Cereso, B. A., & Herrera, C. D. (2024). Importancia del desarrollo de valores éticos en el contexto educativo: precisiones conceptual hermeneutico. *Código científico*, 15(1), 1211-1230.
<https://doi.org/https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n1/428>

Zerpa, C., & Ramírez, J. (2004). Un instrumento de medición del desarrollo moral para estudiantes universitarios: Defining Issues Test (DIT). *Revista de Pedagogía*, 24(75), 427-450.
https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922004000300004

ANEXOS

ANEXO 01: MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	INDICADORES	METODOLOGÍA TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS GENERAL			Tipo Investigación: No experimental, Transversal
¿Cuál es la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024?	Determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.	Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.	La cultura ética	• Metaética • Ética normativa • Ética aplicada • Ética descriptiva • Ética prescriptiva • Ética individual • Ética social	Nivel de la investigación: Descriptivo Enfoque: Cuantitativo Método: Inductivo
PROBLEMA ESPECIFICA	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	HIPÓTESIS ESPECIFICAS			Diseño de la Investigación: Correlacional
a) ¿Cuál es la relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024?	a) Establecer la relación entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.	a) Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y la autoconciencia en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.	La inteligencia emocional	• Autoconciencia • Autorregulación • Motivación • Empatía • Habilidades sociales	Población Estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.
b) ¿Cuál es la relación entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024?	b) Identificar la relación entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.	b) Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.			Muestra

ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024? c) ¿Cuál es la relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024? d) ¿Cuál es la relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024? e) ¿Cuál es la relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024?	la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024. c) Determinar la relación entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024. d) Establecer la relación entre la cultura ética y la empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024. e) Establecer la relación entre la cultura ética y las habilidades sociales en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la	significativa entre la cultura ética y la autorregulación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024. c) Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y la motivación en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024. d) Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y la empatía en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024. e) Existe una relación directa, positiva y significativa entre la cultura ética y las habilidades sociales en	La muestra es de 114 estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.
---	--	--	--

Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.	estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.
--	--

ANEXO 02: INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
Facultad de Educación
UNIDAD DE POSGRADO

INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

ENCUESTA PARA MEDIR LA CULTURA ÉTICA Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

El siguiente instrumento, busca recoger información relacionada con el trabajo de investigación titulado “Determinar la relación entre la cultura ética y la inteligencia emocional en estudiantes del IV y VI ciclo de Educación Primaria EIB de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monseñor Elías Olázar en el año 2024.”, sobre este particular; se le solicita que en los ítems que a continuación se presenta, elija la alternativa que considere adecuada, marcando para tal fin con un aspa (X), este instrumento es anónimo, se agradece su colaboración.

Esta encuesta se valorará teniendo en cuenta la Escala Likert:

- 1: Totalmente en desacuerdo
- 2: En desacuerdo
- 3: Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- 4: De acuerdo
- 5: Totalmente de acuerdo

Nº	ÍTEMS	Valoración				
		1	2	3	4	5
Parte I – Cultura ética						
a)	Metaética					
1.	Creo que es importante reflexionar sobre lo que está bien y lo que está mal antes de tomar una decisión.					
2.	Me siento satisfecho sobre los fundamentos que rigen mis principios éticos.					

3.	Respeto a las personas que tienen otras ideas sobre el bien y el mal.					
4.	Siento que las normas culturales deben ser cuestionadas para entender su verdadero valor.					
b)	Ética normativa					
5.	Puedo diferenciar entre la justicia y la moral, considerando que son conceptos diferentes.					
6.	Sigo las reglas y normas de mi comunidad porque sé que son importantes para todos.					
7.	Puedo diferenciar cuando una acción es correcta o incorrecta con facilidad.					
8.	Considero que las normas establecidas por nuestra sociedad deben ser respetadas por todos.					
c)	Ética aplicada					
9.	Reconozco como futuro docente la importancia de la ética en mi carrera.					
10.	Reconozco que la importancia ética de los docentes es exigencia de la sociedad.					
11.	Creo que es importante aplicar los principios éticos como: la veracidad, honestidad, solidaridad, beneficencia, etc. en la vida diaria.					
12.	Cuando tomo decisiones, siempre pienso en cómo afectarán a las demás personas.					
d)	Ética descriptiva					
13.	Entiendo que las personas de diferentes culturas tienen distintas maneras de entender la ética.					
14.	Conozco los valores que promueve mi centro de estudios considerándolos como parte de mi persona.					
15.	Considero que los principios éticos de mi comunidad son los adecuados coincidiendo con los míos.					
16.	Respeto las diferentes formas de pensar sobre lo que es correcto o incorrecto en otras culturas.					
e)	Ética prescriptiva					
17.	Soy consciente de la futura labor docente a la que me dedicaré.					
18.	Conozco el compromiso adquirido con los estudiantes y padres de familia en la carrera de educación.					

19.	Sugiero la importancia a otros cómo deberían actuar basándome en lo que creo que es correcto.					
20.	Me gusta compartir con los demás las reglas que considero justas y correctas.					
f)	Ética individual					
21.	Tengo claro cuáles son mis valores personales y trato de seguirlos siempre.					
22.	Actúo de acuerdo con mis propios principios éticos.					
23.	Difícilmente podría cambiar mis principios éticos en el tiempo.					
24.	Mantengo siempre la misma actitud ética, a pesar de las circunstancias.					
g)	Ética social					
25.	Creo que todos debemos colaborar para que nuestra comunidad sea un lugar mejor.					
26.	Promuevo continuamente y difundo los valores éticos dentro de mi institución.					
27.	Me esfuerzo por hacer lo que es mejor para mi comunidad, incluso si eso requiere sacrificios personales.					
28.	Promuevo continuamente los valores éticos dentro de mi comunidad.					
Parte 2 – Inteligencia emocional						
a)	Autoconciencia					
1.	Identifico rápidamente mis emociones y mi estado emocional independiente de la situación.					
2.	Suelo controlar mis emociones rápidamente ante una situación crítica.					
3.	Puedo reconocer mis debilidades o desventajas.					
4.	Reconozco mis habilidades y sé cómo usarlas.					
5.	Soy consciente de mis capacidades y las utilizo sabiamente.					
6.	Tengo claro hasta dónde puedo llegar en mis actividades.					
b)	Autorregulación					
7.	Puedo calmarme usando la razón, cuando mis emociones se descontrolan.					
8.	Soy consciente de mis emociones en diferentes situaciones.					
9.	Suelo transmitir confianza a las personas que me rodean.					
10.	Puedo reconocer cuando estoy enojado, triste o feliz y sé por qué me siento así.					

11.	Suelo adaptarme a las diferentes circunstancias que puede ser cambiantes.					
12.	Suelo adaptarme a los nuevos entornos con facilidad.					
c)	Motivación					
13.	Me esfuerzo por alcanzar mis metas, incluso cuando encuentro dificultades.					
14.	Mantengo una actitud positiva hacia mis estudios y mi futuro.					
15.	Siento un compromiso con la institución donde realizo mis actividades educativas.					
16.	Siento un compromiso con el cumplimiento de actividades extracurriculares de mi centro de estudios.					
17.	Tengo confianza en que todas mis actividades del día a día me irá bien.					
18.	Espero siempre que si las cosas van mal, mejoren pronto.					
d)	Empatía					
19.	Puedo ponerme en el lugar de otra persona y comprender su situación.					
20.	Suelo detectar con facilidad las molestias o buenos ánimos de mis compañeros.					
21.	Entiendo cómo se sienten los demás, incluso si no lo dicen.					
22.	Conduzco un equipo de forma óptima al realizar una actividad.					
23.	Respeto a las personas por sus cualidades y no por otros motivos.					
24.	Considero que cada persona tiene un valor propio, cada persona es importante y valiosa según sus cualidades.					
e)	Habilidades sociales					
25.	Suelo transmitir buenos ánimos a mis compañeros y compañeras.					
26.	Me siento cómodo al trabajar en grupo y compartir ideas con otros.					
27.	Me desenvuelvo con seguridad en mis conversaciones ante mis compañeros y demás personas.					
28.	Puedo resolver conflictos con mis compañeros de manera pacífica y respetuosa.					
29.	Mis palabras fluyen con naturalidad ante los demás.					
30.	Logro afrontar conflictos entre familiares o personas de mi entorno al realizar diversas actividades.					

ANEXO 03: BASE DE DATOS

ID	X1	X2	X3	X4	X5	X6	X7	X	Y1	Y2	Y3	Y4	Y6	Y
1	14	19	16	16	17	17	18	117	27	26	23	23	28	127
2	19	16	20	18	18	20	17	128	27	27	30	29	25	138
3	15	15	15	17	18	19	20	119	27	24	27	26	24	128
4	17	16	16	17	18	15	17	116	23	23	28	25	25	124
5	15	15	16	17	16	18	18	115	20	24	25	27	22	118
6	18	18	19	19	18	17	17	126	28	24	23	27	25	127
7	20	20	20	20	19	16	20	135	24	28	30	28	30	140
8	17	16	19	16	17	18	18	121	24	24	25	24	28	125
9	18	17	19	18	17	18	17	124	24	28	29	27	28	136
10	19	16	14	17	19	12	19	116	24	21	28	22	22	117
11	13	16	18	16	17	19	16	115	27	27	28	28	30	140
12	17	16	17	14	18	16	20	118	25	27	28	25	26	131
13	17	18	18	15	15	16	19	118	26	24	27	25	30	132
14	17	17	16	17	18	14	11	110	27	26	25	28	26	132
15	20	20	19	19	20	20	20	138	30	28	30	28	30	146
16	17	15	17	16	16	16	18	115	22	23	25	25	25	120
17	15	17	16	16	12	16	13	105	23	18	26	21	19	107
18	16	20	16	20	12	16	9	109	22	30	26	30	30	138
19	17	19	19	19	17	19	18	128	25	27	29	26	27	134
20	16	16	16	16	17	15	16	112	21	20	23	26	21	111
21	15	12	14	15	13	14	12	95	23	22	20	22	21	108
22	19	19	18	17	18	18	18	127	28	28	29	29	27	141
23	18	19	17	16	16	17	16	119	29	28	30	30	28	145
24	18	18	18	18	17	20	18	127	28	24	29	27	27	135
25	4	16	16	14	15	17	16	98	24	22	25	25	26	122
26	19	17	19	18	18	19	17	127	30	30	28	28	29	145
27	19	14	19	17	18	17	18	122	25	23	25	27	24	124
28	19	18	17	17	19	16	18	124	24	24	29	29	27	133
29	17	18	17	17	17	18	17	121	24	22	27	29	27	129
30	17	17	17	17	17	17	17	119	26	24	24	26	21	121
31	18	17	19	17	17	19	17	124	24	25	27	24	24	124
32	18	17	19	17	16	18	17	122	24	25	26	29	24	128
33	18	19	18	19	18	19	17	128	28	29	21	27	28	133
34	15	15	17	15	14	17	20	113	24	24	25	24	25	122
35	11	19	15	12	13	16	15	101	24	22	23	20	19	108
36	14	15	16	16	16	15	16	108	21	24	24	23	22	114
37	16	18	17	14	18	18	17	118	27	23	26	23	23	122
38	17	18	18	16	18	18	18	123	26	26	25	25	26	128
39	18	18	16	17	17	16	17	119	25	24	24	22	25	120

40	18	18	16	18	18	17	18	123	24	25	24	20	23	116
41	15	13	15	16	16	15	16	106	23	22	24	23	22	114
42	13	13	13	12	13	12	13	89	18	20	24	21	18	101
43	16	16	17	18	17	16	15	115	23	22	24	24	20	113
44	20	20	18	16	20	18	20	132	28	25	24	26	25	128
45	16	16	16	16	19	17	19	119	23	16	22	20	21	102
46	18	19	18	19	19	15	17	125	26	23	27	27	24	127
47	16	16	16	16	16	16	16	112	24	24	24	24	24	120
48	17	17	17	15	14	16	13	109	27	23	24	21	24	119
49	14	16	16	16	16	12	16	106	24	24	24	27	24	123
50	17	14	15	16	16	16	17	111	24	24	24	24	24	120
51	18	17	18	16	20	15	17	121	29	22	26	25	26	128
52	12	13	14	14	14	13	13	93	21	24	21	21	21	108
53	15	15	16	15	15	16	15	107	23	23	23	23	24	116
54	18	17	18	17	19	18	17	124	25	25	26	25	24	125
55	18	17	18	19	18	18	18	126	27	25	25	28	29	134
56	18	17	17	15	15	14	17	113	25	23	25	25	24	122
57	18	19	19	18	19	19	15	127	26	25	30	27	26	134
58	16	15	15	15	17	15	16	109	23	25	29	24	28	129
59	18	18	18	19	19	19	19	130	27	29	29	28	27	140
60	17	18	18	19	20	14	17	123	24	21	30	25	24	124
61	19	20	20	20	19	19	20	137	26	27	28	29	28	138
62	13	11	11	12	14	13	12	86	21	20	21	24	15	101
63	19	18	20	19	18	20	19	133	28	24	29	28	27	136
64	4	5	6	5	5	5	4	34	9	10	7	8	8	42
65	16	17	19	17	18	16	16	119	23	20	30	27	16	116
66	19	15	17	16	16	16	15	114	25	24	25	26	26	126
67	17	16	19	16	17	18	18	121	20	24	25	27	22	118
68	18	17	19	18	17	18	17	124	28	24	28	26	25	131
69	17	15	17	16	16	16	18	115	24	24	25	24	24	121
70	15	17	16	16	12	16	13	105	24	22	23	20	19	108
71	16	16	16	16	19	17	19	119	28	24	29	27	27	135
72	13	13	13	12	13	12	13	89	18	20	24	21	18	101
73	20	20	19	19	20	20	20	138	30	28	30	28	30	146
74	12	13	14	14	14	13	13	93	21	24	21	21	21	108
75	16	20	16	20	12	16	9	109	22	30	26	30	30	138
76	18	18	18	18	17	20	18	127	28	24	29	27	27	135
77	18	17	19	18	17	18	17	124	28	24	28	26	25	131
78	18	18	18	19	19	19	19	130	27	29	29	28	27	140
79	17	18	18	15	15	16	19	118	26	24	27	25	30	132
80	18	17	17	15	15	14	17	113	25	23	25	25	24	122
81	18	17	18	16	20	15	17	121	29	22	26	25	26	128
82	16	18	17	14	18	18	17	118	27	23	26	23	23	122
83	17	17	17	17	17	17	17	119	26	24	24	26	21	121

84	16	20	16	20	12	16	9	109	22	30	26	30	30	138
85	14	16	16	16	16	12	16	106	24	24	24	27	24	123
86	18	17	19	17	17	19	17	124	24	25	27	24	24	124
87	19	19	18	17	18	18	18	127	28	28	29	29	27	141
88	16	15	15	15	17	15	16	109	23	25	29	24	28	129
89	18	17	18	19	18	18	18	126	27	25	25	28	29	134
90	17	18	17	17	17	18	17	121	24	22	27	29	27	129
91	18	17	19	18	17	18	17	124	24	28	29	27	28	136
92	17	16	16	17	18	15	17	116	23	23	28	25	25	124
93	17	16	17	14	18	16	20	118	25	27	28	25	26	131
94	17	16	17	14	18	16	20	118	25	27	28	25	26	131
95	16	18	17	14	18	18	17	118	27	23	26	23	23	122
96	18	17	17	15	15	14	17	113	25	23	25	25	24	122
97	14	15	16	16	16	15	16	108	21	24	24	23	22	114
98	18	17	19	17	16	18	17	122	24	25	26	29	24	128
99	17	16	16	17	18	15	17	116	23	23	28	25	25	124
100	15	15	16	15	15	16	15	107	23	23	23	23	24	116
101	18	17	19	18	17	18	17	124	24	28	29	27	28	136
102	15	17	16	16	12	16	13	105	23	18	26	21	19	107
103	4	5	6	5	5	5	4	34	9	10	7	8	8	42
104	17	17	17	17	17	17	17	119	26	24	24	26	21	121
105	11	19	15	12	13	16	15	101	24	22	23	20	19	108
106	19	16	20	18	18	20	17	128	27	27	30	29	25	138
107	20	20	19	19	20	20	20	138	30	28	30	28	30	146
108	13	11	11	12	14	13	12	86	21	20	21	24	15	101
109	17	18	17	17	17	18	17	121	24	22	27	29	27	129
110	17	16	16	17	18	15	17	116	23	23	28	25	25	124
111	18	17	18	16	20	15	17	121	29	22	26	25	26	128
112	17	18	17	17	17	18	17	121	24	22	27	29	27	129
113	16	16	16	16	19	17	19	119	23	16	22	20	21	102
114	18	19	18	19	18	19	17	128	28	29	21	27	28	133

ANEXO 04: FICHAS DE VALIDACIÓN

FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO DE RECOJO DE INFORMACIÓN JUICIO DE EXPERTOS

I. DATOS INFORMATIVOS

Apellido y nombre del informante	Especialidad del evaluador(a)	Cargo o institución donde labora	Nombre del instrumento de Evaluación	Autor(a) del instrumento
Montenegro Lopez Elva	Educación Inicial	Docente	Cuestionario	Vásquez Arriola Grilly

Título: "CULTURA ÉTICA E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DEL IV Y VI CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA EIB DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "MONSEÑOR ELÍAS OLÁZAR" EN EL AÑO 2024".

II. ASPECTOS DE VALIDACIÓN

INDICADORES DE EVALUACIÓN	CRITERIOS	Deficiente 0 - 20%	Regular 21 - 40%	Buena 41 - 60%	Muy buena 61 - 80%	Excelente 81 - 100%
1. CLARIDAD	Está formulado con lenguaje apropiado.					✓
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.					✓
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					✓
4. ORGANIZACIÓN	Los ítems del instrumento reflejan organización lógica.					✓
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos en cantidad y calidad.					✓
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar aspectos de las estrategias.					✓
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teórico-científicos.					✓
8. COHERENCIA	Basado en aspectos teóricos y científicos					✓
9. METODOLOGÍA	Adecuado para resolver el problema					✓
10. PERTINENCIA	El instrumento es funcional para el propósito de la investigación.					✓

III. OPINIÓN DE VALIDACIÓN

Aplicable [X]

Aplicable después de corregir []

No aplicable []

IV. PROMEDIO DE VALIDACIÓN

Yurimaguas 04-09-2024	42876165		963651349
Lugar y fecha	DNI	Firma del Experto	Teléfono

FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO DE RECOJO DE INFORMACIÓN

JUICIO DE EXPERTOS

I. DATOS INFORMATIVOS

Apellido y nombre del informante	Especialidad del evaluador(a)	Cargo o institución donde labora	Nombre del instrumento de Evaluación	Autor(a) del instrumento
Ojanama Guriz, Nilo	Psicología	FEESP "MEO"	Cuestionario	Vásquez Arévalo Grethly
Título: "CULTURA ÉTICA E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DEL IV Y VI CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA EIB DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "MONSEÑOR ELÍAS OLÁZAR" EN EL AÑO 2024".				

II. ASPECTOS DE VALIDACIÓN

INDICADORES DE EVALUACIÓN	CRITERIOS	Deficiente 0 - 20%	Regular 21 - 40%	Buena 41 - 60%	Muy buena 61 - 80%	Excelente 81 - 100%
1. CLARIDAD	Está formulado con lenguaje apropiado.					✓
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.					✓
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					✓
4. ORGANIZACIÓN	Los ítems del instrumento reflejan organización lógica.					✓
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos en cantidad y calidad.					✓
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar aspectos de las estrategias.					✓
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teórico-científicos.					✓
8. COHERENCIA	Basado en aspectos teóricos y científicos					✓
9. METODOLOGÍA	Adecuado para resolver el problema					✓
10. PERTINENCIA	El instrumento es funcional para el propósito de la investigación.					✓

III. OPINIÓN DE VALIDACIÓN

Aplicable [X]

Aplicable después de corregir []

No aplicable []

IV. PROMEDIO DE VALIDACIÓN

Yurimaguas, 04 de setiembre de 2024	05580158		965681674
Lugar y fecha	DNI	Firma del Experto	Teléfono

**FICHA DE VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO DE RECOJO DE INFORMACIÓN
JUICIO DE EXPERTOS**

I. DATOS INFORMATIVOS

Apellido y nombre del informante	Especialidad del evaluador(a)	Cargo o institución donde labora	Nombre del instrumento de Evaluación	Autor(a) del instrumento
Angulo Ramirez Lucy Victoria	Primaria Física/ Matemática.	Jepe de Unidad Académica EESPP. Monseñor Elías Olázar	Cuestionario	Vásquez Arevalo Grethly
Título: "CULTURA ÉTICA E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DEL IV Y VI CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA EIB DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "MONSEÑOR ELÍAS OLÁZAR" EN EL AÑO 2024".				

II. ASPECTOS DE VALIDACIÓN

INDICADORES DE EVALUACIÓN	CRITERIOS	Deficiente 0 - 20%	Regular 21 - 40%	Buena 41 - 60%	Muy buena 61 - 80%	Excelente 81 - 100%
1. CLARIDAD	Está formulado con lenguaje apropiado.					✓
2. OBJETIVIDAD	Está expresado en conductas observables.					✓
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y la tecnología.					✓
4. ORGANIZACIÓN	Los ítems del instrumento reflejan organización lógica.					✓
5. SUFICIENCIA	Comprende los aspectos en cantidad y calidad.					✓
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar aspectos de las estrategias.					✓
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teórico-científicos.					✓
8. COHERENCIA	Basado en aspectos teóricos y científicos					✓
9. METODOLOGÍA	Adecuado para resolver el problema					✓
10. PERTINENCIA	El instrumento es funcional para el propósito de la investigación.					✓

III. OPINIÓN DE VALIDACIÓN

Aplicable [x]

Aplicable después de corregir []

No aplicable []

IV. PROMEDIO DE VALIDACIÓN

Yumugas, 04/03 2024	05615166		965889301
Lugar y fecha	DNI	Firma del Experto	Teléfono